

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT
Área de Ciencias Sociales y Humanidades



Tesis

"Vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua de Tepic"

Que presenta:

Tutupika Carrillo de la Cruz

Para obtener el grado de

Maestría en Lingüística Aplicada

Director de tesis:

Dr. Saul Santos García

Ciudad de la Cultura "Amado Nervo", Tepic, Nayarit, Mayo de 2016

Página de aprobación

Este documento para la obtención del grado fue presentado por TUTUPIKA CARRILLO DE LA CRUZ y aprobado por la Maestría en Lingüística Aplicada de la Universidad Autónoma de Nayarit, en cumplimiento con los requisitos establecidos en la normatividad correspondiente y bajo la dirección del Comité Tutorial integrado por:

Dr. Saul Santos García

Director del trabajo profesional

Firma

Dra. Karina Ivett Verdín Amaro

Lectora del trabajo profesional

Firma

Mtro. Rodrigo Parra Gutiérrez

Lector del trabajo profesional

Firma

DEDICATORIA

A todas las lenguas que existen en el mundo y a sus hablantes.

A todas las lenguas, que por distintas razones, ya no existen. A las que quedaron en los registros físicos de nuestra historia y a aquellas de las cuales no se tuvo registro alguno.

A todos los que día a día trabajan en la documentación de las lenguas indígenas, porque con su trabajo contribuyen a la revitalización de las lenguas en peligro y al reconocimiento de la diversidad lingüística y, en consecuencia, a la construcción de una sociedad más justa y más incluyente.

A mi familia, a mi comunidad y a mi pueblo wixárika.

AGRADECIMIENTOS

En las presentes líneas extiendo mi más sincero agradecimiento a todas las personas que en menor o mayor medida apoyaron, de manera directa o indirecta, en la realización de este proyecto de investigación.

De manera muy especial a los habitantes de la colonia Zitakua, que me dieron su espacio para dialogar e intercambiar ideas, conocer sus experiencias y percepción respecto a su cultura, su lengua y su vida en la ciudad.

Así mismo, agradezco a todos los profesores y profesoras de la Maestría en Lingüística Aplicada, por haber compartido sus conocimientos y experiencias sobre las distintas disciplinas de la lingüística. También, a mi director de tesis Dr. Saúl Santos García y a mis lectores, la Dra. Karina Ivett Verdín Amaro y Mtro. Rodrigo Parra Gutiérrez, por sus comentarios, sugerencias, observaciones y preguntas, que fueron de suma utilidad para mi trabajo y que guiaron el curso de mi investigación.

Finalmente, agradezco infinitamente a mi familia, por darme siempre su confianza y apoyo incondicional en todos mis proyectos personales y laborales que he emprendido.

ÍNDICE GENERAL

Página de aprobación	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
Índice general	v
Índice de tablas	viii
Índice de figuras.....	ix
Capítulo 1. Introducción	
1.1 Planteamiento del problema	14
1.2 Preguntas de investigación	20
1.3 Objetivos de investigación	20
1.4 Justificación	21
1.5 Organización de los contenidos	22
Capítulo 2. Marco teórico	
2.1 Introducción	25
2.2 Diversidad lingüística	25
2.3 Lenguas en contacto	28
2.3.1 En qué consiste	28
2.3.2 Porque se da el contacto de lenguas	29
2.3.3 Cómo se estudia	29
2.3.4 Consecuencias del contacto	31
2.4 Bilingüismo y diglosia	32
2.4.1 Bilingüismo	32
2.4.2 Diglosia	36
2.5 Vitalidad lingüística	39
2.5.1 Modelos Utilizados para los estudios de vitalidad lingüística	42
2.6 Desplazamiento lingüístico	50
2.7 Estudios de vitalidad y desplazamiento	53
2.7.1 En México	53
2.7.2 Trabajos en la región del Gran Nayar, Nayarit	57
2.8 La propuesta de un modelo	60

Capítulo 3. Marco contextual	
3.1 Introducción	64
3.2 El pueblo <i>wixárika</i>	64
3.2.1 La geografía <i>wixárika</i>	64
3.2.2 La lengua de los <i>wixárika</i>	67
3.2.3 Ceremonias tradicionales principales	70
3.2.4 Diversificación de actividades productivas entre los <i>wixáritari</i>	72
3.3 La colonia Zitakua. Orígenes y actualidad	77
3.3.1 Apuntes sobre el origen de Zitakua	77
3.3.2 Sobre el nombre de Zitakua y su significado	83
3.3.3 Población actual en la colonia Zitakua	85
3.3.4 Actividades económicas	86
3.3.5 Infraestructura y servicios	87
3.3.6 Ceremonias tradicionales principales en Zitakua	90
3.3.6.1 Ceremonias colectivas	91
3.3.6.2 Ceremonias familiares	97
3.3.7 Estructura de gobierno en Zitakua	98
3.3.8 Vestimenta	101
3.3.9 Alimentación	102
Capítulo 4. Marco metodológico	
4.1 Introducción	103
4.2 Población y muestra	104
4.3 Instrumentos para la recolección de datos	105
4.3.1 La encuesta	105
4.3.1.1 Aplicación de la encuesta	106
4.3.2 La entrevista	107
4.3.2.1 Recolección de datos con la entrevista	109
4.3.3 La observación etnográfica	109
4.4 Procesamiento y análisis de datos	110
Capítulo 5. Presentación de datos y análisis de resultados	
5.1 Introducción	112
5.2 El diagnóstico	112

5.3 Competencia en la lengua <i>wixárika</i> por género	113
5.4 Competencia en la lengua español por género	115
5.5 Percepción de la competencia en lengua <i>wixárika</i> y español por grupos etarios	116
5.6 Una aproximación a la descripción de la competencia en ambas lenguas	119
5.7 La lengua <i>wixárika</i> en el ámbito público y por grupos etarios.....	121
5.7.1 El uso de la lengua con los niños	121
5.7.2 El uso de la lengua con los jóvenes	122
5.7.3 El uso de la lengua con los adultos jóvenes	123
5.7.4 El uso de la lengua con los adultos mayores	125
5.8 La lengua <i>wixárika</i> en el ámbito familiar y pos grupos etarios.....	126
5.8.1 Uso de la lengua en el hogar por los niños y jóvenes	126
5.8.2 Uso de la lengua en el hogar por adultos jóvenes y adultos mayores	128
5.9 Análisis de datos cualitativos a la luz del modelo propuesto.	132
5.9.1 Factores externos sobre la lengua.....	132
5.9.2 Factores internos sobre la lengua	141
5.9.3 Factores externos sobre los hablantes	143
5.9.4 Factores internos sobre los hablantes	151
Capítulo 6. Conclusiones generales	
6.1 Introducción	156
6.2 La vitalidad de la lengua <i>wixárika</i> en la colonia Zitakua	156
6.3 Factores que intervienen en la vitalidad de la lengua <i>wixárika</i> en Zitakua	159
6.4 Reflexiones sobre el proceso	163
Referencias	165
Anexos	175
Anexo 1. Cuestionario.....	176
Anexo 2. Guion de entrevista.....	177

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.- Grupos y lenguas del territorio de Nueva Galicia entre 1525 y 1621.....	16
Tabla 2.- Catálogo de preguntas de Haugen para una tipología ecológica.....	43
Tabla 3.- Indicadores de la vitalidad etnolingüística de Landweer.....	44
Tabla 4.- <i>A contextualized model of languages and the resolution of languages power forces</i>	46
Tabla 5.- <i>A general power model of contextual and vital forces and their resolution</i>	47
Tabla 6.- Modelo de comunicación social	48
Tabla 7.- Variables estructurales de la vitalidad etnolingüística según el modelo de Giles.....	49
Tabla 8.- Estudios de vitalidad lingüística en Nayarit	59
Tabla 9. Población indígena en Nayarit, 1990 – 2010.....	67
Tabla 10. Distribución de frecuencias por grupos etarios	113

INDÍCE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo general para la descripción de la vitalidad de la lengua <i>wixárika</i>	62
Figura 2.- Croquis del proyecto inicial del centro ceremonial de Zitakua.....	88
Figura 3.- Croquis del centro ceremonial de Zitakua en la actualidad..	89
Figura 4. Percepción de la competencia en la lengua <i>wixárika</i> por género.....	114
Figura 5. Percepción de la competencia en la lengua <i>español</i> por género.....	115
Figura 6. Percepción de la competencia en lengua <i>wixárika</i> por grupos etarios.	117
Figura 7. Percepción de la competencia en la lengua <i>español</i> por grupos etarios.....	117
Figura 8. Proporción de hablantes con competencia en ambas lenguas según grupos etarios.....	120
Figura 9. Porcentaje de niños según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.....	121
Figura 10. Porcentaje de jóvenes según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.....	123
Figura 11. Porcentaje de adultos jóvenes según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.....	124
Figura 12. Porcentaje de adultos mayores según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.....	125
Figuras 13. Percepción de niños según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.....	127
Figuras 14. Percepción de jóvenes según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.....	127
Figura 15. Percepción de adultos jóvenes según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.....	129
Figura 16. Percepción de adultos mayores según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.....	129

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

México se reconoce constitucionalmente como una nación pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, con derecho a "preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad" (párrafo IV, del artículo 2^{do} de la constitución mexicana). Lo anterior significa que el estado mexicano reconoce plenamente la existencia de una diversidad de manifestaciones culturales presentes en el territorio mexicano, entre ellos las lenguas, y al mismo tiempo, implícito una serie de compromisos por parte del estado mexicano para promover su respeto y reconocimiento. Derivado de este precepto constitucional, el 13 de marzo de 2003 se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* la *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas* (en lo sucesivo LGDLPI), en la que se reconocen y protegen los derechos lingüísticos, individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, y se hace énfasis en la promoción del uso y desarrollo de las lenguas nacionales, entendidas éstas como "aquellas que proceden de los pueblos existentes en el territorio nacional antes del establecimiento del Estado Mexicano, además de aquellas provenientes de otros pueblos indoamericanos, igualmente preexistentes que se han arraigado en el territorio nacional con posterioridad..." (Artículo 2do. de la LGDLPI, 2003). Así también, con el surgimiento de dicha Ley, en el 2005 se crea el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), como un organismo descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio:

objetivo principal de promover el fortalecimiento, la preservación y el desarrollo de las lenguas indígenas habladas en el territorio nacional, y el conocimiento y disfrute de la riqueza cultural de la Nación; y de asesorar a los tres órdenes de Gobierno para articular las políticas públicas necesarias en la materia (INALI, 2008).

En este sentido, una de las primeras acciones que el INALI desarrolla es la identificación y clasificación de las lenguas, de la cual surge el *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* (2008). En este catálogo se presentan 11 familias lingüísticas, 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes lingüísticas asentadas en el territorio nacional.

Estas primeras acciones dejan ver, en datos, que la diversidad lingüística en México es muy basta y compleja. A la par del reconocimiento de esta riqueza cultural y lingüística se pone de manifiesto el peligro al que están expuestas algunas culturas y lenguas originarias debido a procesos de desplazamiento.

A partir de lo anterior empiezan a surgir esfuerzos por parte del Estado para trabajar en el mantenimiento o revitalización de las lenguas indígenas mexicanas a través del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Como ejemplo, se puede señalar la creación de anuncios en lenguas indígenas, sobre todo de aquellas con mayor número de hablantes, publicaciones de textos jurídicos en lenguas indígenas, diseño de materiales para la enseñanza de lenguas indígenas, entre otras.

Lo anterior no siempre fue así. En México, el acercamiento, estudio y atención a las lenguas indígenas ha sido de diferentes maneras en los distintos momentos de la historia del país. Para entenderlo de mejor manera, se tomó una tipología cronológica del plurilingüismo en México sugerida por Nava (2011), el cual se resume de la siguiente manera:

- *El plurilingüismo absoluto*: Periodo que comprende hasta antes de la llegada de los españoles al territorio mexicano.
- *El plurilingüismo en la aculturación*: inicia en la época virreinal.
- *El plurilingüismo desatendido*: Derivado del movimiento de independencia. Específicamente comprendido entre el año de 1810 y 1935, caracterizado por una desatención de las autoridades e instituciones de gobierno, donde quienes dirigían el rumbo de la nación no consideraron importante los estudios y hallazgos del quehacer de la lingüística sobre las lenguas indígenas mexicanas; así como también se caracterizó por el escaso compromiso social hacia con los hablantes o las lenguas. En esta etapa existen algunas pocas referencias del uso de las lenguas indígenas en la vida institucional del país, por ejemplo, una traducción de la constitución de 1857 a una de las variantes del náhuatl. Así mismo, la paradójica acción de Maximiliano de Habsburgo de publicar en náhuatl algunos de sus decretos. Incluso, se comenta que él

mismo intentó dirigirse a alguno de los pueblos indígenas en su propia lengua, cosa que ni de Don Benito Juárez se tiene referencia.

- *El plurilingüismo más el indigenismo*: Este periodo comprende de 1935 a 1980, tiempo en que las lenguas indígenas aparecen en el espacio educativo nacional y en el que se crean una serie de entidades dentro del aparato gubernamental, tanto públicas como universitarias o académicas, y se institucionaliza la atención directa o indirecta a la población indígena y sus lenguas; sin embargo, muchas de estas instituciones funcionaron con limitados presupuestos y con tibios instrumentos legales que les diera certeza jurídica de sus acciones.
- *El plurilingüismo con derechos indígenas*: Comprende del año 1989 al 2003. Caracterizado por la promulgación de cuatro instrumentos legales que reconocen la diversidad lingüística y cultural: *Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (también conocido como convenio 169 de la OIT, 1989)*, *Acuerdos de San Andrés* firmados por el EZLN y el gobierno federal (1996), *Artículo segundo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* y la *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2003)*. Este periodo visibilizó y reconoció la diversidad de lenguas y culturas indígenas dentro del país. También se formaliza legalmente el derecho a la lengua y la cultura de los pueblos indígenas en los instrumentos legales antes mencionados.
- *El plurilingüismo y multilingüismo*: Del 2005 a la fecha. Está caracterizado por la existencia de un nuevo enfoque en las políticas lingüísticas, principalmente tendientes a concretar la permanencia del plurilingüismo y su desarrollo y desenvolvimiento en la sociedad mexicana. Básicamente, con la creación del INALI se establece este nuevo periodo que empieza oficialmente a dar respuesta a cuatro cuestionamientos fundamentales de las lenguas indígenas mexicanas y que dirigen el rumbo de esta institución: *Cuáles son las lenguas indígenas, cómo son, cómo están y cómo atenderlas*.

La anterior tipología, aunque no absoluta, permite ubicar el acercamiento, atención y estudio de las lenguas indígenas a lo largo de la historia de México, sobre todo desde las instituciones gubernamentales.

Por otra parte, las instituciones académicas, sobre todo de educación superior, desde mediados del siglo XX a la fecha también empiezan a asumir un papel muy importante en la documentación y en procesos de mantenimiento y revitalización de las lenguas indígenas mexicanas. Así pues, en el año de 1933 se funda el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, en 1938 se funda la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en 1939 se funda el Instituto Nacional de antropología e Historia, en 1948 el Instituto Nacional Indigenista (ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), en el año de 1964 el Instituto de Investigaciones Antropológicas y en 1973 el Instituto de Investigaciones Filológicas (Nava, 2011, p. 88). Actualmente, cada vez más instituciones de educación superior se suman al estudio de las lenguas indígenas, tanto de carácter meramente lingüístico como extralingüístico.

Actualmente, en distintas universidades del país, incluyendo la Universidad Autónoma de Nayarit, se está llevando a cabo una serie de estudios de vitalidad de las lenguas indígenas. Dichas investigaciones intentan describir, primero, el estado que guardan las lenguas indígenas del país. Segundo, hacer comparaciones que puedan visibilizar elementos para una explicación y entendimiento más amplio del fenómeno de desplazamiento de las lenguas indígenas mexicanas, y tercero, establecer políticas lingüísticas que permitan encaminar acciones de mantenimiento y revitalización de las lenguas (Terborg, 2011).

El presente trabajo de tesis se enmarca en los esfuerzos generales de estas iniciativas y de la necesidad por comprender los procesos que subyacen cuando comunidades de hablantes de dos lenguas distintas entran en contacto constante y permanente. En un primer momento elaboramos una descripción diagnóstica del estado de vitalidad que guarda la lengua *wixárika*¹,

¹ *Wixárika* es la palabra con la que se autodenomina el pueblo indígena comúnmente conocido como huichol, y que también utilizan para referirse a su lengua.

específicamente de la colonia indígena Zitakua, ubicada en la periferia de la ciudad capital del municipio de Tepic, Nayarit; aquí nos apoyamos de un instrumento de corte cuantitativo. En un segundo momento, se describen los factores sociales, tanto al interior de la comunidad como al exterior, que influyen en los hablantes para dejar de usar o no su lengua. Así también, con el apoyo de instrumentos de corte cualitativo y de técnicas etnográficas, se recogen algunos aspectos ideológicos y de actitudes de los hablantes hacia la lengua *wixánika* y el español, que son analizados a la luz del modelo propuesto en el capítulo II de este trabajo.

1.1 Planteamiento del problema

El fenómeno social que ha llevado a muchas lenguas del mundo a una situación de vulnerabilidad, y en muchos de los casos a la extinción, es conocido, desde la sociolingüística, como "desplazamiento lingüístico". Este es entendido como un proceso paulatino, gradual y conflictivo, donde la lengua minoritaria va perdiendo espacios frente a la lengua dominante, generalmente dominios donde la lengua juega un papel importante, como la familia, el intercambio comercial, la escuela, entre otros (Villavicencio, 2010, p. 730). También puede ser definido como un proceso de simplificación funcional de uso de la lengua, y acompañada por la reducción en su forma estructural (Muntzel, 2010, p. 966).

Aunque este fenómeno se ha dado desde hace mucho tiempo, cada vez que hubo contacto entre lenguas y culturas (por ejemplo, las conquistas, las cruzadas, invasiones, guerras y otros casos de manera más pacífica), actualmente las lenguas minoritarias del mundo presentan un proceso de desplazamiento cada vez más acelerado e intenso desde principios del siglo XX a la fecha. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) (2003) señala que en la actualidad 2 lenguas del mundo desaparecen cada mes, esto es, aproximadamente 25 cada año. Con estos datos es posible estimar que a finales del presente siglo un poco más de la mitad de las lenguas del mundo desaparecerán, se extinguirán irremediable e irreparablemente, muchas de ellas sin dejar huella de su existencia.

De la misma manera que los datos duros de la UNESCO acerca de la extinción o muerte de las lenguas, estudios de diferentes regiones, con diferentes lenguas, desde distintos enfoques y metodologías, han dado cuenta de la vulnerabilidad en la que viven hoy en día las lenguas minoritarias de todas partes del mundo frente a las lenguas de los grupos culturales que ostentan el poder hegemónico: económico, político y social. Tanto es así que muchas de estas lenguas están en peligro de desaparecer, y con ellas la pérdida irreparable de un cúmulo de conocimientos, de maneras de expresar sentimientos, historias y formas de describir el mundo. Básicamente, estamos hablando de un empobrecimiento lingüístico a nivel mundial, una deforestación de raíz de múltiples culturas étnicas milenarias. Ello implica la disminución del patrimonio intangible mundial de datos que permitan ayudar a entender la psiquis, la comunicación y el lenguaje humano: "cada lengua que desconocemos representa un desafío para la construcción de nuestro conocimiento del lenguaje, y cada lengua que se extingue representa una pérdida irreparable e irremplazable" (Iturrioz, 2011, p. 35). En ese sentido, cada una de las lenguas existentes en el mundo representan formas históricas y únicas en que el lenguaje humano se ha manifestado, de ahí la importancia de considerar a cada lengua como una aportación particular al conocimiento de la naturaleza del ser humano en sociedad.

Por otra parte, en el caso de México, la diversidad lingüística y cultural es muy basta y compleja. Esta heterogeneidad, sustentada en sus pueblos indígenas, ha estado presente desde épocas prehispánicas, y con la llegada de los conquistadores y su lengua generaron una nueva y más compleja dinámica en las relaciones lingüísticas y culturales preexistente. Ello, finalmente han llevado a configurar de manera muy importante al México de hoy, pero que desafortunadamente se ha puesto en desventaja a las lenguas y culturas originarias.

Se señala, aunque es difícil de calcular y verificar, que antes de la llegada de los conquistadores, en el territorio que ahora ocupa México, coexistían más de un centenar de pueblos y cercas de 200 lenguas indígenas (Villavicencio, 2010 p. 729). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, según los datos oficiales, hoy en día solamente sobreviven 68 agrupaciones lingüísticas (INALI,

2008), de las cuales, más de la mitad son habladas por una minoría, y algunas de ellas catalogadas como en peligro de desaparecer, como es el caso del *seri*, *álgica*, *kiliwa*, *kumiai*, *mexicanero*, entre otras, con menos de mil hablantes.

Para el caso de la región del occidente de México, donde se habla la lengua *wixánika*, Yáñez (2001, p. 48) hace mención de la supervivencia poscolonial de una gran diversidad de lenguas autóctonas, con fuertes indicios de su presencia en la región. Sin embargo, no se sabe con exactitud cuántas y cuáles lenguas desaparecieron durante el siglo XVII, lo que sí existe son documentos que indican la presencia de más de una lengua en los señoríos establecidos. En la Tabla 1 se puede apreciar la diversidad lingüística documentada del occidente de México en la época colonial.

Tabla 1

Grupos y lenguas del territorio de Nueva Galicia entre 1525 y 1621

Nombre de la lengua o grupo étnico	Ubicación
Bisorita, Vitzurita, Hueitzolme o Huichol	Sierra nayarita
Cazcán	Nochistlan, Teocaltiche. Ameca, Etzatlán, Teúl.
Coano	Región entre Nayarit y Jalisco. (Xolotlán, Tequila, Tepic, Aguacatlán, Mexpan).
Coca o Pinome	Pueblos de la cuenca de Sayula, Tlajomulco, Poncitlán, Cuitzeo del río y Cocula.
Cora	Distrito de la alcaldía mayor de Acaponeta.
Cuyuteco	Territorio de Talpa, Mascota y Autlán.
Guachichil	Distrito de Fresnillo.
Guainamoteco	Sierra nayarita.
Guazamota	Sierra nayarita, San Juan de Mesquitál.
Náhuatl o Mexicano	Tuxpan y otros enclaves circunvecinos y como segunda lengua en mayor parte del territorio.
Tecoquín	Xalisco.
Tecual	Sierra y parte de la costa nayarita.
Tecueje	Tonalá y localidades circunvecinas.

Tepehuán	Noreste de Nayarit, Durango.
Tlaxcalteco	Náhuatl, en algunos reales de minas y en Colotlán.
Totorame	Franja costera sur de Sinaloa y norte de Nayarit.
Xixime	Sierra sur de Sinaloa.
Zacateco	Zacatecas, centros mineros de Fresnillo y Jerez.
Zayahueco	Noreste de Ixcuintla, Nayarit.

Nota. Fuente: tomado de *Rostro, palabra y memoria indígenas. El occidente de México, 1524-1816* (p. 48), por Yañez, R., 2001. México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto Nacional Indigenista. Colección Historia de los Pueblos Indígenas.

La riqueza existente en la región del occidente de México, del cual forma parte la región conocida como el Gran Nayar, así como en todo el territorio nacional es innegable. A diferencia de otras regiones del mundo, y a pesar de la desaparición forzada de muchas lenguas, México aún posee un privilegiado mosaico de múltiples manifestaciones tanto biológicas, como lingüísticas y culturales, pero al mismo tiempo es innegable la existencia de un decremento importante en la diversidad desde la construcción del estado-nación, donde la lengua y la cultura de las poblaciones indígenas han sido desfavorecidas a favor de la lengua y cultura de los conquistadores, y posteriormente de los mestizos.

A partir de la conquista el español entró a formar parte de la compleja dinámica sociolingüística que se desarrollaba ya en el área, desde entonces se observa una constante tensión entre la persistencia de las lenguas indígenas y su desplazamiento a favor de la lengua que impusieron los conquistadores europeos (Villavicencio, 2010, p. 729).

Así es como ha ocurrido desde el contacto entre los dos mundos y actualmente este proceso es cada vez más intenso, por lo que muchas lenguas mexicanas se han perdido sin dar cuenta de su existencia y unas decenas más están en proceso de desaparecer.

La lengua ha sido un producto cultural muy importante, símbolo de identidad colectiva, que ha logrado cohesionar a los grupos como pueblos. Ha sido, en muchas sociedades, un componente de la cultura que ha permitido el

reconocimiento entre el yo y los otros. Aunque es bien sabido que la lengua no es el único indicador de la identidad étnica, también "en algunas ocasiones será un componente territorial, de parentesco, de compartir una historia en común o la lengua, lo que definirá la adscripción o no a un grupo étnico" (Mena, 1999, p. 62). Sin embargo, sí es posible señalar que la lengua ha sido un elemento histórico importante en la conformación de los pueblos indígenas de México y que ha jugado un papel muy fuerte en la construcción de la identidad indígena, y que a pesar de siglos de conquista aún se pueden encontrar pueblos que se resisten a abandonarla.

Existe una tendencia a nivel mundial al desplazamiento, cada vez más intenso (Hamel, 2008, p. 45), de las lenguas o variantes en la que sus hablantes (y su cultura) no gozan de un reconocimiento o prestigio social. Esto las hace más vulnerables y de manera paulatina su uso se va reduciendo a contextos cada vez más limitados y a grupos más específicos, como personas mayores, chamanes, brujos, curanderos, entre otros. De esta manera, en casi la mayoría de los pueblos indígenas mexicanos, este elemento cultural se encuentra amenazado, vulnerado por tipo de sociedad en la que se encuentran inmersos, donde las políticas neoliberales, el mercantilismo y la globalización económica y cultural someten a las lenguas y las atrincheran en espacios cada vez más reducidos.

Existen varios indicadores para medir el grado vitalidad de la lengua, el más común es el número de hablantes, sin embargo, este no refleja de manera detallada el grado de vitalidad o desplazamiento que está pasando una determinada lengua. Al tomar en cuenta esto, se podría señalar que la lengua *wixárika* tiene un grado de vitalidad importante, ya que tiene alrededor de 47,000 hablantes (INEGI, 2010) entre los estados de Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas. Sin embargo, no es suficiente solamente considerar la variable número de hablantes, es necesario incluir variables de corte social y de corte ideológico, como ejemplo: hablantes por grupo etario, que nos permitiría ver la transferencia de la lengua de una generación a otra; los dominios en los que se usa la lengua; el contexto político y económico de la comunidad; las actitudes de los hablantes hacia su propia lengua y la lengua de contacto o dominante; prejuicio lingüísticos; entre otras. Al respecto Zimmerman (2010, p. 904)

sostiene que la variable número de hablantes, aunque muy utilizada, no es conveniente usarla como factor único, incluso, puede resultar peligroso al desviar la atención de las lenguas con mayor número de hablantes. Incluso, afirma que todas las lenguas indígenas de México se encuentran amenazadas de extinción en distintos grados, y de no aplicarse las políticas lingüísticas adecuadas podrían desaparecer en el mediano plazo.

Por otra parte, según los datos del INALI presentados en el documento "México. Lenguas indígenas en riesgo de desaparecer" publicado en 2012, la variante lingüística del *wixárika* que presenta mayor riesgo de desaparecer es el huichol del oeste, que corresponde a la zona alta del estado de Jalisco, específicamente el área geográfica que comprende las localidades de Huejuquilla el Alto, Colonia las Granjas, Haimatsie y La Puerta. El resto de las variantes: huichol del norte, huichol del sur y huichol del este, según esta misma fuente, se encuentran en riesgo no inmediato de desaparecer. Al tomar en cuenta lo anterior, la variante del huichol hablada en Nayarit (norte), no se encuentra en riesgo. Sin embargo, en este trabajo se entiende el desplazamiento y mantenimiento de lenguas como un fenómeno específico en cada comunidad de hablantes, es decir, que la vitalidad de la lengua se manifiesta de diferente manera en cada comunidad de habla en razón de factores económicos, sociales, políticos e ideológicos. Es decir, para entender de mejor manera el fenómeno de desplazamiento de las lenguas indígenas mexicanas es necesario ubicarlo dentro del contexto histórico y de las relaciones interétnicas de caso en particular, porque esto depende de circunstancias sociales, políticas y económicas específicas de cada comunidad lingüística.

Como se puede ver, el problema es complejo, por tanto el estudio requiere un acercamiento más cualitativo, de tal manera que permita tener un panorama más amplio de lo que ocurre con la lengua *wixárika* y sus hablantes en la colonia indígena Zitakua, ubicada en la ciudad de Tepic, Nayarit.

Para orientar el rumbo de la investigación se plantean las siguientes preguntas y objetivos de investigación.

1.2 Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el estado de vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua?
- ¿Cuáles son los factores que están llevando a los hablantes del *wixárika* a conservar su lengua o a reemplazarla por el español?

1.3 Objetivos de investigación

- Describir la vitalidad de la lengua *wixárika* y español en la colonia Zitakua, a partir de la competencia y uso de la lengua en los ámbitos público y privado.
- Describir el papel de los factores, sociales o ideológicos, que permitan comprender los procesos de mantenimiento o desplazamiento de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua.

Para la recolección y análisis de datos, el primer objetivo de investigación se apoyó de instrumentos y técnicas propias de la investigación cuantitativa. Para el segundo objetivo, se recurrió al uso de instrumentos y técnicas de corte cualitativo. Aunque, para un mejor análisis, se busca retomar los datos recolectados de los dos enfoques para elaborar conclusiones más fidedignas.

1.4 Justificación

En México sobreviven 68 agrupaciones de lenguas indígenas, de las cuales poco más de la mitad son habladas por menos de un millón. Además los últimos datos reflejan que el grado de monolingüismo en lengua indígena está disminuyendo (INEGI, 2010). No obstante, el bilingüismo no está creciendo de manera proporcional, más bien, lo que se observa es una acelerada tendencia hacia el monolingüismo en español por parte de los hablantes de lenguas indígenas, como lo señala, por ejemplo, Zamarrón, (2004, p. 93), con la lengua mayo y yaqui, especialmente entre las poblaciones de menor edad. Sin embargo, no se ha estudiado ampliamente como actúan los factores sociales en el nivel micro e individual, que están llevando a los hablantes a dejar de usar la lengua indígena. Pocos trabajos se han orientado en el estudio de estas, de tal manera que hasta la fecha no se ha logrado diseñar políticas lingüísticas adecuadas que permitan el mantenimiento, rescate o revitalización de las lenguas indígenas de México. Por tanto, es necesario elaborar estudios sobre vitalidad lingüística en las distintas lenguas del país, y considerar el análisis de las ideologías y actitudes lingüísticas para entender de mejor manera los procesos de desplazamiento, o bien, explicar desde otra visión el fenómeno.

Existen algunos trabajos sobre desplazamiento y actitudes lingüísticas en México, como es el caso del de Hamel y Muñoz (1988), Coronado (1981), Knab (1980), Hamel (2003), y Zimmermann (2004). Además, en los últimos años se destacan Terborg (2006), Castillo (2007), Terborg y García Landa (2010). Sin embargo, en el estado de Nayarit existe poca literatura sobre las lenguas indígenas. Los pocos esfuerzos por la documentación lingüística de las lenguas de la región del Gran Nayar han sido intermitentes y se han centralizado principalmente en el estudio gramatical del lenguaje y particularmente en las lenguas *wixárika* (huichol) y *náayeri* (cora). Este tipo de trabajos han sido realizados por Iturrioz, Ramírez y Pacheco (2008), Gómez (2008), Guerrero y Conti (2012), Vásquez (2013), Parra (2011), trabajos de la semántica del *wixárika* de Verdín (2013), entre otros. Por otro lado, actualmente los estudios sociales de la lengua han retomado una gran importancia en el estado, particularmente impulsados desde la Universidad Autónoma de Nayarit, desde donde se han llevado a cabo estudios de vitalidad y actividades de

revitalización lingüística. Entre ellos es menester destacar el trabajo de Santos (coord.) (2014) con la publicación de un libro titulado "*Estudios de vitalidad lingüística en El Gran Nayar*" y que es un trabajo pionero porque ofrece un panorama acerca de la situación lingüística de las cuatro lenguas indígenas reconocidas históricamente en esta región. Asimismo, se ha conformado un "Seminario permanente de vitalidad de las lenguas indígenas del Gran Nayar" desde el 2010.

De esta manera, este trabajo recobra mayor importancia debido a la necesidad existente de documentación lingüística sobre las lenguas de la región del Gran Nayar. De igual manera, se considera que aportará información relevante para complementar las iniciativas ya empezadas por investigadores locales y nacionales, de tal manera que pueda permitir entender de mejor manera las situaciones de contacto de lenguas, así como los procesos subyacentes. Además, los resultados de esta investigación, podrán servir como referencia y punto de partida para generar iniciativas encaminadas a la revitalización de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua.

El estudio se llevó a cabo en la colonia Zitakua. Esta es una comunidad indígena ubicada en la periferia de la ciudad de Tepic, y que presenta una dinámica muy interesante en relación a la lengua, la cultura, los procesos sociales, la organización, los cambios de identidad y la cosmovisión. Es de fácil acceso y está compuesta, mayormente, por personas de origen *wixárika* de distintas comunidades, y en menor proporción por familias *náayeri* y mestizos.

1.5 Organización de los contenidos

El presente trabajo se encuentra organizado en seis capítulos. El primero de ellos es el presente, donde se plantea la problemática a estudiar y se presentan los objetivos generales y específicos de la investigación, así como la justificación y pertinencia del presente trabajo de investigación.

En el segundo capítulo, se discuten algunos de los conceptos más importantes relacionados con la diversidad lingüística, lenguas en contacto, bilingüismo, diglosia, desplazamiento y la vitalidad de lenguas. De la misma manera, se presentan los antecedentes principales de algunos estudios sociolingüísticos y

algunos modelos que se han utilizado en los estudios de vitalidad lingüística y procesos de desplazamiento lingüístico. Con ello se busca tener un marco de referencia teórica que permita facilitar el análisis de los datos obtenidos. Asimismo, se presentan algunos trabajos que se han desarrollado sobre el tema en México y Nayarit y, finalmente, se presenta una propuesta de modelo para aproximarse a la comprensión de la vitalidad de las lenguas indígenas y los procesos que intervienen en sus mantenimiento o desplazamiento.

En el tercer capítulo se presenta el marco contextual. Este capítulo contiene, por un lado, información referente a la lengua y la cultura *wixárika* como grupo, y por otro lado, se presenta una descripción general de las características socioculturales de la colonia Zitakua. Además, se incluye una sección sobre los antecedentes y hechos que dieron origen de la colonia. Este capítulo fue construido a partir de un acercamiento etnográfico a la comunidad y con la investigación de algunos documentos históricos.

En el cuarto capítulo se presenta la metodología empleado en el trabajo de investigación. En este capítulo se explica cómo y con qué se llevó a cabo la recolección de datos. Se explican los criterios empleados en el diseño y aplicación de los Instrumentos: la encuesta, la entrevista y la observación, así como también, se explica la definición del tamaño de la muestra y la selección de los sujetos. Finalmente, se describe el procesamiento, organización y análisis de los datos.

En el quinto capítulo se presenta el análisis y resultados de los datos obtenidos. En un primer momento, se presentan los resultados obtenidos del estado de vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua. La información que se expone fue recabada a partir de un instrumento cuantitativo, un cuestionario, elaborado con la finalidad de obtener información general sobre la situación lingüística de la colonia. Con el instrumento aplicado fue posible obtener información referente a la percepción de competencia y uso de la lengua *wixárika* y del español, el uso de la lengua por distintos grupos de edad, el uso de la lengua en los distintos dominios o contextos comunicativos de la comunidad y, de manera muy general, la transmisión intergeneracional de la lengua *wixárika*. En un segundo momento, se presentan los datos obtenidos de

las entrevistas y la observación, que son analizados e interpretados a la luz del modelo propuesto en el capítulo II de este trabajo.

Finalmente, en el sexto capítulo, se presenta un resumen de los hallazgos y las conclusiones del trabajo de investigación realizado, considerando las reflexiones teóricas y metodológicas que se utilizaron en el proceso. Para terminar, de manera breve, se hace una reflexión de las posibilidades que existen para propiciar entornos sociales incluyentes y con respeto a la diversidad lingüística de la región y del país.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1 Introducción

En este capítulo se discuten los conceptos relacionados con la diversidad lingüística, lenguas en contacto, bilingüismo, diglosia, desplazamiento y la vitalidad de lenguas. Se presentan algunos antecedentes sobre los estudios sociolingüísticos y algunos modelos que se han utilizado para los estudios de vitalidad lingüística. Los conceptos discutidos en este capítulo son abordados desde la sociolingüística, considerando que ésta se ha enfocado en el uso de dos o más lenguas en un contexto social determinado y explorando los problemas de desigualdad social del uso de las lenguas (Haboud 1998, p. 47). De esta manera, se busca obtener un marco de referencia teórica que permita encuadrar el análisis de los datos obtenidos en una comunidad específica y que se presentan en capítulos subsiguientes de este trabajo.

2.2 Diversidad lingüística

La diversidad lingüística es el común denominador de muchos de los países del mundo actual, aunque, con frecuencia, no reconocida y vista como un problema a resolver. Inclusive, desde el surgimiento de la mayoría de los países del continente americano se han emprendido programas o políticas educativas y lingüísticas de opresión y de homogenización en pro de la construcción de estados-nación monoculturales y monolingües, es decir, se ha buscado imponer el modelo de país - una cultura, una cultura - una lengua. En la mayoría de las ocasiones, lo anterior ha sido en detrimento de las lenguas de menor poder o con menor prestigio, generalmente lenguas originarias, y en favor de la cultura dominante o de mayor prestigio, en Latinoamérica en beneficio de las lenguas de origen europeo (español, inglés y portugués, principalmente) (Palacios, 2004, pp. 111-112).

En el caso de México, para ilustrar estas políticas homogeneizadoras, se puede citar el caso del discurso de Justo Sierra dictado en la inauguración del Consejo Superior de Educación Pública el 13 de septiembre de 1902, siendo Ministro de Educación:

La poliglosia [pluralidad lingüística] de nuestro país es un obstáculo a la propagación de la cultura y a la formación plena de la conciencia de la patria [...] Ello os dará la clave de por qué los autores de la primitiva ley de instrucción pública, llamamos al castellano lengua nacional [...] siendo la sola lengua escolar llegará a atrofiar y destruir los idiomas locales y así la unificación del habla nacional, vehículo inapreciable de la unificación social, será un hecho (León Portilla, 2004, p. 63).

Como en el segmento del discurso anterior, muchas de las intenciones políticas desde comienzos de la construcción del estado Mexicano tuvieron una fuerte tendencia a la eliminación de la diversidad de lenguas, sin duda vista como amenaza, que poco a poco se fueron traduciendo en acciones y programas educativos asimilacionistas en detrimento de las lenguas indígenas mexicanas.

En la actualidad, existen desequilibrios que amenazan la diversidad lingüística del mundo, generalmente atribuidos a los procesos de mundialización que estructuran los intercambios tecnológicos, culturales y económicos (Guyot, 2010, p. 52). Desde luego estos procesos han existido a lo largo de la historia de las sociedades. Sin embargo, este fenómeno que inició con la llegada de los europeos a tierras americanas, más el surgimiento actual de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han, detonado nuevos procesos globalizadores que han intensificado, o acelerado, de manera considerable la hegemonía cultural anglosajona. Esto ha traído como consecuencia, la marginalización de las minorías lingüísticas y culturales del continente americano, incluido México (León-Portilla, 2004, pp. 66-70).

Por tal motivo, la diversidad lingüística, hoy más que nunca, debe de entenderse en términos de esta tendencia social, económica y política en la que se encuentran todas las sociedades actuales y, sin excepción, las comunidades indígenas mexicanas.

El ejercicio de reflexión de la situación actual en la sociedad mexicana, al considerar el estado del mundo, parece revelar que el futuro de la diversidad lingüística de Hispanoamérica, y de manera muy especial la coexistencia del español y las lenguas indígenas, podría inclinarse entre dos tendencias, aparentemente, opuestas. La primera, la minorización sociocultural, notoria en

muchos casos y que se caracteriza por la reducción paulatina de la presencia social y cultural de las lenguas indígenas en territorios donde se habla español, y la segunda, la revitalización política, que tiene que ver con el reconocimiento de algunos derechos jurídicos a las lenguas y culturas indígenas (Moreno Fernández, 2006, p. 6).

En el marco de la discusión del concepto o significado de la diversidad cultural en el presente siglo, es necesario hacer hincapié que la construcción o redefinición de los diferentes significados de esta diversidad lingüística y cultural nace de las construcciones simbólicas individuales y colectivas de los grupos en cuestión. Por lo que es necesario entender la existencia de distintas formas en que la diversidad de hoy en día se percibe y manifiesta en los discursos. De esta manera, es muy pertinente comprender que el significado de la diversidad se vive, se observa en hechos y acciones pero también se representa y expresa a través de un discurso sobre sí mismo y sobre los otros (Mena, 1999, p. 55).

Es conveniente enfatizar que la diversidad además de ser un concepto es, ante todo, un hecho, una realidad observable en la cotidianidad de todas las sociedades. Actualmente podemos encontrar en el mundo un poco más de 200 países, y casi todos son multilingües y multiculturales (Chapela y Ahuja, 2006, p. 9). Asimismo, la UNESCO hace referencia a la diversidad existente en el mundo y a la importancia de su continuidad, manifestado en las cerca de 6,000 lenguas estimadas por este organismo internacional. En el mismo sentido, Ethnologue registra en su página oficial 7,102 lenguas vivas en el mundo (consultado en enero de 2016). Aunque los datos son variables, la mayoría de los investigadores coinciden en que existen entre seis mil y siete mil lenguas en el mundo. A decir de lo anterior, es pertinente mencionar que esta diversidad de lenguas está distribuida en una pequeña proporción de la población, y por el contrario, un pequeño número de lenguas es hablado por la gran mayoría de la población. Con frecuencia se señala que el 96% de los habitantes del mundo hablan el 4% de las lenguas, mientras que el 4% de la población del mundo habla el 96% de las lenguas (Lewis, 2009, citado en Guyot, 2010, p. 52). Desde un punto de vista geográfico, casi el 50% de las lenguas del mundo se

encuentran distribuidas en 8 países: Papúa Nueva Guinea, Indonesia, Nigeria, India, México, Camerún, Australia y Brasil (Guyot, 2010, p. 54).

Sin duda, la diversidad en el mundo y México es basta y al mismo tiempo complicado de entender. Sin embargo, es una realidad que cada vez se complejiza más por los factores sociales, políticos y económicos que en los últimos años se han detonado a raíz de la globalización en todo el mundo.

2.3 Lenguas en contacto

En esta sección se discute la definición de "lenguas en contacto" desde una perspectiva sociológica. Así mismo, se presentan algunas posturas respecto a cómo se dan las situaciones de contacto, cómo se estudian y cuáles son algunas posibles consecuencias inducidas por el contacto de lenguas.

2.3.1 En qué consiste

Justamente, en el marco de esta diversidad lingüística de la que hacemos mención en los párrafos anteriores y del multilingüismo característico de casi todas las regiones del mundo, el fenómeno del contacto de lenguas se ha dado desde principios de la conformación de las sociedades humanas e intensificado como producto de las interacciones que se han dado en la actualidad. De esta manera, el contacto de lenguas forma parte de un fenómeno social, y casi natural, en el sentido de que ha sido una característica que se ha dado en casi todas las sociedades, tanto a nivel externo de las sociedades, es decir, de un grupo cultural a otro, como a nivel interno, dentro del mismo grupo cultural. Asimismo, esta situación de lenguas en contacto se ha dado de manera pacífica (negociación), en algunos casos y, en otros, de manera hostil (imposición) (Moreno Fernández, 2009, p. 207).

El fenómeno de contacto de lenguas es entendido como un proceso que "inicia cuando una comunidad monolingüe entra en contacto con otra comunidad que habla una lengua diferente y alguno de estos grupos se ve en la necesidad, por alguna razón, de aprender la lengua del otro grupo" (Myers-Scotton, 2002, en Santos (coord.), 2014, p. 19). Nos queda claro que siempre que dos sociedades, con diferente lengua cada una, entran en contacto se originan

diversas situaciones sociales, culturales y, sobre todo, lingüísticas, que son materia de estudio de la sociolingüística. En ese sentido el presente trabajo de tesis se ubica en el marco de los estudios sociolingüísticos de lenguas en contacto.

2.3.2 Por qué se da el contacto de lenguas

Las situaciones que favorecen el contacto de lenguas son diversas, la más común es la migración, pero también se puede dar a través de las conquistas o invasiones, como se dio en México con el español y las lenguas indígenas, o bien, por establecimiento de relaciones políticas o económicas entre países o comunidades con lenguas diferentes. De la misma manera, un factor que favorece el contacto de lenguas es la proximidad geográfica y la migración masiva de personas de un lugar a otro (donde se habla una lengua diferente). Todo esto genera como resultado el contacto entre lenguas, y con ello una serie de fenómenos relacionados (Cortes, 2001, en Quintero, 2013, p. 11). Además, se considera que el contexto económico y político de las sociedades actuales, en las cuales se encuentran inmersas las comunidades indígenas, están caracterizados por una expansión de los medios de información y una intensificación de los procesos tradicionales de comunicación, esto ha propiciado nuevas formas de contacto de lenguas en los medios de comunicación: radio, televisión y, de manera muy importante, el internet. De tal manera, que el contexto antes descrito favorece a la creación de nuevos escenarios de contacto, aunque poco estudiados, pero que representan espacios de contacto de lenguas y que, al mismo tiempo, generan diversas situaciones que pueden ser estudiadas a partir de la sociolingüística.

2.3.3 Cómo se estudia

Para el estudio de las lenguas en contacto han surgido propuestas diversas, unas que van desde la consideración puramente lingüística, hasta las que consideran, además, una análisis extralingüístico, o sólo extralingüístico. Ya Weinreich (1953, p. 21) señalaba que "una descripción completa de la interferencia en una situación de contacto lingüístico, es posible sólo si se consideran los factores extralingüísticos", por lo que actualmente existen

estudios que consideran ambos abordajes para describir y explicar las situaciones de lenguas en contacto. Las contribuciones de Weinreich son muy importantes porque van más allá de los enfoques tradicionales de concebir el desplazamiento de las lenguas, donde a las lenguas se les ve como un ente aislado de la realidad. Por tal motivo, este autor es un punto de referencia en los estudios que tienen que ver con situaciones de lenguas en contacto.

Casi en el mismo sentido, Labov es otro investigador que ha abierto una línea de trabajo sobre el cambio lingüístico y sus aportaciones han incidido en los estudios de variación, lenguas en contacto y dialectología social. Esto lo ha hecho al incorporar nuevos métodos para la recolección de datos y al destacar tres problemas centrales en los estudios sobre el cambio lingüístico: La transición, que tiene que ver con la evolución de la lengua para pasar de un estadio del cambio a otro; la incorporación, que consiste en hallar la matriz continua de la conducta social y lingüística bajo la cual se efectúa el cambio lingüístico; finalmente, la evaluación, que consiste en encontrar las correlaciones subjetivas de los cambios objetivos que se han observado (Labov, 1972, pp. 426-427, en Trujillo, 2012, p. 28).

Las varias postulaciones existentes en los estudios de lenguas en contacto y del cambio lingüístico, es posible catalogarlas en dos perspectivas, no excluyentes una de la otra. La primera, identificada como "asocial", la cual señala que las variaciones y cambios se dan a partir de las estructuras internas de la lengua, sin relacionarse con hechos sociales (extralingüísticos); y la segunda, llamada "social", que sostiene que los cambios son producidos por factores extralingüísticos (Labov 1972; Sala, 1984; Traugott 1977, citado en Haboud 1998, p.63).

En ese sentido, en este trabajo se asume de manera muy importante la segunda perspectiva, que considera que los procesos de cambio y variación lingüística obedecen a factores socio-históricos específicos y que el contacto es uno de los motivantes de cambio en las lenguas. Sin embargo, se consideran importantes y complementarias ambas posturas. En este sentido, es pertinente conocer y entender la configuración particular del contexto histórico, social y cultural en donde se encuentra y desenvuelve la lengua o lenguas en estudio,

como también es pertinente conocer y entender las ideologías, creencias y actitudes de los hablantes que influyen en los procesos de cambio. En este trabajo se exploran los aspectos sociales para ubicar factores o presiones externos que inciden en los procesos de desplazamiento de la lengua *wixánika* en la comunidad en estudio y, al mismo tiempo, a través de entrevistas y la observación etnográfica, se elabora un acercamiento a los sujetos para identificar ideologías lingüísticas que permitan comprender los procesos subjetivos que subyacen cuando las dos lenguas (*wixánika* y español) entran en contacto.

2.3.4 Consecuencias del contacto.

Hablar de lenguas en contacto para muchos significa hablar de lenguas en conflicto, dado que es muy difícil encontrar situaciones de lenguas en contacto en condiciones de equilibrio (Hamel y Sierra, 1983). En América Latina podría citarse el caso de Paraguay, entre la lengua español y el guaraní, que hasta cierto punto manifiesta una relación equilibrada. Sin embargo, en los casos más conocidos las situaciones de lenguas en contacto han generado relaciones muy desiguales. Generalmente, cuando dos lenguas o variedades de una misma lengua entran en contacto se producen cambios. Estos cambios que se producen entre las lenguas en cuestión pueden resultar, en algunos casos, positivos para una de las lenguas o, en otros, negativos; por ejemplo, que exista enriquecimiento léxico, o bien, que se produzca desplazamiento en algunas de las lenguas. Finalmente, esto va a depender de situaciones concretas de cada contexto en particular.

En México, se han producido muchas situaciones de contacto entre las lenguas indígenas y la lengua español desde finales del siglo XVI. Este tipo de contacto ha tenido una característica particular, que el español es la lengua de poder y de prestigio sobre todas las lenguas indígenas y que esta situación de subordinación se ha perpetuado por cerca de quinientos años. Esta prolongada situación ha detonado también una gran diversidad de fenómenos lingüísticos de tipo léxico, fonológico y morfológico sobre las lenguas indígenas y, en menor medida, en la lengua español.

De la misma manera, cuando los hablantes de dos sociedades monolingües entran en contacto se presentan situaciones que pueden generar diversos fenómenos sociolingüísticos. Una situación puede ser la adopción de palabras (ej. de palabras del náhuatl al español); otra consecuencia puede ser la creación de áreas culturales o lingüísticas con características *sui generis* y, una tercera posible consecuencia puede ser la creación de comunidades bilingües (Muntzel, 2010, p. 965). En relación a la tercera consecuencia del contacto señalada por Muntzel se considera importante ampliar un poco más el concepto, por tal motivo se dedica el siguiente apartado para discutir a más detalle bilingüismo y diglosia.

2.4 Bilingüismo y diglosia

2.4.1 Bilingüismo

Una de las situaciones que son producto, también, del contacto de lenguas, es el bilingüismo. Este concepto presenta muchas aristas, y ha sido motivo de muchas discusiones académicas a lo largo de varias décadas. Actualmente no se puede hacer referencia a un concepto único y acabado que explique y dé cuenta del fenómeno de bilingüismo en situaciones de contacto de lenguas.

El bilingüismo ha sido definido desde diversas disciplinas, la psicología, la enseñanza, la lingüística, la sociología, la sociolingüística, entre otros. De manera muy sencilla Haboud (1998, p. 49) señala que el bilingüismo es básicamente el conocimiento de dos o más lenguas y que además puede describir a un individuo, o bien, a toda una comunidad lingüística.

Partiendo de esta definición que hace referencia exclusivamente a las lenguas involucradas, se retoman los conceptos propuestos por Sánchez-Parga (1992), en relación a una clasificación del bilingüismo para el caso latinoamericano entre el español y las lenguas indígenas: *bilingüismo étnico*, que describe a la población indígena que tiene como segunda lengua el español, y *bilingüismo mestizo*, referente a la población que tiene como segunda lengua la lengua indígena (Haboud, 1998, p. 52).

También existen posturas clásicas sobre el concepto que han sido tema de discusión por otros autores y por varias décadas. Uno de estos conceptos es el propuesto por Weinreich (1953, en Moreno Fernández, 2009, pp. 207-210), que señala que el bilingüismo es la práctica de dos lenguas usadas de forma alternativa. Desde la postura de Weinreich se puede observar que el bilingüismo presenta dos criterios que lo pueden definir, por un lado la competencia o conocimiento que se tiene de la lengua (aludiendo al individuo y su conocimiento de las lenguas en juego) y, por otro lado, el uso real o práctico que se hace de la lengua (aludiendo al individuo en sociedad, poniendo en práctica ese conocimiento).

Como se puede observar, el bilingüismo debe ser estudiado, como Moreno Fernández (2009) y Rojo (1985) lo plantean, desde dos maneras: como *bilingüismo individual* y como *bilingüismo social*. La primera, que tiene que ver con la competencia de una persona para poder usar dos lenguas diferentes y, la segunda, como la co-presencia de dos lenguas o variedades suficientemente diferenciadas en un mismo territorio (Rojo, 1985, pp. 606-612).

Respecto a la primera posición, Siguan y Mackey (1986, en Moreno Fernández, 2009, p. 208) llaman bilingüe a la persona que, además de su primera lengua, posee una competencia similar en otra lengua y que es capaz de usar una y otra en diversas circunstancias con similitud en su eficacia. Los mismos autores, además, para dejar más clara su propuesta y no limitarla a una sola definición ofrecen algunas características que enseguida se resumen:

- *Independencia de los dos códigos*: El hablante bilingüe elige, casi de manera espontánea o automática, el uso de la lengua A o B.
- *Altemancia*: Supone el paso rápido y sin esfuerzo de una lengua a otra en función de los interlocutores, la situación comunicativa y el ambiente.
- *Traducción*: El bilingüe tiene la capacidad de expresar unos mismos significados a través de dos sistemas, de una lengua a otra.

Son importantes las contribuciones de los autores de los criterios anteriores, dado que ofrecen una categorización del bilingüismo individual que no la

restringe a un concepto o definición y, además, permite entender el bilingüismo a partir del conocimiento y el uso de dos sistemas lingüísticos ininteligibles. Sin embargo, cabe notar que la propuesta de Siguan y Mackey implica un alto grado de competencia en ambas lenguas, para que el individuo sea considerado bilingüe.

Ampliando la discusión los propios Siguan y Mackey (1986, en Fernández, 2009, p. 211) proponen una división de los sujetos bilingües, basada en la competencia que muestran en ambas lenguas: *bilingüismo equilibrado* y *bilingüismo desequilibrado*. La primera, relativa a la competencia de un sujeto para utilizar, adecuada y suficientemente, las lenguas en cuestión en diferentes contextos; la segunda, entendida como la existencia de deficiencias en alguna de las lenguas. En ese sentido, es posible presentar una clasificación de algunos tipos de bilingüismo donde se presenta un desequilibrio (Auer, 1990, Vasseur, 1990, en Quintero, p. 13).

- *Bilingüismo funcional*: Este tipo de bilingüismo tiene como principal característica el uso de un discurso con función estilística y pragmática.
- *Bilingüismo de compensación o de complementariedad*: Caracterizado por la existencia de un discurso híbrido, en que las lenguas en cuestión compensan de forma alternante las insuficiencias en la otra lengua.
- *Bilingüismo incipiente*: se caracteriza por la adquisición de la segunda lengua de forma espontánea, generalmente en adultos. También es conocida como de *bilingüismo asimétrico*.

En el mismo sentido, Bastardas (1991) hace referencia a un *bilingüismo pasivo*, en el que en una situación determinada los participantes de una conversación emplean, cada uno, una lengua distinta pero con una comprensión clara de la lengua del otro.

Finalmente, en el mismo tenor, presentamos una categorización de niveles de bilingüismo propuestas por Plaza (2011, p. 5):

- *Bilingües de cuna*: hablantes que han adquirido las dos lenguas en la primera infancia;
- *Bilingües incipientes*: hablantes que apenas saben algunas palabras;

- *Bilingües equilibrados*: hablantes que pueden comunicarse con similar fluidez en las dos (o más lenguas);
- *Semilingüismo*: Caracterizado por una situación en la que un hablante no domina la lengua meta y está en una etapa intermedia en camino hacia la adquisición de la gramática socialmente sancionada, de la norma. Puede quedarse ahí, por lo que su habla puede consolidarse como una variedad de menor prestigio frente a la norma, o puede ser una etapa transitoria hacia la adquisición de la gramática de la lengua meta.

De manera muy particular, estas categorizaciones del bilingüismo individual, representan una alternativa para dar lectura a situaciones que se han observado en algunas de las visitas que se hicieron a las familias de la comunidad en estudio, especialmente entre las personas de la tercera generación (nietos), entre quienes se ha visto la existencia de un fuerte *bilingüismo pasivo*. Por tal motivo, se considera que las distintas tipologías sobre el bilingüismo antes señaladas, que dan prevalencia a la funcionalidad más que a la competencia, ofrecen mayor claridad al momento de describir el bilingüismo para los propósitos de este trabajo, y que servirá de marco de referencia para entender y describir la información recolectada de los sujetos.

Por otra parte, y como se mencionó en párrafos anteriores, el bilingüismo también es entendido desde lo social, como una situación que afecta a comunidades, pueblos o países; esta situación es conocida como *bilingüismo social*. Para Moreno Fernández (2009, p. 211) una comunidad bilingüe es aquella en la que se hablan dos lenguas o en la que todos sus elementos o parte de ellos son bilingües. La definición anterior pone de manifiesto la relación estrecha entre el bilingüismo individual y el social, dado que la presencia de un número determinado de hablantes bilingües podría generar una comunidad bilingüe, y en el mismo sentido, es posible sugerir que una comunidad bilingüe podría asignar a un individuo una forma de habla bilingüe.

En el mismo sentido, Appel y Muysken (1986, en Moreno Fernández, 2009, p.211) presentan varias formas del bilingüismo social, que se enlistan enseguida:

- *Situación I*: Cada lengua es hablada por un grupo diferente, esta situación hace necesaria la intervención de algunos hablantes bilingües para establecer comunicación entre sí.
- *Situación II*: En esta situación la mayoría, si no todos, serían hablantes bilingües.
- *Situación III*: Describe la coexistencia de un solo grupo monolingüe, casi siempre dominante, y otro bilingüe, generalmente minoritario.

La anterior clasificación del bilingüismo social resulta interesante en lo teórico, aunque en la práctica podría resultar complicado de encontrar en las lenguas indígenas dada la naturaleza diversa de las regiones y comunidades, cada una con aspectos sociales particulares. Sin embargo, se considera importante su mención dado que son propuestas que pueden servir de modelo para buscar establecer una tipología que permita describir, si no completamente, parte de la realidad sociolingüística de lenguas en contacto.

En el siguiente apartado se hace referencia a un concepto que está muy relacionado al bilingüismo social y que para muchos ha sido motivo de discusión desde varias décadas, esto es, el concepto de diglosia, el cual se describirá enseguida.

2.4.2 Diglosia

El concepto de diglosia fue creado por Jean Psichari en 1928, y aunque en su momento no tuvo mucho eco, puso la primera piedra en la descripción de este fenómeno. El concepto inicial de Psichari hace referencia a una situación en la que dos variedades lingüísticas se emplean en diferentes ámbitos de la sociedad y que además están en una relación de dominación-subordinación (Zimmermann 2010, p. 883). Hoy en día este concepto continúa vigente aunque con algunas vertientes en su definición. Como bien lo señalan Hamel y Sierra, "una revisión de la trayectoria del concepto de diglosia muestra con claridad que fue construido, utilizado y reformulado, siempre en función de posiciones científico-políticas y de una ideología que representa los intereses de clases y grupos determinados" (Hamel y Sierra, 1983, p. 100).

A partir de la reflexión anterior se puede entonces esperar encontrar diversas redefiniciones del concepto de diglosia con sus respectivas particularidades. Una de ellas, que provocó un nuevo giro en el tema y en el concepto de diglosia fue el que propuso Charles Ferguson (1959).

En un texto de Haboud se resume el concepto de manera muy práctica, señalando que la diglosia es "el uso de dos variedades (una alta y una baja) de la misma lengua que sirve para diferentes propósitos. La variedad considerada alta se usa en contextos más formales, mientras que la baja caracteriza situaciones informales" (Ferguson, 1959, citado en Haboud, 1998).

En la misma obra, Ferguson (1959, en Gavin y Lastra 1984, p. 260) explica a más detalle su concepto, caracterizando el fenómeno a partir de ejemplos entre las lenguas árabe, alemán, criollo haitiano y griego. Empieza señalando que esta situación de diglosia se presenta en muchas comunidades lingüísticas donde algunos hablantes usan dos o más variedades de la misma lengua para diferentes situaciones comunicativas, y después de caracterizar el término propone la siguiente definición:

La diglosia es una situación lingüística relativamente estable en la cual, además de los dialectos primarios de la lengua (que puede incluir una lengua estándar o estándares regionales), hay una variedad superpuesta, muy divergente, altamente codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), vehículo de una considerable parte de la literatura escrita ya sea de un período anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística, que se aprende en su mayor parte a través de una enseñanza formal y se usa de forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria.

Aunque esta definición está muy contextualizada a lenguas con tradición escrita, también hace referencia a que esta situación definida anteriormente puede darse en lenguas de tradición oral, tomando como referencia un cuerpo de literatura oral de la lengua superpuesta que le permite tener este estatus. Asimismo, la definición específica de mejor manera espacial y temporalmente el término diglosia.

Por otra parte, uno de los fundadores de la sociolingüística, Fishman (1972, en Haboud, 1998, p. 49), hace una comparación y diferenciación entre bilingüismo y diglosia. Además, retoma el concepto y lo concretiza en dos aspectos: primero, amplía la noción de diglosia a todas las situaciones de un bilingüismo funcional estable; segundo, hace una distinción, delimitación crítica de los conceptos de bilingüismo y diglosia (Sierra y Hamel, 1983, p. 93), y plantea las siguientes posibilidades:

- a) *Ni diglosia ni bilingüismo*: casi imposible de encontrarse situaciones lingüísticas de este tipo.
- b) *Bilingüismo sin diglosia*: Cuando los miembros de una comunidad tienen la capacidad de usar más de una lengua pero no existe compartimentalización de uso.
- c) *Diglosia sin bilingüismo*: se da cuando existen dos o más lenguas o variedades de una lengua en una sociedad determinada, pero es poca la gente que usa ambas, porque no son bilingües.
- d) *Diglosia con bilingüismo*: Este tipo de situación se caracteriza por que los hablantes son bilingües y usan más de una lengua o variedad pero cada lengua está situada en situaciones sociales diferentes.

Como se puede observar, Fishman amplía un poco más el concepto y hace una distinción entre diglosia y bilingüismo, el primero, reservándolo exclusivamente a una peculiaridad lingüística a nivel sociocultural, y el segundo, lo reserva para referirse al fenómeno de habla individual, el que un individuo sepa hablar dos lenguas (Zimmerman, 2010, p. 885).

Por otra parte, en relación a la situación específica de Hispanoamérica, Moreno Fernández (2006, p. 3) señala:

La coexistencia de las lenguas española e indígena en la sociedad hispanoamericana puede caracterizarse de diglósica, entendiendo diglosia como el uso de una de las lenguas para fines públicos o de prestigio social y de la otra para la comunicación familiar.

En el mismo sentido, desde una perspectiva histórica, Parodi (2010, p. 308) señala la coexistencia de distintas clases de diglosia en la Nueva España,

específicamente a partir del siglo XVI, una que provenía de Europa y se instaló en el nuevo continente, y otra que se originó en el nuevo mundo entre el español y las lenguas indígenas. La primera, caracterizada por el contacto entre el latín y las lenguas europeas (especialmente el castellano). La segunda, producto de la conquista, a través de la evangelización y la enseñanza formal. Casi en el mismo sentido que Parodi, pero contextualizándolo en México y agregando una cosa más, se señala que dentro de las mismas lenguas indígenas ya existía una dinámica diglósica *sui generis*, hipotéticamente más o menos equilibrada, sobre todo en las regiones donde la influencia del náhuatl no era tan fuerte.

De manera muy particular, parece claro que la situación del contacto de las múltiples lenguas nativas de América con las pocas lenguas Europeas trajo consigo múltiples manifestaciones de diglosia. Incluso, se podría señalar que más que un contacto de lenguas, la situación que se ha vivido desde entonces ha sido un conflicto de lenguas.

Finalmente, los casos estudiados y las posiciones respecto al concepto de bilingüismo han sido diversos e importantes y de gran utilidad para la comprensión de las situaciones de contacto de las lenguas en comunidades indígenas. Sin embargo, aún faltan cosas por discutir y el concepto continuará abriendo nuevas líneas de discusión en el futuro próximo en el campo de la sociolingüística; sin duda, la discusión del concepto de diglosia representa una referencia importante para este trabajo, dado que asumimos que el caso que se estudia implica una situación de este tipo; sin embargo, se considera que por el momento se dejará pendiente dado que la descripción de una situación de diglosia no es un objetivo primordial en esta investigación.

2.5 Vitalidad lingüística

La vitalidad lingüística hace referencia al "estado de salud" actual de una lengua, es decir, que la lengua tenga uso por todos los miembros de una comunidad lingüística y en todos sus ámbitos. Zimmermann (2010, p. 938) hace referencia al concepto de vitalidad y señala que es ante todo el uso de la lengua por sus hablantes:

Considerando la multitud de funciones del lenguaje, vitalidad lingüística quiere decir el uso de una lengua para el máximo de estas funciones. Teniendo en cuenta la multitud de ámbitos de uso de una comunidad lingüística, vitalidad significa su uso en todos los ámbitos existentes de esta sociedad (Zimmermann, 2010, p. 938).

De este modo, la vitalidad es entendida a partir de las funciones de la lengua y sus ámbitos o contextos de uso. Bajo esta definición es posible hacer un acercamiento al estudio a partir de estas variables para identificar qué funciones y cuáles ámbitos son socialmente más importantes dentro de una comunidad. Resulta complicado tener una definición de vitalidad que se ajuste a la realidad lingüística general, esto porque en cada comunidad la lengua presenta situaciones diversas. Entonces, para poder tener una idea más clara de la vitalidad de las lenguas, es muy importante y necesario contextualizar, espacial y temporalmente, el estudio o diagnóstico de la vitalidad lingüística.

Por otra parte, Miguel León-Portilla, hace referencia a que la salud de una lengua está en función de su utilidad:

La salud de una lengua está en razón directa no sólo del número de personas que la mantiene viva sino también de su utilidad como instrumento de comunicación ante la concurrencia de otro idioma de vigencia mayoritaria con el que tiene que coexistir. Cuando el empleo se torna, por así decirlo, artificial, ya que no responde a requerimientos sociales, económicos y simplemente culturales, su vida invariablemente entra en peligro. Y esto mismo se acentúa sobremanera cuando el número de quienes la hablan se ve cada vez más disminuido (León Portilla, 2004, p. 67).

Aunque el número de hablantes es un indicativo de la presencia fuerte, o débil, de una lengua en determinado territorio, este no debe ser tomado como un indicativo único para medir su vitalidad, al respecto Moctezuma ejemplifica esta situación con el caso de algunas lenguas indígenas del norte del país:

Relacionado con la cantidad de hablantes, se tiene la imagen de que las comunidades pequeñas están en peligro de extinción, situación que en realidad no ocurre así. El *serí* y el *kikapú* se han mantenido a lo largo de

su historia con un número pequeño de hablantes, aunque en realidad han venido creciendo en los últimos años. Si bien muchas otras lenguas pequeñas experimentan un claro desplazamiento, como la lengua *chocholteca*, el *ocuilteco*, el *pai pai* o el *kiliwa*, eso no significa que el tener pocos hablantes sea sinónimo de la pérdida de la lengua indígena (Moctezuma, 2009, p. 113).

En el tenor de la ejemplificación de Moctezuma, es necesario tener claridad al momento de utilizar los datos censales, no correlacionar de manera absoluta el número de hablantes con la vitalidad de la lengua, porque esto nos puede llevar a elaborar conclusiones poco confiables. Sin embargo, hay que decirlo, los censos oficiales, aunque a veces poco confiables, resultan útil y necesarios para introducirnos en la comprensión de la realidad de la diversidad de lenguas indígenas en nuestro país, aunque para esto es necesario ver los datos no solo como cifras, sino como un material que dé cuenta del problema de las lenguas indígenas, ya que su análisis, considerando diversas variables, permite tener una imagen diferente del problema (Moctezuma, 2009, p. 108).

La vitalidad de una lengua, o de las lenguas en contacto, está en función no sólo de un número absoluto de hablantes, sino también en razón de su uso en los distintos ámbitos comunicativos, por lo que su estudio tendría que considerar de manera muy importante la identificación y descripción de los ámbitos comunicativos particulares existentes para cada lengua y su grado de uso en ellos.

En el mismo sentido, las lenguas no pueden ser vistas de manera independiente a sus hablantes, más bien, son los hablantes y sus condiciones sociales, económicas, culturales, políticas y prácticas comunicativas las que podrían dar cuenta de la situación de vitalidad de una lengua (Trujillo, 2010, p. 47). Por tal motivo, en el modelo que se aplica, que más adelante se explica, se hace una descripción de los factores que influyen en los hablantes y que inciden de manera importante en la decisión de los hablantes para determinar usar o no la lengua indígena.

La vitalidad lingüística va de la mano también de la expansión lingüística, concepto que Lastra (2003) describe como el aumento en el tiempo de la

proporción de una red de comunicación que adopta una lengua o variedad lingüística para una función comunicativa. Por lo que este concepto remite a que el énfasis o atención se pone en la lengua en expansión y no en la desplazada, y que para los estudios de expansión lingüística es importante considerar la variable tiempo y espacio; es decir, desde cuándo y desde dónde se expande la lengua. Así también, para Lastra (2003) es importante saber qué forma de la lengua es la que se expande, su función comunicativa y su grado de expansión. Sin embargo, el concepto de expansión lingüística nos ayudará a explicar un poco sobre la expansión de algunas de las lenguas, si ocurre, en contextos comunicativos específicos. Aunque sí es necesario recordar que en este trabajo el énfasis solamente se hace en identificar y describir los factores que provocan el mantenimiento o desplazamiento de la lengua *wixárika*.

Finalmente, en este trabajo se entiende por vitalidad como el estado de salud de una lengua en momento de determinado, en términos de su uso en los distintos ámbitos de una comunidad y para el máximo de las funciones de la lengua.

2.5.1 Modelos utilizados para los estudios de vitalidad lingüística

Trujillo (2012, p. 32) clasifica en dos grupos los modelos para el estudio de la vitalidad lingüística: a) aquellos modelos que enlistan factores, criterios o variables para conocer la situación de la lengua y b) los modelos que buscan comprender la vitalidad bajo una perspectiva sistémica. Del primer grupo se tomó como referencia las propuestas de Haugen (1972), Landweer (1992) y UNESCO (2003), (en Trujillo, 2012, pp. 33-36) y que enseguida se presentan.

Haugen es considerado uno de los pioneros en establecer una serie de factores, en Tabla 2, traducidos en preguntas, para entender la situación de vitalidad de una lengua, y aunque puede parecer superficial su propuesta, incluye aspectos de suma importancia como la identificación de los dominios de uso, la identificación del bilingüismo, revisión de la literatura escrita en la lengua, reconocimiento institucional y la descripción de las actitudes, que más adelante otros investigadores e instituciones retomarán para complementar sus propuestas.

Tabla 2

Catálogo de preguntas de Haugen para una tipología ecológica

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es su clasificación en relación a otras lenguas? 2. ¿Quiénes son sus usuarios? Demografía lingüística, localización, tipo de comunidad, clase, religión u otra forma de grupo. 3. ¿Cuáles son sus dominios de uso? Descubrir si su uso está restringido o limitado en caminos específicos. 4. ¿Cuáles son las lenguas recurrentes empleadas por sus usuarios? Identificar el grado de bilingüismo, y el grado de superposición entre las lenguas. 5. ¿Cuáles son las variedades internas que muestra esa lengua? Dialectología y dialectos en contacto. 6. ¿Cuál es la naturaleza de sus escritos tradicionales? Estudio de sus textos escritos y su relación con la fonética. 7. El nivel de los escritos según la lengua estándar unificada y codificada. Lingüística prescriptiva y gramática tradicional. 8. ¿Qué tipo de apoyo institucional han ganado? Gubernamental, educacional, organización privada, regulado o propagado. 9. ¿Cuáles son las actitudes de sus usuarios hacia su lengua, en términos de estatus, identificación personal? 10. Sumado lo anterior, colocar la lengua en una tipología ecológica de clasificación que nos dice algo acerca de dónde empieza la lengua y hacia donde está caminando en comparación con otras lenguas del mundo. |
|---|

Nota. Fuente: Tomado de *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México* (p. 33). Haugen, 2001, citado en Trujillo, 2012. Tesis doctoral. México: UNAM.

En el mismo sentido, se presenta la Tabla 3 que propone algunos principios que son de utilidad como indicadores de vitalidad etnolingüística. Para Landweer (1992) estos principios abarcan aspectos sociolingüísticos, culturales, ideológicos y económicos, que dan cuenta de la vitalidad de una lengua.

Un factor de importancia propuesto por Landweer, y que no se incluye en la propuesta de Haugen, es la distancia o brecha de lo rural con el contexto urbano, aunque pensamos que esta variable puede resultar un poco relativa dado el contexto actual de muchas comunidades consideradas rurales.

De la misma manera, se puede observar que se incluye la diglosia y cambio de código para entender la vitalidad de la lengua. Y de manera muy especial, aspectos relacionados con las ideologías lingüísticas, como la identidad lingüística y el concepto de prestigio lingüístico. En la Tabla 3 se presentan los indicadores.

Tabla 3

Indicadores de la vitalidad etnolingüística de Landweer.

Posición relativa en el continuum urbano-rural.

Dominios o ámbitos de uso de la lengua.

Diglosia y tipos de cambio de códigos

Dinámica poblacional y de grupos

Distribución de hablantes al interior de sus redes sociales

Fuerza identitaria de la comunidad lingüística

Prestigio de la lengua

Acceso a una base económica estable y aceptable

Nota. Fuente: Tomado de El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México, (p. 35), Landweer, 1992, citado en Trujillo, 2012, Tesis doctoral, México: UNAM.

Finalmente, se hace mención del también conocido y muy renombrado modelo de la UNESCO que propone nueve variables generales para diagnosticar la vitalidad de las lenguas (UNESCO, 2003, pp. 6-17), y que fue elaborado por un equipo de lingüistas de la UNESCO de distintas partes del mundo que conformaron el Grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro.

Los factores son clasificados en tres categorías, que son las que siguen:

A) Los factores principales en la evaluación de la vitalidad de las lenguas

Factor 1. Transmisión intergeneracional de la lengua

Factor 2. Número absoluto de hablantes

Factor 3. Proporción de hablantes en el conjunto de la población

Factor 4. Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua

Factor 5. Respuesta a los nuevos ámbitos y medios de comunicación

Factor 6. Disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua

B) Actitudes y políticas lingüísticas

Factor 7. Actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas, incluidos su estatus de oficialidad y uso

Factor 8. Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua

C) Urgencia del trabajo de la documentación

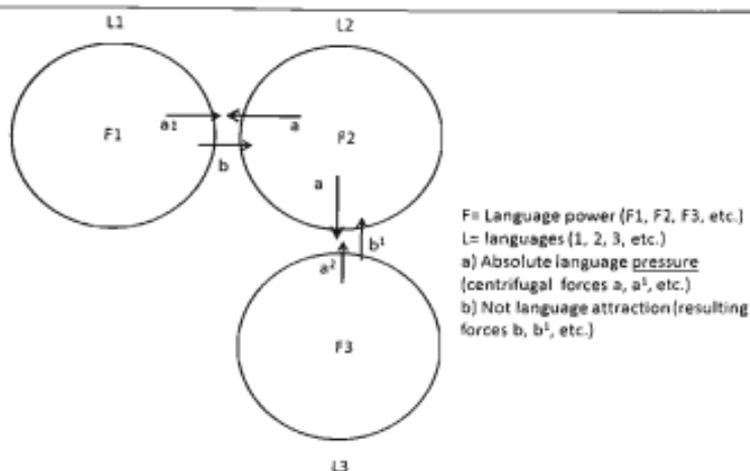
Factor 9 Tipo y calidad de la documentación

En el documento sobre *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas* (UNESCO, 2003) se expone de manera detallada cada uno de los factores, además incluyen una escala valorativa para cada factor que va del 0 al 5. Ahí mismo especifican que no es pertinente evaluar la vitalidad de las lenguas con un solo factor, por lo que se sugiere considerar los nueve factores para tener un balance de la situación sociolingüística general de cada lengua, además recomiendan que cada estudio debe de realizar adaptaciones de acuerdo al contexto local y para los propósitos específicos de cada proyecto. Finalmente, se hace mención que los factores antes mencionados pueden ser útiles para que los propios hablantes de una comunidad puedan evaluar su situación lingüística y con ello determinar las medidas o acciones pertinentes a su caso, o bien, pueden emplearse por organizaciones o instituciones gubernamentales para evaluar la vitalidad lingüística y con ello poder establecer políticas lingüísticas y estrategias de revitalización mejor planeados (UNESCO, 2003, p.16).

En el segundo grupo, se ubican los modelos que buscan comprender la vitalidad bajo una perspectiva sistémica. Primeramente, se hace referencia al modelo de McConnell que incluye los factores o fuerzas externas y las fuerzas internas que provocan el desplazamiento o equilibrio de las lenguas en contacto. En la Tabla 4 y Tabla 5 se ilustra el modelo en dos esquemas, la primera que muestra la relación de la fuerza de la lengua, su distribución y su interacción en situaciones de contacto, y el segundo, que destaca, además de las fuerzas internas y su resolución, factores externos o de carácter contextual. Para más detalles consultar Trujillo (2012, pp. 33-36).

Tabla 4

A contextualized model of languages and the resolution of languages power forces.

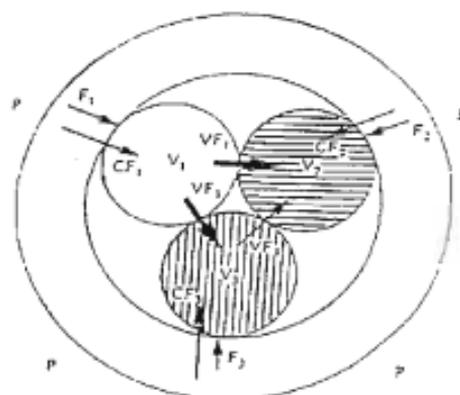


Nota. Fuente: Tomado de *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México*, (p. 38), McConnell, 1991, citado en Trujillo, 2012, Tesis doctoral. México: UNAM.

Para el mismo McConnell los factores externos juegan un papel fundamental en la relaciones de fuerzas. Primeramente, considera la presencia de seis variables, las lenguas, el poder, vitalidad, fuerza, la fuerza de vitalidad intermedia y la fuerza contextual intermedia. La fuerza y el poder son dos elementos que están determinadas por el contexto específico de las lenguas en cuestión, variables externas, y que determinan la fuerza contextual intermedia y la fuerza vital intermedia de cada lengua; estas relaciones sistémicas se entrecruzan para describir la vitalidad de la lengua en contextos determinados. Para una mayor ejemplificación, En la Tabla 5 se esquematiza la relación entre las variables consideradas por MacConnell.

Tabla 5

A general power model of contextual and vital forces and their resolution.



L1		L - Language	F - Forces (contextual, external)
L2		P - Power	Vn - Intermediate Vitality Forces (resolved)
L3		V - Vitality	Cn - Intermediate Contextual Forces (resolved)

Nota. Fuente: Tomado de *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México*, (p. 39). McConnell, 1991, citado en Trujillo, 2012, Tesis doctoral. México: UNAM.

En el mismo sentido Calvet (2006, en Trujillo, 2012, p. 40) propone un modelo de cuatro niveles relativos a la comunicación social, mismos que se presenta en la Tabla 6. Este modelo, aunque detalla los niveles de análisis de la comunicación, no describe cómo realizar el acercamiento ni la metodología. Sin embargo, se considera importante por la propuesta distinta de concebir la vitalidad y por ofrecer una alternativa diferente en el entendimiento de la vitalidad en situaciones de contacto. Además, es relevante su aportación porque no se restringe a enlistar una serie de factores, sino que busca explicar cómo se dan las relaciones, el dinamismo que se origina entre las lenguas en contacto.

Tabla 6

Modelo de comunicación social

<p>1er Nivel Gravitacional</p> <p>Nivel macro que cubre la situación geolingüística del planeta y se basa en la analogía de "galaxias y constelaciones" en términos de la atracción gravitacional que existe entre el centro y la periferia, o entre las grandes y las pequeñas lenguas.</p>
<p>2do Nivel Homeostático</p> <p>Nivel autoregulatorio de las lenguas que controla las fuerzas internas y externas de manera que mantienen un balance o cierto control del cambio en las situaciones de contacto.</p>
<p>3er Nivel Representacional</p> <p>Nivel micro que opera a nivel de los individuos y grupos con el fin de establecer sus prácticas lingüísticas y como se perciben en los contextos locales.</p>
<p>4to Nivel Transmisión</p> <p>Nivel que cubre una perspectiva más amplia de cambio y evolución, que incorpora los niveles anteriores. Síntesis del cambio que engloba tanto las esferas micro como macro.</p>

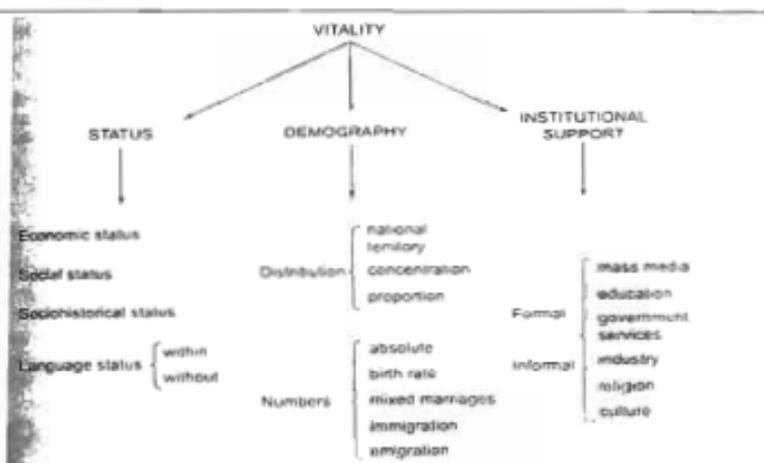
Nota. Fuente: Tomado de *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México*, (p. 40), Calvet, 1999, citado en Trujillo, 2012, Tesis doctoral. México: UNAM.

Finalmente, se hace referencia al modelo propuesto por Giles, Bourhis y Taylor (1977, en Trujillo, 2012, p. 41). En este modelo se hace hincapié en tres factores a considerar en la vitalidad de una lengua: el estatus, la población de hablantes y el apoyo institucional. En la Tabla 7 se esquematizan las variables por cada factor. El modelo en cuestión, escudriña el papel de la lengua en el contacto de lenguas indígenas desde un punto de vista psicosocial, es decir, intenta dar cuenta de la vitalidad de la lengua desde la percepción de los hablantes y su comportamiento desde las variables consideradas en el esquema presentado en la Tabla 7. Para tal efecto agrupa los tres factores cada uno con sus variables respectivas. En el primer factor, relativo al estatus, tenemos las siguientes variables: económica, social, socio-histórica y lingüística. En el factor *demográfico* incluye el tamaño de la población y la

distribución de los grupos. Y el tercer factor, referente al apoyo institucional, se incorporan los apoyos formales o informales que se dan a la lengua: educación, medios, servicios, religión, industrias y apoyos culturales. Se trata de un modelo dinámico, porque no se restringe solamente a enlistar factores, sino busca describir las fuerzas subjetivas (creencias de los hablantes) y las fuerzas objetivas (factores estructurales).

Tabla 7

Variables estructurales de la vitalidad etnolingüística según el modelo de Giles



Nota. Fuente: Tomado de *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México*, (p. 42), Giles et al, 1977, citado en Trujillo, 2012, Tesis doctoral. México: UNAM.

Hasta aquí, podemos tener una idea más o menos general de algunos de los modelos utilizados en la descripción y estudios de la vitalidad de las lenguas. Asimismo, las posturas antes citadas muestran una gran diversidad de enfoques y metodologías para el estudio de la vitalidad de las lenguas en contacto y que sirven como antecedentes para el abordaje del presente trabajo. Antes de presentar el modelo utilizado en este trabajo se hace un pequeño

acercamiento al concepto de desplazamiento lingüístico y cómo este se relaciona con el concepto de vitalidad.

2.6 Desplazamiento lingüístico

Uno más de los fenómenos que se producen por el contacto de lenguas es sin duda el desplazamiento lingüístico, y para muchos la otra cara de la moneda del concepto de vitalidad, caracterizado principalmente por un atrincheramiento de las funciones comunicativas de una lengua, generalmente de la lengua de menor poder, a espacios cada vez más reducidos, como el ámbito privado. En relación al concepto de desplazamiento, Lastra (2003) señala que cuando se habla de desplazamiento el énfasis se centra en la lengua que sufre cambios importantes en su uso, para lo cual es importante visibilizar en qué ámbitos se usa la lengua. Además, señala que hay que tener claro que este proceso es gradual y sutil.

En el mismo sentido, aunque desde un punto de vista más institucional, la UNESCO (2003), señala que una lengua está en peligro de ser desplazada cuando los hablantes de esa lengua dejan de utilizarla, cuando la utilizan en un número cada vez más reducido de ámbitos comunicativos y cuando ya no existe transmisión intergeneracional.

Por otra parte Fishman (1964, en Garvin y Lastra, 1984, p. 375) hace referencia a este concepto como:

La relación entre el cambio (o estabilidad) en las pautas de uso del idioma, por una parte, y procesos psicológicos o culturales, por la otra, que se desarrollan en poblaciones que utilizan más de una variedad idiomática para comunicarse dentro del grupo o fuera de él.

A partir de la definición anterior, el mismo Fishman (1964, p. 376) sugiere tres divisiones del campo de estudio de la conservación y desplazamiento de las lenguas:

- a) uso habitual del lenguaje en más de un punto en el tiempo y el espacio.
- b) procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o subsecuentes y su relación con la estabilidad o cambio en el uso del lenguaje

habitual, y c) comportamiento frente a la lengua, incluyendo esfuerzos deliberados para lograr su conservación o desplazamiento.

La división antes señalada y la definición atribuyen a los factores extralingüísticos un valor importante, pero no exclusivo, considerando que los comportamientos hacia la lengua forman parte del cambio en el uso de la lengua.

Fishman introdujo el tema del desplazamiento lingüístico bajo un modelo multifactorial, es decir, que los cambios lingüísticos se dan como resultado más o menos directo de una serie de factores externos: sociales, económicos, entre otros. Sin embargo, Hamel (1992) considera que aunque este modelo tiene la ventaja de poder operar con grandes poblaciones en amplios periodos de tiempo, a esta ventaja se le opone el hecho que se basa en datos indirectos, es decir, en la auto-percepción sobre usos lingüísticos y en cifras censales poco controladas. Partiendo de este comentario, las relaciones entre variables que se puedan establecer no dan cuenta de los procesos subyacentes que producen, mantienen o cambian las relaciones entre las variables. Como bien lo manifiesta Hamel (1992), no explican de qué manera estos factores macro-sociales entran en las estrategias cognitivas, interpretativas de los hablantes y afectan la elección de una u otra lengua en la interacción verbal.

Es cierto que desde los años setentas los estudios del desplazamiento lingüístico se han centrado mayormente en aspectos sociales, en el mismo sentido Miller (1971, en Muntzel, 2010, p. 959) señala que en los estudios de desplazamiento de lenguas es importante considerar lo siguiente:

- Las actitudes y la lealtad lingüística
- El bilingüismo y el reemplazo lingüístico generacional
- Los contextos de uso de la lengua
- La estructura lingüística y
- El aspecto histórico y teniendo como referencia otros casos.

Hamel (2003, p. 64) hace referencia a la importancia de integrar, en los estudios sociolingüísticos del desplazamiento, el nivel del discurso y de los

modelos culturales que son las que orientan las prácticas discursivas y uso de las lenguas.

Por otro lado, algunos investigadores sugieren que un buen método para aproximarse al fenómeno de la pérdida de la lengua consiste en la investigación etnográfica de orientación dialógica, en donde las voces de los propios sujetos sea escuchada con mayor claridad, en sus términos y en el mismo plano respecto a otras voces externas, incluyendo la del mismo investigador (Alejos, 2004, p. 356). En ese sentido, el presente trabajo considera esta posición de manera importante, ya que se le otorga voz a los sujetos, y al mismo tiempo estas voces pueden ser comparadas o contrastadas con otras fuentes o referencias.

Es importante también hacer mención del concepto de extinción, que ocurre en comunidades bilingües cuando la lengua de la minoría se deja de hablar y se impone la de la mayoría dominante. También se extinguen lenguas en un proceso largo de cambio sistemático. Otra forma de extinción es la desaparición total (Lastra, 2003).

En relación con lo anterior, Zimmerman (2010, p. 907) hace mención de dos tipos de extinción: la primera, por la no supervivencia de los hablantes (genocidio, enfermedades, etc.) y, la segunda, por la muerte de la lengua misma, es decir, los miembros del grupo étnico sobreviven pero sin usar, o sin conocer, su lengua autóctona.

Para Muntzel (2010, pp. 965-966) las situaciones de desplazamiento lingüístico surgen cuando existen relaciones desiguales entre los hablantes de las lenguas, es decir, cuando una de las lenguas tiene mayor prestigio, poder y oportunidad económica que la otra lengua; al mismo tiempo señala que la desaparición de una lengua puede ocurrir como resultado de la aniquilación de los hablantes (guerra, conquista, etc.) o a través de la aculturación gradual. Además, atribuye también la supervivencia o pérdida de la lengua a las actitudes hacia la lengua.

A pesar del transcurrir de los años y de los grandes avances en el campo del estudio del desplazamiento de las lenguas minoritarias, aún no se tiene

suficiente claridad teórica y metodológica, integrada, que permita describir e interpretar la multiplicidad de situaciones dispares bajo las cuales se da el fenómeno (Hamel 1992, p. 234). Sin embargo, eso ha permitido que esta problemática se esté estudiando desde diversos enfoques y dimensiones, debido a la riqueza en los posibles cuerpos teóricos y metodológicos en los que se sustenta y en sus diversas temáticas (Zamarrón, 2004, p. 107). Así pues, actualmente el fenómeno del desplazamiento lingüístico se estudia desde diversas perspectivas:

Puede estudiarse desde muchas perspectivas, como son: el contacto entre lenguas, el bilingüismo, lenguas adquiridas por la migración, lenguaje y relación étnica, actitudes, identidad y lealtad lingüísticas, las políticas del lenguaje, la criollización y pidginización, el lenguaje infantil (adquisición y aprendizaje), la enseñanza de segundas lenguas, consecuencias del bilingüismo o afasia, la lingüística histórica, la tipología y los universales lingüísticos (Muntzel, 2010, p. 957).

Definitivamente, el estudio del desplazamiento lingüístico ha sido planteado desde diferentes enfoques y ha sido abordada desde distintas metodologías, todas muy importantes. En este trabajo, y después de revisar parte de la literatura sobre este fenómeno, se entiende como desplazamiento lingüístico el proceso progresivo en el que la lengua va perdiendo vigencia en sus funciones, comunicativas, discursivas e ideológicas, y en los distintos contextos de uso de una comunidad de hablantes en un momento determinado. De la misma manera, se considera importante el contexto social y político, ya que la configuración de éste juega un papel determinante en la toma de decisiones que los hablantes realizan para seguir usando la lengua materna o reemplazarla por otra.

2.7 Estudios de vitalidad y desplazamiento

2.7.1 En México

En México, los estudios pioneros sobre la vitalidad y el desplazamiento de las lenguas indígenas se remontan a los años 40s, que abordaban el problema a partir de una caracterización del bilingüismo y la educación indígena. Algunos de los que para Moctezuma (2009, pp. 118-119) representan trabajos pioneros son:

- Carlos Basauri, con su trabajo *El problema del bilingüismo y la educación del indio. La problemática indígena en México*, que publica en el año de 1940, un trabajo etnográfico.
- Juan Comas, con *La lengua vernácula y el bilingüismo en la educación*, publicado en 1956, en la revista *América Indígena*, volumen XVI, del Instituto Indigenista Interamericano.
- Isabel Pozas y Ricardo Pozas, con su publicación *Del monolingüismo indígena al bilingüismo en lengua nacional, una experiencia educativa*, en el año de 1956, publicado por el Centro Coordinador Indigenista de Papaloapan, Oaxaca.
- Mauricio Swadesh, *Observaciones del conflicto fonético en personas bilingües*, publicado en *Acta Antropológica*, II:37-45, en el año de 1960.
- Richard Diebold, con su artículo de nombre *Incipient bilingualism* en *Language*, XXXVII, pp. 97-112, en el año de 1961.

En el mismo sentido, existen otros trabajos elaborados en México que han sido referencia en muchos trabajos posteriores sobre el tema en México, por lo que aquí se hará mención de los que se consideran relevantes.

Un trabajo de referencia importante en nuestro país es el elaborado por Hamel y Muñoz (1988) con la lengua otomí. Ambos buscaron dar cuenta de la situación de desplazamiento que sufre la lengua otomí por el español a partir del análisis de situaciones comunicativas específicas. En general, Hamel caracteriza a la relación global entre el otomí y el español como de *diglosia sustitutiva* (con bilingüismo parcial), visibilizando la existencia de dos tendencias, por un lado, la creciente expansión del español y el desplazamiento de la lengua otomí, y por otro lado, una tendencia hacia la resistencia lingüística y cultural del otomí. De igual manera, a mediados de los ochentas Hamel ha venido desarrollando y proponiendo una forma sistémica de abordar el estudio del desplazamiento de lenguas indígenas. Entre sus contribuciones importantes está la propuesta de un modelo basado en tres dimensiones: la dimensión cultural, la dimensión de las estructuras discursivas y la dimensión del código lingüístico. La primera relativa a los estilos discursivos, la segunda comprende una serie de categorías pragmáticas como las estrategias

discursivas, patrones de interacción verbal, etc. y la tercera dimensión hace referencia a los códigos y variación interna de cada lengua (Hamel, 1992, pp. 241-243).

También se han elaborado acercamientos a los estudios de desplazamiento en la lengua náhuatl. El trabajo de Podestá (1990) aborda esta situación con el náhuatl de algunas comunidades de Puebla, considerando de manera muy importante las variables de carácter etnográfico (organización y territorio), funcionalidad y la distribución lingüística, las actitudes y creencias sobre la lengua y la tendencia lingüística generacional. En este caso, concluye que la situación particular del náhuatl de las comunidades estudiadas presenta dos periodos diferenciados de vitalidad y que en cada caso la lengua mantiene mecanismos propios de reproducción y constitución (Podestá, 1990, p.113).

De la misma manera, José Antonio Flores Farfán ha realizado trabajos con el náhuatl, y aquí se hace mención del artículo de nombre *Efectos del contacto náhuatl-español en la región de Balsas, Guerrero. Desplazamiento, mantenimiento y resistencia lingüística* (2000), donde revela los efectos sociales y lingüísticos del contacto prolongado entre el español y la lengua náhuatl a partir de datos recogidos de la interacción verbal en distintas situaciones comunicativas y haciendo un análisis de los mismos en base a una descripción sociolingüística de las variedades de contacto en términos de la dinámica de un bilingüismo conflictivo. Asimismo, pone de manifiesto el término resistencia lingüística, que atribuye a los hablantes una lucha constante por conservar su lengua.

Por otra parte, las investigaciones abordadas desde la antropología lingüística en el estudio del desplazamiento con lenguas indígenas están tomando mayor importancia en nuestro país con los trabajos de Moctezuma (2001), quien incorpora el modelo de la ecología política y una metodología de la etnografía de la comunicación, uno de estos trabajos es el realizado con hablantes de la lengua mayo y yaqui del cual resulta una publicación de nombre *De pascolas y venados. Adaptación, cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*, en la cual se presenta un estudio comparativo de la situación de desplazamiento en ambas lenguas, considerando el habla de cuatro familias a

partir de las redes sociales en la cual se desenvuelven y, que de manera muy importante, determinarán (estás redes sociales) la elección de usar una lengua u otra.

También hay trabajos sobre el desplazamiento de la lengua *phurhépecha* (o tarasca). Chamoreau (1996) en su artículo *Falta de transmisión y revitalización actual: La problemática del phurhépecha*, hace un análisis de los factores extralingüísticos (socioculturales) y los factores lingüísticos (de estructura de la lengua, en su trabajo, particularmente desde la fonología de la lengua) hace evidente que la lengua *phurhépecha* está en una situación problemática de desplazamiento. Además, hace una descripción general sobre algunas de las acciones emprendidas para revitalizar la lengua. También sobre el desplazamiento de la lengua *phurhépecha* el trabajo de Rico Lemus (2010) es importante, dado que en su trabajo de nombre *Mantenimiento y resistencia de la lengua phurhépecha en Santa Fe de la Laguna, Michoacán*, presenta un caso en que la lengua de la comunidad se encuentra con muchos factores en favor del desplazamiento, aunque existe una clara resistencia y mantenimiento de la lengua.

Un trabajo que ha ofrecido un modelo más para el estudio de la vitalidad de las lenguas indígenas y sobre los factores que propician el desplazamiento ha sido el de Roland Terborg, trabajo que ha venido desarrollando desde sus estudios de doctorado, y que han dado como resultado la propuesta de un modelo denominado *Ecología de presiones* (2006), mismo que se ha estado aplicando con diversas lenguas y en distintas comunidades. Este modelo propuesto por Terborg señala que el origen de las presiones son producto de las relaciones de poder, por lo que sugiere importante entender el concepto de poder; además, señala que las presiones son resultado de los intereses y, a su vez, estos de las ideologías; finalmente, sugiere en su modelo que el *estado del mundo* determina a cada presión (Landa y Terborg, 2011, pp. 31-57). Se sugiere que para ampliar los conocimientos y conceptos relacionados al modelo, se consulte el libro *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes* de García Landa y Terborg (2011, pp. 29-61).

Desde la concepción de las actitudes lingüísticas como factor importante en los procesos de desplazamiento de lenguas, un trabajo de referencia es el desarrollado por Velázquez (2008), que aborda el estudio del desplazamiento en las lenguas matlazinca y la atzinca, ambos en el estado de México. En este trabajo la autora aborda el estudio del desplazamiento a la luz de las actitudes lingüísticas y el uso que dan a la lengua, y de esta manera describe que la lengua matlazinta desarrolla un bilingüismo pasivo con serias amenazas por presiones cada vez más fuertes de la sociedad hispanohablante. Por otra parte, la autora observa un proceso fuerte de desplazamiento en la lengua atzinca caracterizado por la nula existencia de transmisión intergeneracional.

Como se puede observar, la variedad de trabajos que se han desarrollado con las lenguas del territorio nacional son diversas, y podemos constatar que han sido abordados desde distintos enfoques y metodologías. Aquí se presenta solo una revisión general de aquellos trabajos que se consideran como referencias importantes en este trabajo, sin embargo, es probable que existan otros estudios con un gran valor teórico y metodológico que se han desarrollado o que se están desarrollando y de los cuales no se pudo tener de referencia. También se considera que aún falta mucho trabajo por hacer y que en la medida en que se puedan desarrollar más trabajos se podrán ofrecer más modelos que permitan ayudar a entender de mejor manera la vitalidad y el desplazamiento de las lenguas indígenas de México.

2.7.2 Trabajos en la región del Gran Nayar, Nayarit.

Como parte de las actividades del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas del Gran Nayar, que tiene lugar en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) desde el año 2010, se han realizado diversos diagnósticos sobre la vitalidad de las lenguas indígenas en algunas comunidades de la región cultural conocida como El Gran Nayar. Estos diagnósticos incluyen un análisis sobre el proceso de desplazamiento o mantenimiento de las lenguas indígenas con respecto al español, explorando los factores o presiones que inciden de diversas maneras en este proceso.

Es posible señalar que los estudios sobre la vitalidad de las lenguas indígenas en Nayarit, y en general en la región del occidente de México con las lenguas de la familia Yuto-nahua, son muy escasos y las que existen son muy recientes. En el caso de la lengua *wixárika*, la situación es la misma, no existen muchas referencias acerca de estudios sobre los procesos de desplazamiento-mantenimiento de la lengua.

En el 2010, la UAN llevo a cabo un proyecto, en convenio con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), para realizar un diagnóstico de la vitalidad de las lenguas indígenas del Gran Nayar, para lo cual se consideraron las siguientes comunidades: comunidad *wixárika* El Colorín, en el municipio Del Nayar, el Zonteco (comunidad tepehuana), y después las comunidades de Santa Teresa (comunidad cora) y Santa Cruz de Acaponeta (comunidad mexicana). Inicialmente estas fueron las comunidades con las que se trabajó, posteriormente se fueron incorporando al diagnóstico otras comunidades indígenas.

Resultado del trabajo con las comunidades antes mencionadas se publicó en el año 2014 el libro *"Estudios de vitalidad lingüística en el Gran Nayar"* de Santos (Coord.), que presenta un diagnóstico general de la situación de las cuatro lenguas indígenas de Nayarit a partir del estudio de comunidades particulares, y explora algunos de los factores que están favoreciendo el mantenimiento o desplazamiento de la lengua indígena. Además, ofrece un acercamiento comparativo, entre la situación de siete comunidades estudiadas posteriormente, para comprender la vitalidad de las lenguas indígenas de la región del Gran Nayar.

También, existen referencias de tesis de posgrado que exploran la vitalidad de algunas de las lenguas indígenas del estado, tres de la lengua *wixárika*, dos de la lengua *náayeri* y una de la lengua *'odam*, (ver Tabla 8).

Tabla 8

Estudios de vitalidad lingüística en Nayarit

Título	Autor	Comunidad	año
<i>El grado de vitalidad actual de la lengua wixárika en la comunidad de El Sauz, municipio Del Nayar.</i>	Ólga Isabel de la Rosa de la Cruz	El Sauz, municipio Del Nayar.	2015
<i>Estudio de vitalidad de la lengua wixárika en Guadalupe Ocotán, municipio de La Yesca, Nayarit.</i>	Belén Minjares Sotero	Guadalupe ocotán, municipio de La yesca.	2015
<i>Vitalidad de la lengua wixárika en Potrero de la Palmita, Nayarit.</i>	Flor Dulla Romero Díaz	Potrero de la Palmita, municipio Del Nayar.	2015
<i>Desplazamiento de la lengua tepehuana en la comunidad de La Campana (El Mimbres) Municipio de Huajicori, Nayarit.</i>	Roberto Bautista Enriquez	La Campana (El mimbres) municipio de Huajicori.	2015
<i>Vitalidad y conservación de lenguas indígenas: el caso del cora en Santa Teresa Nayarit</i>	Jesahe Herrera Ruano	Santa Teresa, municipio Del Nayar.	2014
<i>Estudio de vitalidad de la lengua náayeri (cora) en la comunidad de San Juan Corapan, Nayarit.</i>	José Ramón Quintero Gutierrez	San Juan Corapan, municipio de Rosamorada.	2013

Nota. *Todas las anteriores tesis son de la Maestría en Lingüística Aplicada de la UAN.

Los trabajos anteriores se basan en el modelo de ecología de presiones de Terborg y Landa (2011), que se apoya de un instrumento cuantitativo (encuesta) para medir la vitalidad de las lenguas indígenas y en un segundo momento de la entrevista y la observación para explorar las presiones que provocan el mantenimiento o desplazamiento de las lenguas.

Para este trabajo son referencia importante los estudios de vitalidad de estas comunidades, no solamente por elaborar el diagnóstico con el mismo modelo,

UNIVERSIDAD DE NAYARIT



SISTEMA DE BIBLIOTECAS

sino porque estos trabajos son pioneros en abordar el tema de desplazamiento lingüístico en las lenguas del Gran Nayar y porque pueden ser comparables entre sí y establecer relaciones que permitan entender la situación de las lenguas indígenas de la región.

2.8 La propuesta de un modelo

En este apartado se busca ofrecer una propuesta de modelo para describir la vitalidad de la lengua indígena a partir de las reflexiones que se resumen en el apartado 2.6 de este capítulo.

Primeramente, antes de iniciar la discusión, es pertinente dejar claro que la presente propuesta de modelo no es vista en este trabajo como algo completamente establecido y muchos menos acabado, sino más bien como una orientación y una forma más de acercarse y entender la realidad, siempre inacabada y en constante transformación, con ventajas y desventajas de las que se debe tener consciencia. Por lo tanto, se considera de manera muy importante, tener claro lo siguiente:

Medir el grado de vitalidad o desplazamiento de una lengua no implica reducir el estudio a lo lingüístico, sino también incorporar los aspectos culturales correspondientes a ese todo que llamamos fenómeno etnolingüístico. Creemos pertinente investigar la vitalidad etnolingüística de una lengua tomando como base dos niveles de apreciación: un macronivel, en el cual se estudiarían las relaciones globales entre las lenguas, y un micronivel, donde se situaría el análisis fino de situaciones comunicativas. La integración de ambos aspectos aproximará a la complejidad del asunto (Podestá, 1990, p. 107).

En este sentido, se considera la integración de varios aspectos, de los que se ha hecho referencia en secciones precedentes, con la finalidad de tener un diagnóstico más o menos completo de la vitalidad y, en su caso, una descripción del proceso de desplazamiento de la lengua indígena.

Primeramente, se debe tener en cuenta dos elementos que van de la mano y que al mismo tiempo han mostrado, en la práctica, una separación cada vez más distante, los hablantes/sujetos y la lengua. Como ejemplo está el caso de muchos estudios que han dado cuenta de que la lengua ha sido desplazada de

los ámbitos de uso pero los sujetos siguen ahí. Se parte de esta distinción como principio para abordar el acercamiento a la vitalidad lingüística, y entendiendo la lengua como producto cultural resultado de las relaciones sociales entre los sujetos.

Un segundo principio a tener en cuenta son los factores externos y factores internos, para el caso de la lengua retomamos lo que sugiere Hamel y Muñoz (1989a) y Podestà (1990), considerar el estudio de un nivel macro y de un nivel micro. Sin embargo, para la presente propuesta, ampliamos los conceptos presentados por estos autores para incluir también una descripción de factores a partir de la situación de los hablantes de las lenguas y no sólo de la lengua, como lo sugiere Podestà. Esta distinción es muy importante, y se sugiere describir los factores en función de los dos elementos arriba mencionados; esto daría como resultado una descripción, por un lado, de **factores externos** sobre los hablantes y sobre la lengua y, por otro lado, una descripción de **factores internos** sobre los hablantes y la lengua. En este trabajo se entiende por factores externos aquellos elementos que se manifiestan, surgen o se desarrollan en el contexto social próximo de la lengua en estudio; y los factores internos son entendidos como aquellos elementos que se manifiestan, surgen o que se desarrollan en el nivel mismo de la lengua como sistema, y en el nivel psicosocial en el caso de los hablantes.

Un tercer principio, considerado en esta propuesta y surgida de la reflexión de propuestas ya discutidas en este y otros trabajos, es en relación al acercamiento para el estudio de la vitalidad, para lo cual se sugiere considerar dos enfoques: uno **multifactorial** y otro **sistémico**. El primero entendido como la consideración de una serie de factores que actúan o se relacionan con la vitalidad de una lengua; el segundo, enfoque sistémico, es posible concebirlo como un punto de vista de índole relativamente neutral, capaz de establecer una conexión entre datos de carácter atómico y datos de carácter global (Ferrater, 1979), destacando fundamentalmente los procesos o interconexiones estructurales de los elementos y no únicamente los elementos en sí. Ambos podrían dar perspectivas distintas de la realidad y en conjunto ofrecer mayor claridad en la explicación de la vitalidad y mantenimiento o desplazamiento de las lenguas indígenas.

La relación entre los principios sugeridos anteriormente se ejemplifican y resumen en la Figura 1.



Figura 1. Modelo general para la descripción de vitalidad de la lengua indígena

La Figura 1 intenta mostrar la relación preexistente entre el objeto de estudio, aspectos sobre el objeto de estudio y el enfoque para su descripción.

Dados los elementos sugeridos como principios, se pueden tener las siguientes relaciones que dan una orientación más precisa para un acercamiento y comprensión de la vitalidad de la lengua *wixánika*:

1. **Factores externos sobre la lengua:** Relativo a los aspectos sociales de la lengua. Aquí es necesario conocer: el estatus legal de la lengua, estatus social, presencia institucional de la lengua, ámbitos de uso tradicionales y ámbitos de uso nuevos de la lengua.
2. **Factores internos sobre la lengua:** Es el acercamiento a la lengua como sistema, superposición con el español, géneros discursivos, interferencia, cambio de código, etc.
3. **Factores externos sobre los hablantes:** Este punto hace referencia al contexto social, condiciones y características de los hablantes; número de hablantes respecto al total de la comunidad por grupos etarios, transmisión intergeneracional, presencia institucional de los hablantes,

estatus legal del grupo étnico, estatus social del grupo étnico, prácticas tradicionales de los hablantes, contexto político-económico-histórico, características del bilingüismo-diglosia y competencia en la lengua indígena.

4. **Factores Internos sobre los hablantes:** Aquí es importante tener referencias de la identidad, pertenencia al grupo, ideologías, actitudes hacia la lengua y la cultura del grupo, estereotipos y prejuicios lingüísticos.

Para que la comprensión de la vitalidad de la lengua indígena sea más completa es necesario que estos puntos se analicen de maneras relacionales y contrastadas entre sí. Así también, en esta propuesta se sugiere que el acercamiento debe ser desde un enfoque multifactorial y sistemático; en el primero, se deben identificar una lista de factores potenciales para analizar la vitalidad de la lengua en estudio y, en el segundo, analizar detenidamente las relaciones entre los factores que están en juego para identificar el papel que juegan en la situación de vitalidad- mantenimiento o desplazamiento- de la lengua indígena en una comunidad particular.

CAPÍTULO 3. MARCO CONTEXTUAL

Durante siglos, el indio urbanizado vivió en la ciudad, pero en una condición diferente a la del colonizador de origen europeo: vivió segregado, al margen de muchos aspectos de la vida ciudadina, porque la verdadera ciudad era el espacio del poder colonial prohibido al colonizado (Bonfil, 2012, p. 83)

3.1 Introducción

En este capítulo se describe, en un primer momento, el contexto social y cultural del pueblo *wixárika*, su territorio, su lengua y sus principales celebraciones. En un segundo momento, se describe el contexto actual de la colonia Zitakua, población, actividad económica, celebraciones, un poco de su historia y el origen de su nombre.

3.2 El pueblo *wixárika*

3.2.1 La geografía *wixárika*

El pueblo *wixárika* mantiene en sus mitos la historia de su pasado y su cosmovisión. Estos mitos sobreviven en la memoria y en la oralidad colectiva de la gente. En algunos de ellos se señala la existencia de cinco puntos sagrados que encierran el universo *wixárika*, y que fueron marcados por los antepasados en tiempos de la creación. Los nombres de los lugares sagrados a los que se hace referencia son: *Tatei Haramara*, en San Blas, Nayarit (oeste), *Hauxa Manaká*, Cerro Gordo, en Durango (norte), *Xapawiyemeta*, en el Lago de Chapala, Jalisco (sur), *Wirikuta*, cerca de Real de Catorce, en San Luis Potosí (este) y *Teekala*, en el corazón de la sierra de Jalisco, donde se encuentra el centro del universo *wixárika* (Chapela, 2007).

Estos puntos de referencia espiritual han representado por miles de años los pilares de la geografía *wixárika*, así como también las entradas y límites de su territorio y los de sus dioses, ya que cada uno de estos puntos es considerado la morada de los antepasados, donde habitan los creadores del universo, y ahora, junto con ellos, los *wixáritari* (plural de *wixárika*). En la experiencia cotidiana y las observaciones realizadas, hemos constatado que estos lugares

sagrados son visitados durante distintos momentos del ciclo agrícola del maíz, principalmente para agradecer por los beneficios otorgados, o bien para pedir salud, bienestar espiritual, por el buen temporal y por las buenas cosechas. Año con año las familias de las distintas rancherías ubicadas a lo largo y ancho de la Sierra Madre Occidental se trasladan por varios días, a ratos en vehículos por carretera y por momentos a pie. Durante la travesía, hombres, mujeres, niños y adultos deben de hacer ayuno de comida, abstenerse de deseos carnales y de sal, con la finalidad de reencontrarse con sus antepasados deificados de manera pura, libres de pecados que puedan desagradar u ofender a los antepasados. Esta peregrinación permite recordar y conocer la geografía *wixárika* enseñando las rutas de ubicación a las nuevas generaciones, reafirmando el lugar que ocupan estos puntos sagrados dentro de la vida familiar, comunal y espiritual de los *wixáritari* contemporáneos.

Por otra parte, este conocimiento ancestral y simbólico del territorio no ha sido respetado por los gobiernos mexicanos, ni estatal ni federal. Incluso fue desconocido y estuvo amenazado por muchos años y en propiedad de terratenientes, saqueadores de peyote y empresas mineras. Hoy en día se han logrado algunos avances importantes, producto de la lucha del pueblo *wixárika*, por reivindicar y reconocer estos lugares de adoración para el pueblo *wixárika*, sólo que las divisiones políticas de los estados han dificultado este proceso. Uno de los esfuerzos que han hecho los gobernantes de los estados donde se encuentran ubicados los lugares sagrados (Nayarit, Durango, San Luis Potosí y Jalisco) ha sido la firma del "Pacto *Huaxa Manaká*", publicado en el Diario Oficial de la Federación el 15 de noviembre del 2008. En este, los gobiernos de los cuatro estados se comprometen en tres puntos principales: a) llevar a cabo acciones que permitan la protección y preservación histórica de los lugares sagrados y sus rutas de peregrinación, b) vigilar que los lugares sagrados no sean utilizados para otros fines contrarios a la tradición del pueblo *wixárika* y c) establecer un plan de trabajo y formar una instancia coordinadora que dé seguimiento a lo establecido en el pacto. La firma de este documento fue un paso importante en el reconocimiento de los lugares sagrados. Sin embargo, algunos de los compromisos no han tenido efectos en la práctica, o

se han hecho a medias, por lo que los lugares sagrados siguen en un estado de amenaza, y con ello miles de años de tradición y conocimientos.

La división política de la región conocida como el Gran Nayar, en estados y municipios, ha traído consigo también una diversidad lingüística y cultural importante entre los distintos pueblos *wixáritari* que ahí habitan. Actualmente, esta región comprende la zona sur del estado Durango, sur de Zacatecas, norte de Jalisco y noreste de Nayarit. Dentro de esta región existen tres grandes comunidades tradicionales con características *sui generis*, donde se asienta la organización *wixárika* completa, representada por un *tukipa* (centro ceremonial), *kawiterutsixi* (consejo de ancianos) y sus *'its'kate* (autoridades tradicionales civiles), y son las siguientes: *Tateikie* (San Andrés Cohamiata), *Wautia* (San Sebastián Coaxcomatitlan) y *Tuapurie* (Santa Catarina), todas en el estado de Jalisco, pero que sus territorios abarcan también comunidades de los estados vecinos de Nayarit, Durango y Zacatecas, con un espacio aproximado de 4,150 km², con algunas tierras todavía en disputa (Negrín, 2007). Los municipios donde se encuentran estas comunidades son: Mezquitic y Bolaños (Jalisco). Sin embargo, también existen otras dos importantes comunidades: *Xatsitsarie* (Gaudalupe Ocotán) y *Tutsipa* (Tuxpan de Bolaños), la primera en el estado de Nayarit, en el municipio de La Yesca, y la segunda en el municipio de Bolaños, en Jalisco. Sin embargo, como lo señala el mismo Negrín, esto no fue siempre así:

Guadalupe Ocotán (*Ratsitsarie*) es un anexo de San Andrés que fue políticamente subdividido, cuando Nayarit lo reclamó como parte de su territorio estatal, administrado por el municipio de La Yesca, en vez del de Jalisco en 1873. De manera semejante, se habla de Tuxpan de Bolaños (*Tutsipa*) como una comunidad anexa a San Sebastián, pero ha sido administrada por el municipio de Bolaños desde su reconocimiento en 1885. Ambos anexos están mucho más integrados a la cultura mexicana, en el primer caso por la intervención de los misioneros católicos y en el segundo, por la empresa minera y recientemente por el mayor comercio extractivo de la sierra, empezando con su deforestación y una ruta de Jalisco a Nayarit (Negrín, 2007, p. 7).

De esta manera, las comunidades *wixárika* han quedado separadas por razones políticas y económicas, pero aún siguen conectadas espiritualmente a

través de los lugares sagrados ubicados a lo largo de toda la geografía sagrada, la cual mantiene unidas las relaciones entre las personas y las comunidades, y de estas hacia sus antepasados, a través de sus innumerables peregrinaciones.

La movilidad de los *wixárika* pareciera ser una de sus características culturales, debido a que también presentan continuos desplazamientos temporales a otros territorios. Un factor que ha propiciado este tipo de movilidad es el económico, principalmente la cuestión del empleo, ya que cada vez se ha observado una creciente migración de *wixaritari*, sobre todo del estado de Jalisco hacia Nayarit, en busca de mejores condiciones de vida. En los últimos censos del INEGI (1999, 2000 y 2010), la población *wixárika* ha crecido de manera considerable en el estado de Nayarit. Incluso hoy existe más población *wixárika* en Nayarit que en el estado de Jalisco. Además, como se muestra en la Tabla 9, actualmente, en la entidad la población *wixárika* es mayor que la población *náayeri* (*cora*).

Tabla 9

Población indígena en Nayarit, 1990 – 2010.

Grupo indígena	1990	2000	2010
Huichol	8 697	16 932	25 151
Cora	11 434	15 389	20 793
Tepehuano	1026	1422	1 972
Náhuatl	519	1422	1 904

Nota. Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.

3.2.2 La lengua de los *wixárika*

El pueblo *wixárika*, para referirse a su lengua, dice *taniuki*, que significa "nuestra lengua (habla)". *Ta-* es un prefijo posesivo de tercera persona de plural, y *niuki* es el concepto de habla o, en su caso, de idioma. A veces también se refieren a la lengua como *wixárika niukieya*, que quiere decir "el habla –o lengua– del *wixárika*". Aunque generalmente es más conocida por los

teiwarixi (mestizos) como "lengua huichol" o, en el mejor de los casos, "lengua *wixárika*", denominación también usada para referirse al grupo.

La lengua *wixárika* pertenece a la familia lingüística yuto-nahua, y dentro de esta, junto con la lengua *náayeri* (cora) forman el subgrupo llamado corachol. Según información publicada por el INALI en el *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales* (2008), la lengua *wixárika* tiene cuatro variantes dialectales: el huichol del norte, hablado en Nayarit; el huichol del sur, hablado principalmente en el municipio de Bolaños, Jalisco; huichol del este, empleado en la zona serrana del municipio de Mesquítico, Jalisco; y el huichol del oeste, hablado en el municipio de Huejuquilla El Alto, Jalisco. Las distintas variantes de la lengua no imposibilitan la comunicación entre los *wixárika*. Por otra parte, el bilingüismo *wixárika*-español en las comunidades es alto y cada vez en mayor aumento. En esto la escuela está jugando un papel muy importante porque la enseñanza se da en forma "bilingüe", es decir, en español y en *wixárika*. De igual manera, las personas adultas mayores mantienen una resistencia a asimilarse a la cultura mestiza y mantienen un porcentaje mayor de monolingüismo en la lengua *wixárika* (Fresán, 2002, p. 17).

El INALI (2012), en su publicación *México. Lenguas Indígenas Nacionales en Riesgo de Desaparición*, señala que la población de 5 años y más que habla la lengua *wixárika* (hasta el año 2010) es de 44,788. En el mismo documento se hace referencia a que la variante del norte, la que corresponde a Nayarit, está catalogada con grado 4, es decir, "en riesgo no inmediato de desaparecer". Esta variante es hablada en 314 localidades con una proporción de niños (entre 5 y 14 años) hablantes de 39.50%. Por otra parte, según el mismo INALI, la variante del oeste, que comprende la zona geográfica de Huejuquilla El Alto, Jalisco, es la que presenta mayor desplazamiento lingüístico, etiquetada en grado 1, con "muy alto riesgo de desaparecer". En esta variante el número de hablantes llega a 303, distribuidos en 3 localidades y con una proporción de niños (de entre 5 y 14 años) hablantes de la lengua de 49.38%

En relación a algunos aspectos de la gramática, la lengua *wixárika* presenta características diferentes a la estructura fonológica, morfológica, sintáctica y discursiva del español. Por ejemplo, en relación a su estructura fonológica, la

lengua tiene 23 fonemas, de los cuales 13 son consonánticos y 10 son vocálicos (cinco vocales cortas y cinco largas). Además, la lengua no tiene consonantes oclusivas sonoras, no admite la oposición entre [r] y [ʀ], no existe oposición entre la consonante sibilante y la vibrante múltiple, entre otras diferencias (Iturrioz et., 2008, pp. 9-10).

En relación al patrón silábico en la lengua wixárika, aunque no se tuvo una fuente que corrobore esta afirmación, se ha constatado que su estructura es simple, ya que no permite que una sílaba empiece con vocal, no permite que una sílaba acabe en consonante y no se permiten grupos consonánticos.

La escritura de la lengua ha sido un tema de discusión por años, aunque actualmente la Dirección de Educación Indígena de Nayarit, así como la del estado de Jalisco, han adoptado la propuesta elaborada por lingüistas del Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara, la cual se resume de la siguiente manera:

13 consonantes: H h K k M m N n P p R r T t W w X x
Y y TS ts KW kw

5 vocales cortas: A a E e I i U u I+

5 vocales largas: AA aa EE ee II ii I++ UU uu

Aunque la escritura es apenas algo relativamente nuevo, ya se han realizado publicaciones de libros de poesía, traducciones de leyes, mitos y leyendas en la lengua wixárika, y con apego a la propuesta antes señalada. Sin embargo, en la práctica, en las aulas y en la vida cotidiana de los maestros y alumnos, y de los wixárika en general, aún no se logra consolidar la alfabetización en la lengua, dado que en la mayoría de las escuelas bilingües se prioriza el uso de la escritura en español.

3.2.3 Ceremonias tradicionales principales

El pueblo *wixárika* se caracteriza por su alto grado de espiritualidad, manifestada en sus innumerables celebraciones religiosas que han podido mantener siglos después de la conquista española. En este pequeño apartado se describirán aquellas de las que se pudo tener referencia, a partir de fuentes académicas y la experiencia propia con la cultura *wixárika*.

Primeramente, se empezará señalando que durante años la vida del *wixárika* ha girado en torno al ciclo agrícola del maíz. Este elemento simbólico ha configurado de manera importante los valores, las creencias, la lengua, la cosmovisión y la organización familiar y comunitaria de los *wixárika*. El cultivo del maíz ha sido la actividad económica por excelencia, y ha marcado una serie de significados religiosos representados a lo largo del año en ceremonias dedicadas a *Tatei Niwetsika* (diosa del maíz), y a los frutos sembrados en el cuamil, como frijol, caña, calabazas, sandía y pepino, sembrados principalmente entre los surcos de milpas.

Entre algunas de las festividades más importantes se encuentran: *maiyarixa* -limpia del cuamil-, celebrada en los meses de abril y mayo, *mawarixa* -ofrenda a la milpa, y también conocida como "la fiesta de la gallina" -, entre los meses de julio y agosto, *yuimawkaxa* -fiesta del elote-, también conocida como del tambor o fiesta del elote tierno y que se lleva a cabo para agradecer por la primeras cosechas de la temporada, celebrada entre los meses de septiembre a octubre-, *Tatei Neixa* -"Danza de nuestra madre, el maíz"- . Generalmente este ritual se hace a la par de la fiesta del elote, pero puede llevarse a cabo en otro momento, y tiene como principal objetivo el de agradecer a *Tatei Niwetsika* (la madre maíz) por los frutos otorgados, *xarikixa* -fiesta del esquite-, esta también es conocida como fiesta del maíz tostado, ya que en esta celebración se tuestan los primeros granos de maíz de la cosecha de la temporada, es muy importante para el pueblo llevar a cabo esta ceremonia, de lo contrario no es posible procesar el maíz tostado. Esta última celebración marca el fin del ciclo agrícola del maíz, pero al mismo tiempo el inicio de uno nuevo.

Una celebración muy importante, y que podemos considerar casi desaparecida en otros pueblos indígenas del país, es la asignación de nombres autóctonos. A esta costumbre, el pueblo *wixárika* le llama *teukaritsiya*., este ritual es considerado como el rito de iniciación a la vida cultural y religiosa de los *wixáritari*. Sin este primer paso es posible que no se pueda trascender más allá de la cotidianidad familiar y puede ser restrictivo y no permitir el acceso a conocimientos tradicionales de la sabiduría *wixárika*. Existen pocas referencias que documenten el ritual de *teukaritsiya* ampliamente. Algunos de los investigadores que han referido el ritual son Iturriz (2004, pp. 166-167), Zingg (1998, p. 244) y Santos y Carrillo (2013, pp 149-165). Este ritual se celebra a los cinco días de nacimiento, o bien después, pero no antes. Consiste en presentar al recién nacido ante los dioses del *xiriki* (adoratorio familiar) y a los cinco puntos cardinales, de los cuales surgirá un nombre que será dado al niño a través del abuelo o abuela durante el rezo o a través del sueño. Entonces el recién nacido recibirá el número de nombres correspondientes al número de veces que fue presentado por cada abuelo.

Existe también una celebración dedicada a uno de los símbolos más representativos de la cultura *wixárika*, el *hikuri* (peyote, *Lophophora williamsii*), que es una cactácea endémica de México que se encuentra en las zonas desérticas del territorio y que el pueblo *wixárika* recoge en *Wirikuta*, en el desierto de Real de Catorce en San Luis Potosí, entre los meses de abril y mayo, tiempo de secas. Las familias de las distintas rancherías se organizan para realizar el viaje a *Wirikuta* que, según los datos de entrevistas, en la actualidad dura en promedio 8 días, pero que antes duraba hasta 40 días. Para hacer el viaje, las personas tienen que prepararse espiritualmente, hacer ayunos, abstenerse de acostarse con la pareja, hacer confesión de sus faltas y no comer sal. Al regreso de *Wirikuta* se lleva a cabo la celebración del *hikuri neixa*, la danza del peyote, en la que participan todos los *hikuritame* (los que fueron a la cacería del peyote), en una danza dedicada al peyote. Esta es la última etapa del proceso.

El peyote es considerado el símbolo de la sabiduría, y el objetivo de la peregrinación al lugar del peyote, *Wirikuta*, es justamente conseguir el don de la sabiduría y el *nienka*, el don de ver, "el propósito vital de cumplir estas metas

es vincularse con nuestros antepasados para conseguir su merced, obteniendo así también la capacidad de percibirlos, llamada *nierika** (Negrin, 2007, p. 7). El don del *nienka* es la capacidad de ver más allá de lo que las personas comunes pueden percibir, es la comunicación directa con los antepasados. Todo el proceso ritual de la celebración del peyote es muy amplio, largo y complejo, está lleno de una gran parafernalia, muchos rituales y pasajes míticos que configuran una de las manifestaciones rituales más complejas dentro de la cultura *wixárika*, y que en las comunidades donde se conserva aún el sistema de cargo tradicional completo se manifiesta en su mayor esplendor en el espacio ritual conocido como *tuki* o centro ceremonial, pero también existen familias que la celebran en sus pequeñas rancherías dentro de sus *xiriki*.

3.2.4 Diversificación de actividades productivas entre los *wixáritari*

Con la expansión de los modos de producción capitalista en el siglo pasado, y en el marco de la globalización, el ciclo agrícola del maíz, como sistema tradicional de producción entre los *wixáritari*, y de muchos pueblos indígenas, se ha estado modificando y en algunas regiones se ha abandonado parcial o totalmente. Los efectos de este proceso han sido diversos. En cada comunidad el impacto ha seguido un patrón distinto. Algunos de los cambios importantes en las regiones donde habita población indígena han sido, por ejemplo: cambios en el flujo de dinero, nuevas maneras de organizar la producción, inclusión de regiones en una nueva forma de producir y el uso de nuevas técnicas y tecnologías (Pacheco, 1999, p. 17).

Al respecto Navarrete (2008) señala:

En las últimas décadas estas comunidades han experimentado cambios tan profundos como el resto de la sociedad mexicana. Debido a la explosión demográfica, han visto su población duplicarse desde 1970 hasta la fecha, lo que significa que la tierra no alcanza ya para todos, y aun los que tienen parcela encuentran que la antigua agricultura del maíz es cada vez menos rentable e insuficiente para alimentarse.

Sin duda esta es la realidad de muchos pueblos serranos de los estados de Jalisco y Nayarit. El cultivo del maíz ya no es rentable y en muchos casos ha sido sustituido por la ganadería, el comercio -de artesanía principalmente-, la pesca comercial, el trabajo como jornaleros y obreros en las zonas urbanas.

Un ejemplo de lo anterior es que, entre algunas familias *wixárika*, la artesanía se ha convertido en una nueva y muchas veces única forma de obtener recursos, por lo que muchos se alejan de sus comunidades de origen para visitar las ferias en las ciudades y las zonas turísticas. Esto ha provocado una migración importante y, por lo tanto, una desconexión gradual de las actividades productivas tradicionales, las cuales, al mismo tiempo, conectan a los *wixárika* con actividades rituales que están ligadas a ellas. Como señala Reyes (2012, p. 30):

Una parte de los habitantes suele acudir a ferias artesanales o llevarlas a Puerto Vallarta, donde las galerías pueden adquirir sus obras. La migración como en cualquier otro pueblo es un tema de diario. Las mujeres emigran a trabajar en las capitales de estados cercanos, y familias enteras van a cortar tabaco o trabajar en campos del norte. Es poco usual, a diferencia de otras mujeres indígenas que emigran a las ciudades, que las huicholas laboren en trabajos domésticos.

La búsqueda de mejores condiciones económicas ha llevado a los pueblos indígenas a dejar sus comunidades de origen, algunos de manera permanente y otros de manera temporal. Como comenta Neurath (2002, p. 43), "Muchos abandonan la sierra para trabajar como jornaleros, artesanos, curanderos o músicos para cumplir compromisos rituales o políticos en lugares lejanos...". Esto es un común denominador que se repite en muchas comunidades indígenas de Nayarit y que cada día se intensifica más.

Generalmente, los movimientos se dan por familias completas, aunque en ocasiones solamente los jóvenes son quienes salen a buscar otras alternativas de vida. Al respecto, Negrín señala: "para los *wixaritari* jóvenes, a menudo huérfanos, o de familias de *rancherías* donde no se cosechó bien, son los que algunas veces se ven obligados a ir a trabajar a la costa, ya que no tienen otra opción más que la de buscar trabajo fuera de la sierra" (Negrín, 2006, p. 7). La situación y las condiciones ambientales en las zonas serranas no son las más

propicias para poder desarrollar una actividad agrícola que permita garantizar el bienestar alimentario a las familias por todo el año, muchas de las veces debido a la falta de lluvias, heladas intensas y, claro, a las condiciones del suelo que sufren un proceso cada vez más intenso de erosión. Así es como estos factores han provocado procesos de movilidad social a una escala cada vez mayor desde principios del siglo pasado a la fecha. En la siguiente cita Negrín da cuenta de esta situación:

Desde los años 1940, se han contratado principalmente como jornaleros en los campos de tabaco. Desde entonces solemos encontrar al *wixárika* en la periferia de su actual territorio, realizando trabajos esclavizantes como jornaleros migrantes en las planicies costeras de Nayarit, particularmente en los campos agroindustriales de TABACO (Negrín, 2006, p. 8).

En el estado de Nayarit ha existido una tradición migratoria en los pueblos indígenas de la zona serrana, que año con año les permite moverse desde la sierra a la costa del Pacífico para emplearse durante la temporada del corte de tabaco, principalmente (Pacheco, 1999, p. 21). En dicha temporada enfrentan diversas situaciones de desventaja ante sus contratistas, como el limitado conocimiento del español y las situaciones insalubres donde se alojan.

En el mismo sentido, y como consecuencia de estos procesos de movilidad indígena, desde el pasado siglo se dio origen a la formación de nuevas comunidades en los municipios de Del Nayar, La Yesca, Santa María del Oro y Tepic, principalmente. Estas migraciones se intensificaron entre los años 70s y 90s, propiciadas especialmente por la creciente demanda de capital humano en los campos agrícolas de tabaco de la costa de Nayarit, en los municipios de Tuxpan, San Blas y Santiago Ixcuintla. Sin embargo, se dio también por la búsqueda de nuevas oportunidades para el trabajo, como la ganadería y la pesca, o por la apertura de nuevos espacios para la venta de artesanías (que empezaba a hacerse cada vez más popular entre los turistas) dentro de las plazas públicas, mercados y ferias. Esto último apoyado principalmente por las políticas indigenistas implementadas por el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI), ahora Comisión para Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

En ese sentido Pacheco (2002, p. 29) señala que:

Los *wixárikas* habitan en la Sierra Madre Occidental, pero en los últimos años se han trasladado a localidades cercanas a la costa del Pacífico y al valle donde se asienta la ciudad de Tepic. Lo primero ocurrido desde el siglo XIX como un proceso migratorio temporal en busca de trabajo agrícola, lo cual, en ocasiones, se ha transformado en migraciones definitivas. Lo segundo, ocurre en la actualidad debido a expulsiones de su lugar de origen por la construcción de grandes obras de infraestructura

De esto último es importante resaltar que algunos de los movimientos (en algunos casos desplazamientos forzados) de población han sido producto de proyectos hidroeléctricos que se han ejecutado en las últimas décadas y que han detonado procesos económicos y sociales interesantes. Sin embargo, al mismo tiempo ha visibilizado procesos intensos de movilidad humana (desplazamiento y emigración) acompañados de cambios en las prácticas culturales de las comunidades, como ha ocurrido con comunidades asentadas en el embalse de la Presa Hidroeléctrica de Aguamiipa, El Cajón y la Presa La Yesca.

En este contexto surgieron nuevas comunidades *wixárika* en todo el estado de Nayarit, principalmente en los municipios Del Nayar, La Yesca, Santa María del Oro y Tepic. Algunas de ellas son: Arroyo Cañaveral, Arroyo de Santiago, El Colorín, El Ciruelar, Salvador Allende, Colonia Huanacastle (anexo a Jesús María Corte), Nueva Valey, Nueva Colonia, Las Palomas, Cerro del Tigre, Zitakua, entre otras. También, muchas familias se colocaron en las zonas urbanas y sub-urbanas de las cabeceras municipales y otros pueblos importantes como: Colonia Moderna, Buckingham, La Estanzuela, Santa María del Oro, Las Blancas, Xalisco, Francisco I. Madero y, por supuesto, Tepic. En el caso particular de la capital, muchas de las familias que se han instalado en la ciudad han sido, principalmente, profesores(as) indígenas y artesanos (Pacheco, 1999). Aunque algunas familias han encontrado mayores oportunidades individuales de desarrollo, colectivamente se encuentran viviendo en la invisibilidad, en el anonimato, segregados, al margen de la dinámica social de la vida en la zonas urbanizadas (Bonfil, 2012). Además están fuera del alcance de los programas y las políticas indigenistas, de una

educación bilingüe y de beneficios comunales, entre otros beneficios genéricos de quienes viven en comunidades indígenas de origen serrano.

En la actualidad, los movimientos de personas de la zona serrana, de los estados de Jalisco y Nayarit, no ha dejado de fluir. Hoy en día existe un flujo migratorio desde las zonas serranas hacia la zona del embalse del Río Santiago, periferia de la capital Tepic, el pie de la sierra y la zona costera (Neurath, 2002, p. 55), esto ha provocado una serie de procesos socioculturales en las comunidades y en las familias, tanto en las que se quedan como en las que emigran. De hecho, como se refiere en la Tabla 1 de este capítulo, el flujo constante ha provocado un aumento importante de la población *wixánka* en el estado de Nayarit en los últimos años, por lo que resulta interesante conocer la configuración de estas nuevas comunidades, en algunas de las cuales se reproducen parte de los patrones culturales comunales, y en otras solamente los relativos a las festividades familiares. Al respecto, se toma textualmente el siguiente párrafo:

Los asentamientos huicholes de fundación reciente, aunque carecen de algunas de las instituciones tradicionales que encontramos en las comunidades serranas no han dejado de desarrollar patrones culturales *sui generis*. La vida ritual de estas poblaciones está enfocada, sobre todo, en el *xiriki* (adoratorio parental), pero no pocas comunidades o ejidos (como Sitakua, Puga, Roseta, Salvador Allende y El Roble) cuentan con auténticos centros ceremoniales comunales del tipo *tukipa* (Neurath, 2002, p. 55).

A decir de lo anterior, coincidimos en que existe un esfuerzo colectivo de algunas comunidades de reciente creación en reproducir patrones culturales de comunidades serranas, como la organización tradicional del gobierno *wixárika*, pero que también en la mayoría de estas comunidades no se presentan estas manifestaciones comunales, sino más bien ceremonias y rituales familiares, que se celebran en espacios del ámbito privado.

En este contexto, a finales de los años 80s, se funda la entonces "Colonia Indígena Huichol, *Zitakua*"², a las afueras de la ciudad, dentro de los predios de

² Nombre que aparece en los manuscritos del señor Vicente Carrillo López. Cofundador de la colonia.

la entonces colonia Flores Magón, ahora colonia Prieto Crispin, en la cima del Cerro de Los Metates, de la cual se hablará en los párrafos siguientes.

3.3 La colonia Zitakua. Orígenes y actualidad

En los siguientes párrafos se señalan algunos de los hechos que dieron origen a la colonia Zitakua y hablamos de sus fundadores. En un segundo momento se presentan una descripción del nombre y las versiones existentes sobre su origen, y finalmente se describe la situación actual en la que se encuentra la colonia y sus habitantes.

3.3.1 Apuntes sobre el origen de Zitakua

Existen pocas referencias escritas acerca de los orígenes históricos de Zitakua. Lo que sí prevalecen son las referencias orales en la memoria colectiva de la gente, principalmente en personas mayores, sobre todo en aquellas que han vivido desde los inicios de la colonia, y que fueron registradas a partir de entrevistas y pláticas informales. En este trabajo se hace referencia a ambos tipos de fuentes, con la finalidad de entender de mejor manera el proceso de formación de este particular asentamiento humano.

Los datos escritos y orales coinciden en una fecha inicial: 22 de octubre de 1988. Esta es la fecha en la que se entregan las tierras de manera formal, aproximadamente cinco hectáreas, a los nuevos habitantes de la colonia indígena, aunque previo a esto se llevaron a cabo esfuerzos individuales por personas que visualizaron la formación del asentamiento indígena y que enseguida se señalarán.

En un informe escrito por el señor Vicente Carrillo López, señalado como uno de los fundadores de la colonia Zitakua, fechado el 15 de agosto de 1993 y facilitado por el autor, se presentan de manera resumida algunos de los eventos más importantes que dieron origen a la fundación de Zitakua, desde el 2 de octubre de 1988 hasta el 15 de agosto de 1993. Este es uno de los pocos documentos escritos que existen. De este se rescató lo que se consideró más relevante.

El 2 de octubre surge la idea de fundar la colonia, en una plática:

El servidor de usted C. Profr. Vicente Carrillo López visitaba al C. José Benítez Sánchez, artista artesano huichol, que vive en la colonia R.F. Magón, aquí en Tepic, en la visita que yo hice con él me comentó ciertos problemas de carácter económico, social y tradicional. ... entre los dos salimos de la casa de Benítez y caminando por la calle en pláticas diversas, comentarios, escuche sonar una campana a una distancia de cien metros, que era al otro lado por donde nosotros caminábamos, y yo le dije en forma burlesca a Benítez: oyes, al cura ya le anda por pedir la limosna, está toque y toque la campana, porque no hacen otra cosa que pedir limosna a quien vaya a su templo. . José dijo, ha de ser un chiquillo vago... después de que terminé de darle su explicación yo le dije a José: nosotros también hay que pedir un terreno para la construcción de un templo huichol para celebrar nuestra fiestas ahí, también nosotros tenemos derecho de hacer nuestra ceremonias, no nomas el cura, o los curas u otra gente, le dije así caminado en la calle... aunque sea un pedazo de terreno si no se puede más ... tenemos derecho a la libertad de creencias... para hacer todas las ceremonias que nosotros queramos hacer, por eso no hay que dejarnos, hay que pedir un terreno para hacer un templo y si se puede hasta podemos hacer una colonia. Y esto fue lo que yo le dije a José Benítez, y como respuesta él me dijo: yo voy hablar [sic] con los dirigentes de esta colonia [se refiere a la Ricardo Flores Magón] el próximo domingo en la reunión y cuando vengas en la próxima vez yo te digo según lo que contesten los dirigentes de colonia.

En este segmento de la redacción se puede observar que, en un primer momento, la idea de la colonia fue producto de una necesidad visibilizada por estas dos personas y que fueron comentadas en una plática informal donde, por lo que se alcanza a ver, surgió de unas campanadas de la iglesia de la colonia Ricardo Flores Magón³, hoy Prieto Crispín, habitada y dirigida por población mestiza. Dado que los católicos tienen su templo para celebrar sus misas y ceremonias, las campanadas despertaron en estos personajes la idea de que también como *wixárika* tuvieran su propio templo ceremonial. Suena lógico e interesante: ¿Por qué no tener un templo tradicional *wixárika* en la ciudad? Hay que señalar que en aquellos años la presencia de población indígena en la ciudad, particularmente *wixárika*, ya era importante.

³ Colonia conformada por población mestiza y sólo con algunas pocas familias de origen indígena. Fundada en la década de los ochentas por un movimiento de lucha popular.

Esta idea inicial, manifestada como casual, es presentada a los dirigentes de la colonia Ricardo Flores Magón, quienes tras una reunión decidieron apoyar la propuesta de otorgar un espacio de terreno para, primero, construir un templo ceremonial *wixárika*, que era de aproximadamente 25 x 40 metros, es decir, una hectárea, y después para vivienda para que los *wixáritari* se asentaran.

Por lo que el texto permite observar, la intención inicial fue tener solamente un espacio para construir un *tuki* -centro ceremonial *wixárika*-, o calihuey, palabra de origen náhuatl compuesta de dos palabras, *calli* que significa casa y *huey* que significa grande, misma que permitiera reproducir las prácticas culturales de los *wixánika* que por distintas razones se encontraban instaladas en las colonias suburbanas de la ciudad de Tepic, y cuya presencia iba en aumento cada vez más.

Es así como los dirigentes de la colonia vecina, entonces Ricardo Flores Magón, en asamblea decidieron otorgar un espacio de terreno aproximado de 25 x 40 metros cuadrados para la construcción del *tuki* o centro ceremonial. Siguiendo con el escrito de Carrillo López, este nos dice:

Posteriormente visité a José Benítez y en pláticas me dijo que ya le habían dado la respuesta y me enseñó el documento que ellos hicieron como convenio de la donación del terreno para la construcción del templo o caligüey huichol. En el documento se especifican 25 x 40 metros, y luego de inmediato pusimos los postes para la protección del mismo, después de esto se avisó a la gente interesada de la construcción del caligüey...

La fecha en que se hace esta primera donación apunta al 22 de octubre de 1988, fecha que los habitantes de la colonia identifican como el día de su fundación y que año tras año lo celebran con una serie de festividades deportivas, culturales y sociales (bailes).

Asimismo, existe otro manuscrito también en propiedad del señor Vicente Carrillo, con fecha de agosto de 1989, escrito por él, donde se menciona la cuestión de la ampliación de las tierras donadas, ahora ya para zona de vivienda.

Posteriormente, casi al mes, el día 18 de diciembre del mismo año, la asamblea, máxima autoridad de la colonia R.F. Magón, hace la ampliación del terreno pedido anteriormente que fue entonces con las medidas 27 x 50 metros, finalmente de 5 hectáreas para las viviendas, con los siguientes espacios de servicios públicos por construir: a) un espacio para construir un albergue, b) un espacio para construir una clínica, c) un espacio para construir la caja de agua, d) un espacio para construir un salón de asambleas, e) un espacio para construir un templo o caligüey huichol y f) el resto para construcción de viviendas del asentamiento huichol...

En este manuscrito se detallan algunos datos interesantes sobre el tipo de asentamiento que se pretendía formar, los servicios y espacios que se considerarían. En este momento, la demanda de terreno para vivienda no era muy alta. Con el pasar de los años, la demanda aumentó, y algunos de los espacios que se consideraban se descartaron porque no se contaba con el apoyo del gobierno para desarrollar esos proyectos interesantes planteados en un inicio, como la clínica y el albergue, que seguramente hubieran tenido un impacto positivo en la vida social y cultural de este nuevo asentamiento.

Los segmentos citados anteriormente son de los textos más antiguos sobre la colonia Zitakua y los únicos a los que se tuvo acceso. Investigando un poco en las dependencias municipales y en la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, delegación Nayarit, fue posible constatar que existen, o existieron, documentos que registraron parte de las acciones que emprendieron los habitantes y algunas autoridades civiles para formalizar la colonia Zitakua. Sin embargo, no fue posible conseguir el acceso a estos documentos. Por tal motivo, en este trabajo, se optó por documentar lo que existe en la memoria oral de las personas, a través de entrevistas con autoridades y con algunas personas mayores que han vivido desde los inicios de la colonia Zitakua y con pláticas informales con habitantes de la colonia.

Existe una versión más mística de los orígenes de la colonia Zitakua, en donde se manifiesta que esta es producto de una revelación dada a una persona para que ahí se fundara el asentamiento *wixárika*. Esta versión no ha sido documentada extensamente, pero sí ha sido referida en algunos medios digitales e impresos, como páginas web, periódicos, revistas y algunos textos informativos. Aunque no todos estos textos fueron localizados, aquí se

presentan algunos. Por ejemplo, en un portal de internet se encuentra una publicación en la que se hace referencia a uno de los fundadores, Rutilio Benítez Carrillo, de quien se señala lo siguiente:

Comenta que la fundación de este asentamiento obedece a una revelación que él tuvo en uno de sus peregrinajes a Real de Catorce. La angustia de perder a su hija se transformó en fervor por sus dioses ancestrales por lo que se decidió a emprender tal viaje. En uno de sus sueños, vividamente vio y escuchó a Tacuzhi Nacahué (Mujer anciana, guardiana de la tierra) quien le encomendó buscar su imagen pétrea, que es parte de una serie de rocas estratégicamente situadas en el Noroeste de México y protegen los bienes de la madre Tierra (Rodríguez, 2010).

En este segmento de texto es posible observar que a Rutilio Benítez, quien es un *mara'akame* y también de los primeros habitantes fundadores de la colonia, se le presenta una revelación sobre la existencia de una deidad. A partir de ahí emprende una búsqueda para ubicar la morada de esa deidad petrificada y, finalmente, la encuentra en los terrenos que ahora ocupa la colonia Zitakua. De igual manera, esta idea también fue descrita por algunos habitantes de la colonia. En entrevista con el señor Vicente Carrillo señala lo siguiente:

Ps que ahí hay una piedra que habla, que mucho antes ya había descubierto este eesh Benítez no, Rutilio, Rutilio que ya este ya le había traído este la ofrenda, y si, este si vimos que estaba ahí una ... era una piedra que estaba unas jicaras ahí, velas y luego este ... ahí lo encontramos, ya dijeron bueno pus él dijo pues en una asamblea ya este a ver si era cierto pusimos a cantar a cuatro elementos, todavía para asegurarnos, porque no era tan fácil nomas decir que sí, entonces primero cantó Barajas ... José Guadalupe Barajas, ya se murió, él fue el primero que cantó y dijo: "aquí hay algo" [...] después cantó este...Montoya, y luego... ahí viene los que siguieron [se refiere al manuscrito] y luego este Rutilio, al último cantó José Benítez y dijo lo mismo, los cuatro dijeron lo mismo, no hubo ninguna diferencia ni un cambio tampoco.

En este segmento de la entrevista se puede observar, efectivamente, una mención a Rutilio sobre la revelación que tuvo tiempo atrás sobre la existencia de una deidad sagrada en el lugar, aunque también comenta que este hecho fue antes de la fundación de la colonia, y que la intervención de los *mara'akame* fue solo para verificar que eso fuera cierto, de que en verdad ahí existía una deidad petrificada. Por este motivo, actualmente, en una parte del

centro ceremonial se encuentran unas figuras de cantera que representan, por un lado, a una deidad llamada *Takutsi Nakawé*, predicha por Rutilio Benítez, y una figura que representa a la deidad *Tamatsika Ka'uyumarie*, de la cual no se pudo documentar en este trabajo.

Por otra parte, algunas de las personas que viven desde los inicios de la colonia señalan a José Benítez como al autor intelectual de la fundación de la colonia Zitakua, en el siguiente segmento de entrevista el señor Ramón Medina lo manifiesta:

Mira al parecer este... eso fue a través de un sueño o sea de don José Benítez cuando estaba allá abajo en la Flores Magón [colonia vecina de Zitakua que, en tiempo de la fundación de la colonia, llevaba ese nombre y que ahora, por cuestiones políticas, cambió a Prieto Crispín] al parecer alguien le llamaba, ¿no? Cuando hacia sus fiestas obviamente, ¿no? Y entonces este el señor eehh ¿cómo se puede decir?, hizo la posibilidad de hacer un calihueysito en esa área era nada más mmm lo que es en el área del lugar sagrado calihuey y posteriormente ya fue cuando encontraron esa mentada piedra que está ontá el mango o sea eso ya fue después [...] primeramente fue eso de que posiblemente se había soñado esa área [...] primero fue eso y posteriormente fue la población ya, empezó a poblarse a los alrededores, ¿no? Todo, por eso le dicen patio del cabello del elote tierno...

Este señor, José Benítez, es una de las personas también señalada como autor intelectual de la colonia, en gran parte por esta versión mística que se ha creado alrededor de su papel en la fundación de la colonia, y debido a que, además de ser un líder social, tenía también una formación como *mara'akame* y como artista de *nienikas* (cuadros de estambre). Esta última actividad le dio renombre a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, con la información recolectada, se puede señalar que fueron varios los esfuerzos que se realizaron para la conformación de este asentamiento. En los entrevistas se mencionan a Vicente Carrillo López, Maximino González Salvador, José Benítez Sánchez, Rutilio Benítez Carrillo, José Hernández Sánchez, y Vicente Montoya, como las personas mayores que participaron de manera directa o indirecta en la conformación de la colonia Zitakua, los cuatro últimos siendo *mara'akames* y el primero un profesor retirado y activista cultural.

Consideramos que ambas versiones son interesantes y que de alguna manera han generado un elemento de identidad colectiva que se manifiesta en la cohesión social que mantiene este asentamiento desde sus inicios a la fecha. Desde luego, la versión mística es la que más se repite entre los habitantes, se podría considerar que por la distancia cada vez más grande entre el inicio y el presente, ya que hay datos y hechos que no se registraron, pero también porque es más útil para atraer la atención de la sociedad en una colonia cada vez más dependiente de la artesanía y el turismo. Sin embargo, se considera que no todo lo que se logró gestionar o tener fue solo por voluntad o gracia de los antepasados. Es decir, también hubo negociaciones con líderes políticos, autoridades de gobierno y organizaciones, como la Unión de Comunidades y Ejidotes Indígenas (UCEI), por lo que tuvo que haber personas con un perfil activista y con capacidad organizativa para poder formar un nuevo asentamiento, que además tendría características muy particulares.

3.3.2 Sobre el nombre de Zitakua y su significado

El nombre de la colonia Zitakua ha sido un misterio entre quienes la visitan e incluso entre los mismos habitantes. Algunos tienen muy claro el significado del nombre, pero la gran mayoría ni siquiera alcanza a percibir la profundidad con la que fue nombrado este asentamiento *wixárika*. Son muy escasos los escritos que dan cuenta sobre el origen y el significado del nombre. Por tal motivo, se tuvo que realizar un trabajo de campo importante. Se platicó con personas mayores que estuvieron presentes en los inicios de la colonia. Esta búsqueda fue muy difícil, porque la gran mayoría de las personas que estuvieron involucradas en este proceso ya fallecieron.

En relación al surgimiento del nombre, su origen y como se eligió, fue posible identificar dos posiciones.

Una de las versiones señala que la composición del nombre fue a partir de un consenso entre los primeros iniciadores de la colonia. Según esto, el primer comité, conformado por adultos y los *mara'akate* (plural de *mara'akame*), designó a dos personas para que se encargaran de proponer algunos nombres para que posteriormente los presentaran al resto de las personas en asamblea

general, y así poder decidir entre todos el nombre que tomaría el nuevo asentamiento. Las personas responsables de esto fueron Vicente Carrillo López y Maximino González Salvador.

...nosotros nos encargamos de poner el nombre de Zitakua, pero eso nos dejaron a nosotros [refiriendo a Maximino Gonzales y a él], nosotros les dejamos a los cantadores esa... que dijeran la verdad lo que este... porque estaba ahí [haciendo referencia las deidades soñadas por Rutilio Benítez]

Comenta don Vicente que fue así como surgen los nombres de "Xitafakwa" y "Zitakua", esta última como una reducción de la primera, y que, en palabras de don Vicente Carrillo, se propuso por tener mayor facilidad en la pronunciación que la primera palabra. Finalmente, fue esta última la que en asamblea se escogió.

Otra versión del surgimiento del nombre para este asentamiento indica que este fue dado a través del sueño, producto de una revelación manifestada a un *mar'akame*. Es bien sabido que el sueño es uno de los medios por el cual los *wixánika* establecen relaciones comunicativas y vínculos con las deidades, por ejemplo, los abuelos generalmente son los responsables de asignar el nombre a sus nietos en una ceremonia llamada *teukaritsiya*, y este nombre es revelado a través del sueño (Santos y Carrillo, 2012, pp. 150-151).

El significado del nombre no manifiesta diferencias importantes. Solamente en el surgimiento de éste no existe el consenso de parte de los habitantes de la colonia. Por ejemplo, en entrevista con Ramón Medina, habitante de la colonia y pariente de don José Benítez, señalado como uno de los fundadores de la colonia, comenta que el antes mencionado le dijo lo siguiente:

Pues mira, a mi me comentaba don José Benítez eeh al parecer Zitakua significa patio del cabello del elote tierno, xifa porque es la espiguita, algo así ¿no?, y este *takwá* pues viene siendo *xifa takwá* el patio del cabello del elote tierno.

Algunos de los significados señalados fueron: "lugar donde germina el maíz", "patio del elote tierno", "patio sagrado del maíz" y "patio del jilote de maíz". Existen pues versiones distintas del origen del nombre, pero el significado no parece tener diferencias significativas, esto claro entre los adultos, porque se

observa que entre las nuevas generaciones, jóvenes y niños, muchos de ellos no conocen su significado.

Una última cosa importante que señalar es sobre la metáfora del significado de "Zitakua". Al respecto, Ramón Medina comenta:

...o sea eso vienen siendo el patio [se refiere a la colonia] y ya nosotros venimos siendo la espiga [señalando a las personas], o sea el señor es muy sabio [refiriéndose a José Benítez], ¿no? Por mi parte porque pensé bien y el nombre que le puso...

El fragmento anterior deja ver que en el asentamiento germinará una nueva sociedad, nuevas semillas que posteriormente se sembrarán en esta tierra, haciendo alusión también a que en los mitos se señala que los *wixárika* son personas del maíz.

Por otra parte, don Vicente Carrillo señala:

Yo tuve que explicarles todo lo que significaba, ¿por qué?, todo lo que significaba, porque la colonia estaba por nacer, o ya había nacido pero nosotros sabemos que cuando nace un niño se le pone un nombre y también tenemos que ponerle nombre de la colonia, que fuera original, de nosotros de la palabra huichol...

Y en una plática informal comentaba que su significado es más profundo, que así como germina el maíz también estaba germinando una nueva población en el asentamiento llamado Zitakua, interpretación muy coincidente con la de José Benítez expresada por Ramón Medina.

De la misma manera que con el origen de la colonia, el origen del nombre y su significado también está impregnado de una parte mística, por lo que en este apartado se rescató brevemente ambas versiones para su reflexión, porque se considera que son parte importante de la identidad colectiva de los habitantes de Zitakua.

3.3.3 Población actual en la colonia Zitakua

La población indígena de tres y más años en Tepic, según el INEGI (2010), es de 7,462 personas dispersas en distintas comunidades en la periferia de la cabecera municipal y en las distintas colonias dentro de la zona urbana de la ciudad de Tepic. Se puede ver un aumento importante en el crecimiento de la

población en relación con lo reportado en el censo del 2000 del INEGI, que reporta un total de 5,450 personas, es decir, en el 2010 se presentó un crecimiento de población del 37% respecto al año 2000.

En relación a los datos poblacionales de la colonia Zitakua, no fue posible encontrar información de años anteriores que sirvan de referencia para establecer una comparación con los datos del censo del 2010. Los datos de población actuales de la colonia Zitakua son aproximados, ya que el INEGI presenta la información por Áreas Geo-Estadísticas y no por colonias. En el censo del 2010, los datos del Área Geo-Estadística a la cual pertenece la colonia (AGEB: 180170001078), indican una población total de 809 personas. Sin embargo, a este dato se le sustrajo la población de tres manzanas, que son aquellas que son parte de la colonia Genaro Vásquez, vecina de la colonia Zitakua, y donde habita la población mestiza, y entonces se tiene un total de 568 habitantes de la colonia. En este punto es necesario aclarar que los datos solicitados en la escuela preescolar de la colonia señalan una población *wixánika* aproximada de 470 habitantes. Sin embargo, para este trabajo, se considera como población total la que se ha extraído a partir de los datos del INEGI (2010).

3.3.4 Actividades económicas

Respecto a las actividades económicas que desarrollan los habitantes de la colonia Zitakua, existe escasa información oficial. Las dependencias de gobierno, así como la Dirección de Comités de Acción Ciudadana, no tienen ni han generado información de este tipo. Por este motivo, se recurrió al trabajo de campo para tener información relacionada con las actividades laborales que se desarrollan ahí y aquellas que se llevan a cabo fuera de la colonia, en otras colonias o comunidades. En un primer momento se aplicó una encuesta y en un segundo momento se aplicaron entrevistas y se hizo observación de campo para obtener información general sobre la colonia. Para más detalles sobre las características de los instrumentos, su aplicación y muestra, consultar el capítulo de metodología.

Las actividades económicas a las que se dedican los habitantes de la Zitakua son muy diversas. Entre ellas se pueden mencionar la artesanía, jornaferos, obreros (principalmente en la construcción), seguridad (municipal o estatal y militar), empleado de servicio (cocinera, de mostrador, doméstica, etc.). De estas, la de mayor importancia es la artesanía. Es importante aclarar que las instancias oficiales no han generado este tipo de información, por lo que en este trabajo se rescatan datos importantes acerca de las actividades de la colonia. En la muestra recolectada (en el capítulo de metodología se explica a detalle el instrumento y el método), de 191 encuestas, de las personas en edad para trabajar, el 33% señaló dedicarse a la artesanía como un medio de sustento económico-familiar. Este tipo de trabajo lo llevan a cabo principalmente mujeres, aunque es posible observar también cada vez más una cantidad importante de hombres. De igual manera, es común ver a menores de edad elaborando trabajos de artesanías y ocupando los estantes donde se instalan los puestos o puntos de venta en el lugar conocido como El Mirador, o bien, en el centro de la ciudad. La segunda actividad más importante es la de obrero (principalmente en la construcción) y la de jornaleros en campos agrícolas, ambas actividades suman el 18%, siendo los hombres quienes principalmente llevan a cabo este tipo de trabajos.

3.3.5 Infraestructura y servicios

La colonia Zitakua en la actualidad cuenta con casi todos los servicios básicos: drenaje subterráneo, agua potable, luz eléctrica, alumbrado público y calles empedradas. Además cuenta con una escuela inicial, un preescolar indígena bilingüe y una primaria indígena bilingüe con turno matutino y vespertino. También existe una Casa de la Mujer que actualmente no está en actividad. En el centro de la colonia existe un auditorio donde los habitantes celebran sus asambleas ordinarias el primer domingo de cada mes, además, también la utilizan ocasionalmente para celebrar eventos familiares y sociales, como cumpleaños. En frente del auditorio se encuentra la cancha de usos múltiples, que se ha caracterizado por ser un espacio donde confluyen principalmente los niños y jóvenes, y donde también se llevan a cabo encuentros deportivos dominicales, sobre todo de volibol, y algunos eventos culturales y sociales, como bailes y fiestas familiares, particularmente los fines de semana.

La colonia cuenta con un *tuki*, templo ceremonial *wixárika* de forma circular, donde actualmente se realizan las ceremonias tradicionales. Por la información que se ha encontrado, es posible señalar que este centro ceremonial fue el motivo principal por el que se fundó la Zitakua. Desde un comienzo, el proyecto de creación de este espacio fue desarrollado de tal manera que pudiera funcionar como los *tukipa* de las comunidades de la zona serrana, por tal motivo se plantearon los espacios siguientes: casa consejo de ancianos, casa de la Diosa *Nakawé*, un cepo, un área de juicio, casa del Dios Fuego, casa de cabildos, espacio para preparativos para fiestas, en el centro el patio para los rituales y el *tuki*. En la Figura 1 se especifica a más detalle lo que en el manuscrito proporcionado por el Señor Vicente Carrillo está plasmado.

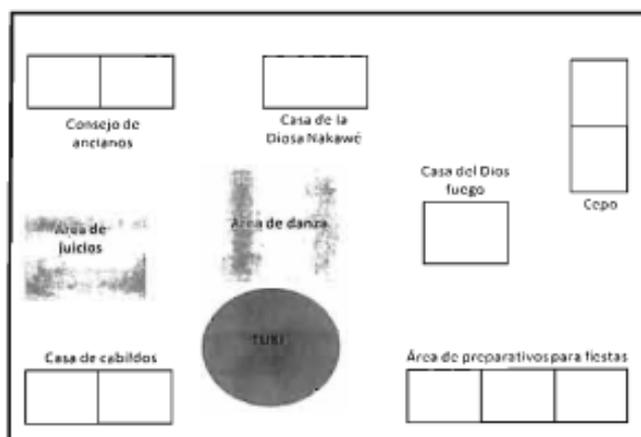


Figura 2. Croquis del proyecto inicial del centro ceremonial de Zitakua. Adaptado del manuscrito del señor Vicente Carrillo. Figura modificada por el autor.

De lo plasmado en el proyecto inicial, actualmente, solo se tiene la casa de la Diosa *Nakawé*, casa de cabildos (ubicado en el área destinada a juicios), un altar de piedra donde reside el antepasado encontrado por los *mar'a'akate*, dos pequeñas ramadas y el *tuki*. Las pequeñas construcciones que existen dentro

de este perímetro son de adobe con techo de lámina, solamente el *tuki* tiene techo de hoja de palma. El área está circulada con bloques de aproximadamente un metro y medio de altura. En Figura 3 es posible observar cómo se encuentra organizado actualmente el centro ceremonial. Más adelante se señalarán algunas de las ceremonias que se realizan actualmente dentro del calihuey.

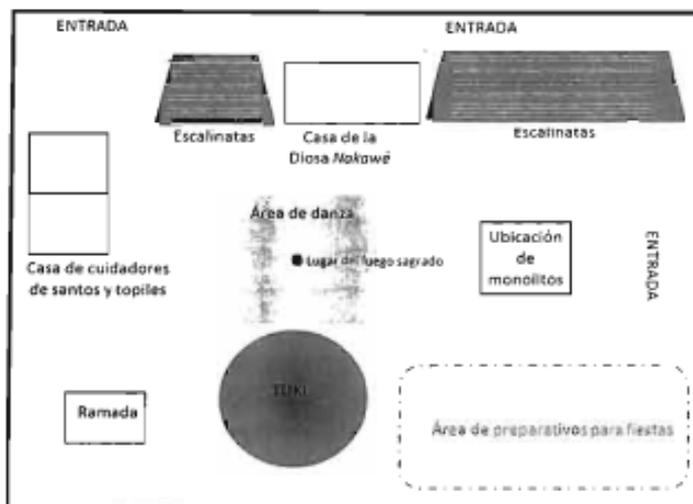


Figura 3. Croquis del centro ceremonial de Zitakua en la actualidad. Elaborado por el autor a partir de sus notas.

En relación a los servicios de salud, en la colonia Zitakua no se cuenta con centro de salud o clínica de servicios básicos, por lo que algunas personas acuden a la clínica ubicada en la colonia vecina Prieto Crispín y otras al centro de salud de la colonia Venceremos. Lo que sí existe es un consultorio tradicional que atiende el antes mencionado, *mara'akame* Rutilio Benitez Carrillo, pero este sobre todo es visitado por sus familiares, amigos, y por

personas mestizas ajenas a la colonia o turistas extranjeros que buscan una limpia o la cura de algún mal puesto. Su consultorio se encuentra ubicado en la parte lateral izquierda a un costado del *tuki*.

Los *wixárika* de la colonia, cuando lo consideran necesario, generalmente acuden a sus médicos tradicionales de confianza, que a veces se encuentran en la zona serrana o en algunos de los poblados cercanos a la capital. En los inicios de la colonia se contaba con un número importante de *mara'akate*, de acuerdo a lo que señalan las personas, aproximadamente entre siete y nueve, de los cuales pudimos rescatar sólo algunos de los nombres: José Benítez Sánchez, Nicolás Javier Carrillo, José Hernández Sánchez, Francisco Ríos, Lucio Sotero, Vicente Montoya de la Cruz, Rutilio Benítez Carrillo, Roberto Torres y Rosa Chino. Ellos oficiaban los rituales y ceremonias colectivas en el *tuki* cuando se les requería, aunque también hacían curaciones a las familias de la colonia. Muchos de ellos eran personas mayores, de edad avanzada, por lo que en la actualidad solamente viven tres, Rutilio Benítez Carrillo, Roberto Torres y Rosa Chino, esta última una mujer que desde siempre ha sido visitada por personas de distintos lugares por su fama de buena curandera y sobadora, esposa de Roberto Torres, ambos originarios de San Sebastián, municipio de Bolaños, en el estado de Jalisco.

3.3.6 Ceremonias tradicionales principales en Zitakua

Como se ha referido en párrafos anteriores, en los inicios de la colonia existían una cantidad importante de personas con el oficio de *mara'akame*, así como también de un importante número de familias con un apego muy fuerte a las ceremonias y rituales religiosos *wixárika*. Esta característica permitió que la instalación de un gobierno tradicional fuera un poco más sencilla, debido a que también muchas de las personas que llegaron a habitar la Zitakua provenían de comunidades donde se regían bajo el sistema de cargo tradicional representados por los *kawilerutsixi* y el *tatuwani* (gobernador tradicional), familias de comunidades tanto de Nayarit como del estado de Jalisco, principalmente. Al mismo tiempo, esto permitió que se manifestaran una serie de celebraciones y rituales a nivel colectivo (colonia) y otras de carácter individual (familiares).

Brevemente se hará mención de algunas de estas celebraciones de las cuales se pudo tener referencia en el trabajo de campo que se realizó y que fueron documentadas a partir de la observación, entrevistas y aportaciones de la experiencia del autor. Primeramente, se empezará por hacer mención y describir las ceremonias de carácter colectivo. Posteriormente se señalarán las ceremonias familiares.

3.3.6.1 Ceremonias colectivas

Básicamente son tres las celebraciones más importantes que en la actualidad se llevan a cabo en la Zitakua, la primera relativa a la ceremonia que es conocida en la lengua *wixárika* como *Patsixa*, y en español conocida como Cambio de autoridades o también conocida como Cambio de varas. Esta ceremonia se celebra generalmente en los primeros días del mes de enero, de la misma manera en que ocurre en las comunidades serranas, aunque en los últimos años en la colonia se ha prolongado hasta febrero. Lo anterior debido principalmente a los apoyos de gobierno que se gestionan y que han estado recibiendo, cuando estos tardan la celebración se prolonga al momento que reciben los apoyos. En esta ceremonia, que dura de dos a tres días, se otorga la vara de mando a las nuevas autoridades del *tuki*, encabezadas por el *tatuwani*. Existe también la figura de un segundo gobernador, que entra en función a falta del primero, sea que éste renuncie o muera. En esta ceremonia, también reciben su cargo los *kapitani* (capitanes), *'aruwatsini* (alguaciles), *tenatsi* (tenanchi) y los *tupiri* (o topiles), que previamente han sido escogidos por el *mara akame* responsable a través de la oración, el canto y el sueño. Este cambio de varas se realiza cada año y está lleno de ritos que sería bueno documentar ampliamente en futuros trabajos.

Otra ceremonia colectiva es la de *Weiyaski* (en lengua *wixárika*), conocida en español como Judea, Semana Santa o Fiesta de los Judíos. Aunque no es tan vistosa como entre los *náayeris* (coras), que presentan grandes contingentes y coloridas máscaras, la celebración de la Judea entre los *wixárika* es de gran profundidad, está llena de rezos, sacrificios y ayunos colectivos. Esta celebración ha cambiado con el tiempo y de comunidad en comunidad. En la

colonia Zitakua se empezó a realizar desde los primeros años de su fundación y actualmente se sigue llevando a cabo con mayor participación de los jóvenes. Aunque también hay que señalar que no todas las familias de la comunidad participan, la mayoría son personas de familias tradicionalistas que desde los inicios realizaban esta celebración.

Para las familias los ayunos empiezan una vez iniciada la cuaresma, miércoles de ceniza, desde entonces todos y cada uno de los viernes santos se guardarán ayuno de alimentos y bebidas hasta las doce del mediodía. Por otra parte, los preparativos del *tuki* empiezan una semana antes de los días santos. Las autoridades del templo ceremonial se organizan junto con algunos miembros de la colonia para conseguir los insumos, recursos y materiales necesarios para llevar a cabo la ceremonia. Al igual que en otras ceremonias colectivas, se solicitan apoyos a las dependencias de gobierno para solventar algunos de los requerimientos para llevar a cabo la ceremonia. Algunas de las cosas que se necesitan son la leña (para el fuego durante dos noches), las palmas (para adornar el templo), alimentos (como frutas, verduras, arroz, frijol...), misma que se repartirá a la gente asistente y a los judíos y una res para ofrendar.

Los judíos hacen su aparición el miércoles por la noche, se dejan ver con sus cuerpos pintados de negro, representando a los seres de la oscuridad. Realizan una gran cantidad de danzas acompañados de gritos, chiflidos y un sinfín de vagancias y burias. Ellos son los dueños del templo y de las calles de la colonia. Son los únicos responsables de hacer justicia en estos días. Si se les falta al respeto o se les desobedece tienen la autoridad para castigar o sancionar. Los castigos pueden ir desde permanecer amarrado o soseado por varias horas hasta ser castigado con golpes o ser víctima de sus bromas durante horas. Solamente es posible liberarse de dos maneras, hasta el momento que ellos lo deseen, o bien, si se realiza un pago económico o en especie por la liberación.

Los judíos se agrupan en dos equipos liderados por un capitán en cada grupo, el capitán es el responsable de dirigir al resto de los judíos, les indica cuando hay que bailar, hacer recorridos por las calles de la colonia o el momento de descanso. Son interesantes las reglas que existen entre ellos, por ejemplo, una

de ellas es que una vez entrando como judío no puedes renunciar a ello hasta terminar el Sábado de Gloria, en caso de hacerlo serás perseguido y castigado.

En la última Semana Santa que se tuvo oportunidad de observar (2015), fue posible atestiguar el castigo a un judío que pretendía esconderse y retirarse del ceremonial, fue amarrado, aseoleado y castigado con golpes, insultos y una serie de vagancias por parte de todos los judíos.

Existe un mandato tradicional, al que hacían referencia algunos de los participantes con los que se platicó de manera informal, que señala que cada judío que participa en el ceremonial de la semana santa deberá cumplir cinco años antes de retirarse definitivamente de esta función.

Por otra parte, las personas de la colonia comentan que el número de judíos varía año con año. En los inicios de la colonia la cantidad de judíos no era tan grande como ahora, aunque la celebración no ha cambiado mucho, en los últimos dos años la cantidad de participantes ha mostrado un aumento importante, entre cuarenta y cincuenta judíos aproximadamente.

Los participantes son sólo hombres, generalmente jóvenes, aunque en ocasiones es posible observar niños participando. Por lo que cuenta la gente, en las primeras celebraciones de la semana santa realizadas en la colonia participaban más personas adultas, en la actualidad se observa mayor participación de adolescentes y jóvenes.

Durante las dos ocasiones que se tuvo la oportunidad de presenciar la celebración de la semana santa en la colonia Zitakua, en el año 2014 y 2015, se observó que las interacciones entre los judíos, y de estos con la gente, eran principalmente en una sola lengua, el español, de repente se podía escuchar muy esporádicamente una palabra en la lengua *wixárika*. Esta situación hacía posible que la celebración de la Judea en Zitakua fuera más comprensible para los visitantes y turistas que estaban presentes.

El jueves por la mañana los judíos hacen varias danzas alrededor del templo ceremonial, en la cancha de usos múltiples y en las calles principales de la colonia. Una vez llegadas las doce del mediodía, se rompe el ayuno y las

mujeres que tienen alguna responsabilidad en el *tuki* o que son familiares de algunas de las autoridades con cargo empiezan a repartir los alimentos, primero a los judíos y luego a los asistentes o visitantes. Después de comer los judíos se toman un descanso antes de seguir con las danzas. También se pudo observar que por la tarde un grupo de entre 10 y 15 judíos se organizaba para hacer un recorrido por las colonias vecinas, e incluso hasta el centro de la capital, donde se hacen notar con su forma de vestir y danzar, acompañados de tambores improvisados y flautas de carrizo. En ese recorrido piden comida, dinero y cigarros a las personas de la colonia y a los visitantes.

Por la noche se hace una velada, acompañados de los cantos dei *mara'akame* y algunas danzas intermitentes de los judíos. Al día siguiente, el viernes, ocurre un evento que es por demás interesante. Llegadas casi las doce del mediodía los católicos de la iglesia de la colonia vecina, Prieto Crispín, suben al templo ceremonial de la *Zitakua* a realizar su procesión y consumir la crucifixión de su Jesucristo, el dios cristiano. De repente, cuando aparece la procesión, los judíos aparentemente suspenden sus funciones, pero de repente se juntan y hacen alarde de su papel y autoridad con gritos, ruidos y burlas, manteniendo una función antagonica en todo el ritual de crucifixión cristiana. Una vez realizada la crucifixión del dios cristiano, los católicos se retiran, dejando nuevamente el patio sagrado del templo despejado donde los judíos continúan con sus actividades rituales.

Un poco después de lo descrito anteriormente, los judíos *wixárika* hacen la persecución de su propio Jesús, para realizar su propia crucifixión, éste es representando por uno de los judíos escogido previamente. Lo buscan por los rincones del templo y por la calles de la colonia. Una vez que ha sido atrapado lo amarran, lo golpean, le ponen la corona de espinas y le cargan la cruz. Enseguida, hacen una procesión por el centro de la colonia donde es víctima de las burlas y castigos de los judíos. Las personas de la colonia y visitantes acompañan esta procesión con duelo fingido. Una vez terminada la procesión llegan al *tuki*, donde realizan la crucifixión de Jesucristo *wixárika*, quien tendrá que morir, como cada tarde, y renacer como cada mañana.

El viernes por la noche, antes de la medianoche, las familias presentes en el templo sagrado, los judíos y el *mara'akame* esperan la resurrección del que llaman el Santo Entierro, que es el cuerpo de Jesús muerto, y que se encuentra dentro del *tuki*, acostado y tapado con hojas de palma, custodiado por dos judíos que no permiten la entrada a ninguna persona.

Llegado el momento, el *mara'akame* anuncia la resurrección y entonces preparan el becerro que fue adquirido previamente para entregarlo como ofrenda a las deidades por la resurrección del Cristo *wixárika*. Después, en el patio del templo sagrado el becerro es sacrificado en manos de los judíos y la sangre es derramada y ofrecida a los cinco puntos cardinales y a las deidades del *tuki*. Posteriormente, la carne del becerro es preparada y repartida a todos los participantes y asistentes.

Con un ritual de desamarre por parte del *mara'akame* que oficia el ceremonial de la semana santa, los judíos son liberados de su función sagrada, al mismo tiempo se agradece porque el ceremonial haya salido bien. De esta manera termina la Judea o semana santa en la colonia Zitakua.

Como actividad fuera de lo sagrado, aunque forma parte de la tradición de la Judea, el sábado de gloria por la tarde, y ya liberados de compromisos con el *tuki*, los judíos realizan la quema de Judas. Esto lo hacen en la cancha de usos múltiples de la colonia, con asistencia de muchas personas de la misma colonia y de algunos visitantes.

Otra ceremonia de carácter comunal en la Zitakua es la de *yuimakwaxa* y *Tatei Neixa*, la primera conocida en español como fiesta del elote, fiesta del tambor o fiesta de los primeros frutos, y la segunda como la danza de Nuestra Madre (maíz). Ésta se celebra entre los meses de septiembre y octubre. La finalidad principal de la ceremonia es agradecer por la cosecha otorgada y solicitar el permiso para consumir los productos obtenidos de la tierra. Además, en esta ceremonia los niños y niñas participantes realizan el viaje espiritual al lugar sagrado de *Wirikuta*, misma que realizarán por cinco años.

Esta ceremonia es de carácter familiar, generalmente realizada en el *xiriki*, pero en la colonia Zitakua se realiza en el *tuki*. La razón es porque muchas de las

familias que ahí habitan dejaron de realizarla en sus lugares de origen por la distancia que implica regresar a sus rancherías en la sierra, por lo que esas familias (y sus niños) que por alguna razón no pudieron empezar o terminar los cinco años de la ceremonia en sus comunidades de origen, fueron incorporadas al ceremonial en el *tuki* de la Zitakua.

Por lo que se pudo observar y escuchar de las personas con las que se tuvo acercamiento, algunas de las familias que no participan es porque regresan a sus pueblos de origen a cumplir con éste y otros rituales. Generalmente, las familias que ya se han desvinculado un poco más de sus comunidades de origen y que tienen la voluntad por continuar con las tradiciones ceremoniales, son quienes se incorporan de manera voluntaria a los rituales celebrados en el *tuki* de Zitakua. También se pudo escuchar de las conversaciones que un número cada vez mayor de familias no participan en las ceremonias en sus ranchos ni tampoco en el *tuki* de la Zitakua. Este es un hecho que ha ocurrido en muchos pueblos, incluso se ha escuchado clasificar, entre los mismos *wixárika*, como "tradicionalistas" a quienes realizan sus ceremonias y como "no tradicionalistas" a quienes ya las han abandonado.

Finalmente, se hará mención de una ceremonia que en otros pueblos es de carácter familiar, y que presenta la misma situación que la ceremonia descrita arriba. Esta ceremonia es llamada *xarikixa*, en español es conocida como fiesta del esquile o fiesta del maíz tostado y se celebra entre los meses de marzo y mayo. Se tuvo un acercamiento a la *xarikixa* en abril de 2015, y se observó la participación de solo dos familias, que en total no rebasaban la docena de personas, la mayoría varones en espera del *nawá*, bebida conocida en español como tejuino, que es un fermento de maíz que tomada en grandes cantidades emborracha fuertemente. El objetivo es tostar una muestra del maíz que se cosechó, misma que se reparte entre los visitantes al finalizar la ceremonia. Obviamente ocurren muchas cosas interesantes alrededor de la *xarikixa* y eventos cargados de simbolismo *wixárika*, pero no es el propósito describir profundamente las ceremonias en este trabajo, por lo que solo se ha hecho una mención breve de ellas como referencia.

3.3.6.2 Ceremonias familiares

Se incluye este apartado porque durante el trabajo de campo, que fueron visitas semanales, generalmente fines de semana, se pudo visitar a una familia que celebraba un ritual, y que al parecer es una de las pocas ceremonias familiares que aún se realizan en el templo ceremonial familiar conocido como *xiriki*. Esta familia es encabezada por una mujer de nombre Dorni, de 65 años de edad aproximadamente. Aunque ella no es *mara'akame* o curandera, desde siempre se le ha caracterizado como una mujer tradicionalista, y que para la realización de su ceremonia recurre a un *mara'akame* foráneo. La ceremonia que estaban realizando es la de *yuimakwaxa*, mencionada en párrafos anteriores, en ella participan sus hijos y sus nietos. Es la única ceremonia que lleva a cabo esta familia en todo el año.

Por otra parte, y aunque no se tuvo la oportunidad de presenciar alguna de sus ceremonias, se pudo tener referencia de la familia encabezada por Rosa Chino, originaria de San Sebastián Teponahuaxtlan, Bolaños, Jalisco. Ella, como ya se dijo antes, es esposa de Roberto Torres, de oficio *mara'akame*, quien además actualmente es el gobernador tradicional de la Zitakua. Esta familia realiza algunas ceremonias familiares, por ejemplo: *teukaritsiya*, *yuimakwaxa*, rituales de curación y rituales de petición. Como ya se ha mencionado, la señora Rosa Chino es conocida por sus habilidades en la curación de males puestos y por sus habilidades para sobar.

Existe una familia más que es encabezada por Rutilio Benitez Carrillo, de 70 años de edad aproximadamente, de oficio *mara'akame*, músico y artesano, y que actualmente tiene el cargo de *mara'akame* responsable de las ceremonias colectivas del *tuki* de la Zitakua. Es la única familia que en la actualidad práctica un número mayor de ceremonias familiares y quienes más participación tienen en las ceremonias colectivas, incluso tres de sus hijos, dos mujeres y un hombre, han sido *tatuwani* del *tuki*. Por lo que se percibió, el hecho de que la persona quien encabeza la familia sea de oficio *mara'akame*, ha sido un factor muy importante para la continuidad de las ceremonias del ámbito privado, aquellas realizadas en el *xiriki*, y en consecuencia de las ceremonias colectivas.

3.3.7 Estructura de gobierno en Zitakua

Para entender un poco la forma de organización de las autoridades en la colonia Zitakua se empezará por agrupar en tres los tipos de gobierno que actualmente existen, y que no varía mucho en su estructura al gobierno existente en comunidades de la zona serrana, aunque sí en su funcionamiento, y que además presenta características peculiares debido al contexto. Esta agrupación de instituciones de poder económico, político y religioso se basa en la descripción elaborada por Téllez (2006) en su trabajo sobre la reorganización del recinto ceremonial huichol de Guadalupe Ocotá. El primero es aquel que se tenía antes de la llegada de los españoles (prehispánico), existente de forma variada en muchas comunidades donde se tiene la estructura del *tukipa*. En Zitakua este tipo de gobierno es representado por el *Tsaurixika* (*mara'akame* con la responsabilidad de llevar a cabo las ceremonias del *tukipa*), los *xukuri'akate* (portadores de las jícaras) y el *kawitu*. El segundo, el instalado por los conquistadores españoles, misioneros y autoridades coloniales (colonial). En Zitakua representado por el gobernador tradicional, secretario, juez, alguacil, capitán y los topiles (cinco en Zitakua). El último, aquel que surge como una necesidad particular para administrar los lotes y la gestión de los servicios ante el ayuntamiento (civil). Las autoridades son el Presidente de la Colonia y el Comité de Acción Ciudadana, ambos con asistencia de una comitiva encabezada por el presidente, un secretario, tesorero, juez y vocallas. La figura de Comité de Acción Ciudadana fue creada por mandato del ayuntamiento, aunque desde los inicios la figura de Presidente de la Colonia fue la que estuvo vigente y validada por la asamblea por más de diez años. Es responsable de muchos de los asuntos relacionados con la gestión de recursos, apoyos, política, financiamiento, entre otras; actualmente, la figura de Presidente de Acción Ciudadana ganó más poder y es la que dirige prácticamente todos los asuntos de la colonia, inclusive, la figura de Presidente de la Colonia ya no es reconocida por la mayoría.

En la mayoría de las comunidades serranas se puede encontrar una estructura de organización muy similar, a excepción de que en las comunidades grandes existe además una figura de autoridad religiosa basado en santos católicos; por

ejemplo, en la comunidad de *Tateikie* (San Andres Cohamiata) existen los *mariatumatsixi* y los *xaturi*, Mayordomos o cuidadores de santos. En Zitakua los colaboradores no hicieron mención de la existencia de mayordomías ni santos.

Otra forma de agrupación de las autoridades en comunidades *wixánika* es la que propone Fresán (2002, p. 16), según esto las autoridades se clasifican en tres: Las autoridades religiosas tradicionales, autoridades religiosas católicas y las autoridades civiles. Las primeras conformadas por los *kawiterutsixi* y los *xukuri'ikate*; las segundas por las mayordomías de santos católicos; y finalmente, las autoridades civiles compuestas por el *tatuwani*, alguacil, alcalde, capitán y los topiles.

Por otra parte, Neurath (2002) señala la existencia de una organización social tripartita, a partir de un análisis del ritual, este autor considera que en la organización ceremonial existen claves para entender la organización social en general. En la comunidad de *Tuapurie*, o Santa Catarina Cuexcomatitlan, en el municipio de Bolaños, Jalisco, la organización social está basada en tres espacios-instituciones donde se desarrollan las relaciones, el *xiniki*, el *tukipa* y la cabecera. La primera donde se realizan ceremonias que involucran un sistema de parentesco más complejo que de los templos parentales tradicionales. Estos son pequeños adoratorios donde se realizan cultos a algunos antepasados de los cuales los *'irikate* (portadores de las flechas) son los responsables de cuidar. La segunda, es el *tukipa*, del cual son responsables los *xukurikate* (jicareros). Cada jicarero representa un antepasado al que cuidará y realizará ceremonias durante cinco años. La tercera institución es la cabecera, referidos como aquellos espacios públicos de origen colonial, ubicados en las cabeceras comunales, compuesta por las autoridad del *tatuwani* (gobernador tradicional), juez, capitán, y alguacil. Además, existen las mayordomías y un representante comunal llamado comisario. Este último sin funciones rituales, pero con un fuerte peso político por ser el representante agrario de los comuneros a través de la función del Comisario de Bienes Comunales, el Secretario y Tesorero (Neurath, 2002, pp. 137-154).

La organización social, religiosa y de poder de cada comunidad o pueblo es variable, sin embargo, en la mayoría de ellas, sobre todo aquellas comunidades consideradas de larga tradición, existen por lo menos el gobierno instaurado desde la colonia y las autoridades tradicionales del *tukipa*, que ha sobrevivido, con sus diferencias, como testigo de la organización *wixárika* precolonial. En comunidades como Tateikie (San Andrés Cohamiata), Tuapurie (Santa Catarina Cuexcomatitlan), Wautia (San Sebastián Teponahuaxtlan), Tutsipa (Tuxpan de Bolaños) y Xatsitsarie (Guadalupe Ocolán), existen con mayor fuerza las autoridades religiosas católicas, como refiere Fresán (2002), las cuales concentran sus ceremonias en el *teyupani* (templo católico de uso ritual *wixárika*), aunque generalmente no se use para oficiar misas, excepto en Xatsitsarie donde sí se realizan.

Para poder describir mejor el sistema organizativo de Zitakua, se trató de agrupar la organización de las autoridades de gobierno tomando como referencia parte de las propuestas arriba mencionadas, aunque se tuvo la necesidad de incorporar elementos particulares por las características que presenta el contexto donde se ubica la Zitakua. Se debe tener en cuenta que Zitakua y su estructura organizativa religiosa y política surge bajo condiciones muy particulares, por un lado, con una necesidad inminente por mantener o recrear una organización similar al de las comunidades que se rigen bajo un sistema de gobierno tradicional *wixárika* en la zona serrana y, por otro lado, con la necesidad de mantener una relación frente el ayuntamiento y el estado. Aunque en muchas comunidades serranas todas estas estructuras de gobierno han logrado mantenerse funcionales y en equilibrio por mucho tiempo, en Zitakua se pudo constatar que los habitantes, sobre todo personas mayores, perciben una erosión cada vez mayor de las funciones de las autoridades a las que se hace referencia de origen precolonial y colonial, y una mayor fortaleza de la autoridad a la que se refiere como civil, especialmente del Comité de Acción Ciudadana.

En este trabajo de investigación no se pudo tener referencia de la existencia de un trabajo de documentación sobre la forma de gobierno en Zitakua. En los pocos documentos escritos a los que se pudo tener acceso se hace mención

de que el primer presidente de la colonia fue José Benitez Sánchez (gobierno civil), personaje conocido nacional e internacionalmente por sus trabajos con los *nienika* (cuadros de estambre) y su oficio de *mara'akame*, originario de Wautia (San Sebastián Teponahuaxtlan), Jalisco y quien falleciera el 1 de julio del 2009 a los 72 años de edad. Esta persona fue nombrada presidente de la colonia a través de la asamblea por los primeros colonos. Además, se señala que el primer *tatuwani* o gobernador tradicional fue el señor Vicente Carrillo López (gobierno colonial), originario de la comunidad de Tateikie (San Andrés Cohamiata), Jalisco, y curiosamente también elegido de manera democrática en asamblea, proceso que en las comunidades serranas se hace a través de un *mara'akame* y el consejo de ancianos, quien elige al nuevo *tatuwani* y su comitiva. Sin embargo, en una charla con el señor Vicente Carrillo comentó que solo el primer *tatuwani* fue elegido de manera democrática. Según esto porque aún no tenían bien estructurado a las autoridades del *tukipa*, pero en lo sucesivo se realizó a través del *tsaurixika* y los *xukuri'ikate*, y así se ha hecho hasta la actualidad.

3.3.8 Vestimenta

La forma en el hábito de vestir de los habitantes de la colonia ha cambiado notablemente, son pocas las personas que utilizan de manera cotidiana el traje tradicional *wixárika*. Las pocas personas que lo utilizan son los adultos mayores, y casi exclusivamente las mujeres. Sin embargo, la creciente actividad artesanal de los últimos años ha propiciado que un grupo cada vez mayor empiece a utilizar el traje tradicional, aunque de manera esporádica, y casi exclusivamente para las ocasiones de ventas artesanales.

Dada la diversidad de lugares de donde vienen las personas *wixárika* de la Zitakua, es posible encontrar una gran diversidad en la forma de vestir de los habitantes. No es posible señalar la existencia de un prototipo homogéneo de traje tradicional *wixárika* en la comunidad en estudio.

3.3.9 Alimentación

En relación a los hábitos de alimentación, esta no varía mucho con respecto a las familias de otras colonias suburbanas, pero sí de las familias serranas. El cambio en las actividades económicas y productivas ha influido en el tipo y los hábitos de alimentación. La mayoría de las familias en la Zitakua vende su mano de obra o comercian artesanías, lo que les permite generar ingresos que luego les permite comprar diferentes productos comerciales para su alimentación. Sin embargo, se pudo constatar que en algunas familias no existe mucha variedad en sus alimentos, por lo que los niños se encuentran en situación de obesidad o con problemas de desnutrición. Se tuvo la oportunidad de platicar con una de las personas que tiene una tienda en la Zitakua y comenta que la gente consume mayormente huevo, frijol, queso, embutidos, café, pan y mucho refresco y frituras. Inclusive señala que ocasionalmente trata de ofertar productos vegetales y no son muy consumidos y que se le echan a perder. Los fines de semana es muy común ver que las familias acostumbran visitar los puestos de tacos, de pozole y hamburguesas de los alrededores de la colonia.

No se pudo encontrar un estudio acerca de cómo han cambiado los hábitos alimenticios de los habitantes de Zitakua en relación a las familias *wixárika* que viven en las comunidades serranas, y cuáles son las consecuencias que se generan. Solamente es posible ver comidas típicas en algunas de las ceremonias que se llevan a cabo, por ejemplo: tamales, atoles, tejuino, caldo de venado, elote, entre otras; el resto del tiempo es difícil tener la oportunidad de verlas de manera cotidiana.

Hasta aquí, se presenta un panorama general sobre el origen de la colonia Zitakua y contexto actual de la misma, que de alguna manera sirva como punto de referencia para comprender la situación de vitalidad de la lengua *wixárika* y cómo este contexto se relaciona con los procesos de mantenimiento o desplazamiento de la lengua.

CAPÍTULO 4.- METODOLOGÍA

4.1 Introducción

En este capítulo se explica cómo y con qué se llevó a cabo la presente investigación. Se explica el diseño y aplicación de los instrumentos de recolección de los datos: la encuesta, la entrevista y la observación etnográfica; así como también la definición del tamaño de la muestra y la selección de los sujetos; finalmente, se describe cómo y con qué se elaboró el procesamiento, organización y análisis de los datos.

La presente investigación aborda el problema desde un enfoque mixto, es decir, considera afrontar la complejidad del problema de una forma holística e integral, considerando el enfoque cuantitativo y el cualitativo de forma secuencial en dos etapas continuas, ambas complementarias y con el mismo valor para la investigación, triangulando datos para confrontar la validez de los resultados obtenidos. Esta postura mixta tiene su sustento filosófico en el pragmatismo, que considera que los conocimientos se construyen y que al mismo tiempo se basan en la realidad del mundo que cotidianamente experimentamos y vivimos (Teddle y Tashakkori, 2003, citado en Hernández Sampieri et., 2007, pp. 752-755).

De esta manera, la recolección y análisis de los datos para esta investigación se dividió en dos etapas. La primera de corte cuantitativo, en la que se explora la vitalidad de la lengua *wixárika* apoyada de una encuesta que sirvió para tener un diagnóstico sobre la competencia y uso de la lengua indígena y el español en la comunidad en estudio. Este primer acercamiento tiene como objetivo conocer la percepción de los hablantes acerca de su competencia y el uso que hacen de la lengua dentro del hogar, con los distintos grupos etarios y en los distintos contextos comunicativos de la colonia Zitakua. La segunda etapa, de corte cualitativo, se apoya de la entrevista y de la observación etnográfica, en la que se realiza un acercamiento para explorar las causas que dan origen al desplazamiento o mantenimiento de la lengua *wixárika* en esta comunidad en particular.

4.2 Población y muestra

La población es una colonia indígena con características muy particulares, habitada en su mayoría por familias *wixárika* y muy pocas familias de origen *náayeri* y mestizas. Tiene aproximadamente 25 años de fundada y se encuentra ubicada en la zona conurbada de la ciudad de Tepic, capital del estado de Nayarit. Su población de tres años y más estimada es de 568 habitantes (INEGI, 2010) y cuenta con los servicios básicos de agua potable, drenaje, escuela preescolar y primaria en turno matutino y vespertino. Para más detalles acerca del asentamiento consultar el capítulo del marco contextual.

En relación al tamaño de la muestra para una población finita y conocida, esta se determinó a partir de la siguiente fórmula estadística, que permite proyectar un número de elementos representativos de la población a ser considerados en el estudio y con ello generalizar los resultados y conclusiones a todo el universo de datos (Murray y Larry, 2009):

$$n = \frac{Z_{\alpha}^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{i^2(N-1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n: tamaño muestral

N: tamaño de la población finita y conocida

Z: valor correspondiente a la distribución de Gauss, $z_{\alpha} = 0.05 = 1.96$ y $z_{\alpha} = 0.01 = 2.58$

p: prevalencia esperada del parámetro a evaluar, en caso de desconocerse ($p = 0.5$), que hace mayor el tamaño muestral

q: $1 - p$

i: error que se prevé cometer, se recomienda usar valores entre 10 % y 1%

Sustituyendo:

$$N= 568$$

$$Z= 2.58$$

$$p= 0.5$$

$$q= 0.5$$

$$i= 0.1$$

Se tiene que $n= 129$, equivalente a un 23% de la población. Sin embargo, los datos recolectados corresponden a 200 sujetos, de los cuales se descartaron 9 por presentar errores de captura y falta de consistencia en las respuestas, de esta manera se tienen datos de 191 sujetos, equivalente a un 33.6% del total de la población de la colonia Zitakua, es decir, un 10.6% más de lo recomendado por el procedimiento del cálculo muestral, por lo que se considera un tamaño válido y representativo de la población en estudio.

4.3 Instrumentos para la recolección de datos

Para los propósitos de esta investigación, los datos aquí procesados y analizados se recogieron con el apoyo de tres principales fuentes de recolección de datos: la encuesta, la entrevista y la observación etnográfica, los cuales se describen a continuación.

4.3.1 La encuesta

Este primer instrumento se diseñó para obtener información sobre la situación lingüística de la comunidad en general, y fue adaptada por el equipo de docentes y estudiantes que participan en el Seminario Permanente de Vitalidad Lingüística en la Región del Gran Nayar, a partir de la encuesta elaborada por Terborg (2004, p. 319) y Terborg y García Landa (2011, p. 277). Lo anterior, con la finalidad de poder realizar comparaciones entre los resultados obtenidos en los diversos estudios que se están elaborando y así poder cruzar

información que permita encontrar los puntos comunes e ir avanzando en el entendimiento de la forma en cómo se están dando los procesos de desplazamiento y mantenimiento de las lenguas indígenas en las distintas regiones del país.

Con este instrumento es posible obtener información relacionada con:

- Datos generales de las personas que habitan los hogares.
- La percepción de la competencia en la lengua indígena y español de cada uno de los habitantes del hogar.
- La percepción del uso de la lengua *wixánika* y del español en el hogar y con los distintos grupos etarios. Los grupos etarios se definieron de la siguiente manera: *Niños* (3 a 12 años), *Jóvenes* (13 a 20 años), *Adultos jóvenes* (21 a 45 años), *Adultos mayores* (46 años en adelante). La definición anterior responde a criterios culturales sobre el papel y la relación de los sujetos dentro de la sociedad *wixánika*. Así también este corte permite analizar a los niños y jóvenes como un grupo originario de este asentamiento y a los adultos jóvenes y adultos mayores como un grupo de inmigrantes a la ciudad, dado que la colonia Zitakua tiene apenas 24 años de fundada.
- El uso de la lengua *wixánika* y español en dominios comunicativos del ámbito público: calle, tienda, escuela, amigos, asuntos civiles y asuntos tradicionales.

Para más detalles sobre la encuesta consultar el anexo 1

4.3.1.1 Aplicación de la encuesta

Para solicitar permiso para la recolección de los datos se contactó a las autoridades de la colonia Zitakua, quienes hicieron un espacio en su asamblea general. Una vez en la asamblea se plantearon los objetivos del trabajo de investigación y se solicitó a la asamblea su anuencia para llevar a cabo el trabajo de recolección de datos y la posterior publicación de los resultados.

Una vez que se tuvo la autorización de la asamblea se programó una visita para recolectar los datos donde se contó con el apoyo de los miembros del

Seminario Permanente de Vitalidad Lingüística en la región del Gran Nayar, quienes previamente ya habían recibido capacitación sobre el llenado de la encuesta, e incluso, algunos ya habían tenido la oportunidad de aplicarlo en otras comunidades.

El instrumento se aplicó bajo la modalidad tipo encuesta, que permite registrar los datos por hogar a partir de las respuestas de un solo miembro de la familia. La forma en cómo se procedió fue acudiendo casa por casa, donde se contactó con una persona mayor de 18 años para solicitarle información personal de sí mismo como de los demás miembros del hogar, de esta manera se obtuvieron cada uno de los datos de todas las personas del hogar. Esta se aplicó siempre en español aunque se consideró el uso de un intérprete en caso de que hubiera sido necesario.

La aplicación del instrumento se realizó en un solo momento, aunque posteriormente, y una vez revisados los datos, se regresó a la colonia Zitakua para corroborar aquellos que no fueron precisados, que fueron omitidos o que presentaban inconsistencias.

4.3.2 La entrevista

La entrevista está dada en una situación en la cual una persona busca obtener alguna información preguntado a otra persona. Generalmente es cara a cara, donde se encuentran diversas reflexividades. Es una situación en la cual se obtienen verbalizaciones y enunciados de temas diversos generados en estos encuentros. Desde una perspectiva constructivista, este instrumento se convierte en una relación social, en la que el entrevistado provee datos que construye de su realidad con el entrevistador (Guber, 2012, pp. 70-71).

De esta manera, el propósito de utilizar este instrumento de recolección de datos, es poder recoger opiniones y reflexiones más extensas que permitan entender a mayor detalle la situación lingüística de la comunidad en estudio, la vitalidad, el desplazamiento o mantenimiento de la lengua indígena. Asimismo, los datos recogidos permitirán ampliar la información obtenida con la encuesta y establecer contrastes de resultados.

El diseño de la entrevista está pensado para realizarse de manera individual, o bien, con varias personas. Las preguntas son concretas y generadoras, están pensadas para propiciar discusión sobre la temática y llevar a la reflexión a los sujetos. Con cada pregunta se espera que se generen nuevas interrogantes que podrán contestarse en la medida que surjan, por lo que no existe un orden en las preguntas y no es obligatoria la realización de todas.

Cada entrevista se inició grabando información sobre fecha de la entrevista, nombre, edad y ocupación del entrevistado. El instrumento consta de un aproximado de 45 preguntas, divididas en cinco secciones:

- General: Se abordaron preguntas generales sobre la competencia, uso y preferencia en ambas lenguas.
- Sobre la lengua *wixárika*: En esta sección se buscó indagar a cerca de las actitudes hacia la lengua *wixárika*, su importancia y la alfabetización en la lengua indígena.
- Sobre la lengua español: Se exploraron algunas actitudes hacia la lengua y sobre la alfabetización en español.
- Uso de la lengua en diferentes contextos: En esta sección se consideraron preguntas que permitieron explorar el uso de la lengua en los distintos contextos comunicativos por diferentes personas de la comunidad en estudio: jóvenes, adultos y adultos mayores. No se consideraron niños por la poca disponibilidad que mostró este grupo y por la falta de una estrategia de diálogo con este sector. La información recabada fue de gran utilidad ya que permitió contrastarla con los resultados de la encuesta.
- Interés en actividades de revitalización: La intención de estas preguntas fue conocer la disponibilidad de los entrevistados para realizar actividades de mantenimiento o revitalización de la lengua *wixárika*.

El diseño de la entrevista fue discutido en el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar de la Universidad Autónoma de Nayarit, que se lleva a cabo desde el año 2010, donde se están desarrollando diversos estudios sobre la vitalidad de las lenguas indígenas de Nayarit. Se tomó como base inicial la propuesta elaborada por Terborg y sus

colegas (se sugiere revisar Terborg, 2004, p. 319), así como de los guiones de entrevista realizadas por un grupo de investigadores de la Universidad de Guadalajara, que se reportan en Lamas, Yáñez, Nelson, Parra y Niño (2012) y a partir de las dos propuestas se hicieron las adaptaciones pertinentes. Ver anexo 2 (Guion de entrevista)

4.3.2.1 Recolección de datos con la entrevista

Para la recolección de los datos de la entrevista se determinó realizar, primeramente, una inmersión a la colonia Zitakua, es decir, pasar un tiempo considerable con los habitantes de la comunidad para generar empatía y confianza con la gente. Aunque es importante mencionar que previo a este estudio ya se había tenido contacto con los habitantes de la comunidad, ya que el investigador cuenta con conocidos y familia que habita en la colonia Zitakua, por lo que resultó fácil contar con el apoyo de las personas para la aplicación de la encuesta, entrevistas y la observación etnográfica.

Para este proceso se contó con dos estudiantes de apoyo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación que en su momento realizaban su servicio social en el programa de la Licenciatura en Lingüística Aplicada y a quienes asignaron para apoyar en actividades diversas en el programa, y además justamente en ese momento estaban realizando prácticas profesionales con los niños y jóvenes de la colonia Zitakua. Su apoyo consistió en entrevistar a la población juvenil. De los adultos jóvenes y adultos mayores el investigador se responsabilizó en realizar las entrevistas. Al final se obtuvieron 12 entrevistas de estos dos grupos etarios y 6 de niños y jóvenes.

Cada una de las entrevistas fue grabada de manera digital con previa autorización de los entrevistados.

4.3.3 La observación etnográfica

Se utilizaron dos recursos para la recolección de datos bajo esta técnica etnográfica, la observación participante y la observación directa; entendidas estas como un proceso en el que hay que observar sistemática y controladamente los sucesos o acontecimientos que ocurren alrededor del

investigador y participar, en la medida de las posibilidades, en algunas de las actividades de la comunidad en estudio (Guber, 2012). El propósito es tener perspectivas diferentes acerca de los mismos hechos y desempeñarse como lo hacen las personas de la comunidad. Involucrarse en actividades comunitarias o familiares permite obtener esas otras formas de ver los hechos.

La observación representó una parte muy importante en el proceso de recolección de datos y de comparación de resultados. A través de esta técnica se pudieron documentar detalles sobre las interacciones interpersonales, opiniones más amplias y profundas acerca del uso de la lengua en las familias, se observaron actitudes de los hablantes y se recogieron aspectos culturales de la vida de las familias y de la colonia.

El ejercicio de la observación etnográfica estuvo presente en todo el proceso de investigación. Se realizaron importantes notas sobre la escuela primaria, el preescolar, el funcionamiento de las asambleas, la organización del *tuki* (centro ceremonial) y sobre lo que ocurre en la cancha de usos múltiples, que se encuentra ubicada en la parte central de la colonia en estudio. Esta última juega un rol importante para la socialización de los niños y jóvenes.

4.4 Procesamiento y análisis de datos

Después de concluir el proceso de recolección de datos de la primera etapa, cuantitativa, se procedió a capturar los datos en una hoja de Excel (versión 2007), donde se organizaron en tablas de contingencias para obtener las frecuencias correspondientes y las medidas de tendencia central básicas. Asimismo, cuando fue necesario, algunos de los datos se exportaron a una base de datos del paquete estadístico SPSS 15, donde se realizaron cálculos de datos con cruces de variables que permitieron tener mayor precisión al momento de generalizar las conclusiones a todo el universo de datos. De las tablas de frecuencia se elaboraron gráficas que permitieron una mejor lectura y una mejor presentación de los resultados obtenidos de la encuesta.

Por otra parte, respecto al análisis de datos cualitativos, primeramente se escucharon cada una de las entrevistas grabadas, enseguida se identificaron las partes más importantes, que se consideraron de utilidad para la

investigación, y posteriormente se transcribieron textualmente en una hoja de Word. Lo mismo se hizo con aquellas conversaciones que se grabaron de manera informal y las notas de campo, la mayoría derivadas de la observación etnográfica.

CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1 Introducción

En este apartado se presentan los resultados obtenidos del estado de vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua. Como ya se dijo, los datos aquí presentados se recolectaron con el apoyo de un instrumento cuantitativo, un cuestionario. Este está elaborado con la finalidad de obtener información general sobre la situación lingüística de la comunidad. Así mismo, como se hace mención en el capítulo 5 de este trabajo, el formato y diseño inicial del instrumento fue tomado y adaptado de los trabajos de Terborg y García Landa (2011). Algunos de los datos que permite obtener el instrumento son en relación a la competencia y uso de la lengua *wixárika* y del español, el uso de la lengua por distintos grupos de edad, el uso de la lengua en los distintos dominios o contextos comunicativos de la comunidad y, de manera muy general, la transmisión intergeneracional de la lengua *wixárika*-español. El análisis de los datos obtenidos tiene como finalidad visibilizar, de manera general, la situación de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua, desde un enfoque cuantitativo de las variables consideradas.

5.2 El diagnóstico

Para el diagnóstico de la vitalidad de la lengua *wixárika* de la colonia Zitakua se obtuvieron datos de 200 sujetos, de los cuales 9 se descartaron por errores en la captura de los datos y falta de consistencia en las preguntas relacionadas. De estas, 191, el 56% es femenino y el 44% masculino, lo que significa que la muestra tiene representatividad de ambos géneros. Esto permitiría reflejar, en su caso, si esta variable está relacionada de alguna manera con el mantenimiento/desplazamiento o no de la lengua *wixárika*. Otra variable importante en la investigación son las edades de los sujetos, según la UNESCO (2003), la transmisión intergeneracional de la lengua es un factor sumamente importante en el mantenimiento y vitalidad de la lengua, la falta de este mecanismo podría ser un indicativo claro de un proceso fuerte y paulatino de desplazamiento de la lengua.

Los grupos etarios con mayor representación porcentual dentro de la muestra en estudio son Niños y Adultos Jóvenes, con un 35.6% y 36.6% respectivamente. El grupo etario con menor proporción en la muestra es el de Adultos Mayores con el 10.5%. No se pretendió, en este estudio, tener un número absoluto de sujetos por grupo etario, tampoco alcanzar un porcentaje proporcional determinado en cada estrato (grupo etario), por lo que los datos presentados en la Tabla 10 reflejan el comportamiento natural de los datos al momento de la recolección de los mismos. Es necesario aclarar que en los análisis posteriores, relacionados con esta variable, cada grupo etario será analizado como un todo en términos porcentuales.

En la Tabla 10 se presenta la distribución de frecuencias y los porcentajes de cada uno de los distintos grupos etarios representados en la muestra recolectada.

Tabla 10

Distribución de frecuencias por grupos etarios.

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Niños (3 a 12)	68	35,6%
Jóvenes (13 a 20)	33	17,3%
Adultos jóvenes (21 a 45)	70	36,6%
Adultos mayores (46 y más)	20	10,5%
Total	191	100%

De esta manera se tiene una muestra representativa total del 33.6% de la población, y con representatividad de distintos estratos de la población por edad y sexo (más detalles sobre la muestra en el capítulo de metodología).

5.3 Competencia en la lengua *wixárika* por género

En la Figura 4, se presentan los resultados de la muestra en relación a la percepción sobre la competencia en la lengua *wixárika* según el género de los hablantes. Esto es muy importante, por lo menos en esta investigación, porque

con frecuencia la literatura señala que las prácticas tradicionales de los grupos indígenas asignan a la familia y el hogar como el espacio cultural de las mujeres. En definitiva, gran parte de las prácticas culturales se aprenden en este espacio, y ahí es donde transcurre una buena parte de la vida de las mujeres en el grupo estudiado:

Desde la casa indígena las mujeres participan en la transformación de alimentos, cuidado de hijos y animales domésticos, confección de ropa y otros artículos para el consumo familiar, etc. También sobre ellas recae la reproducción cultural al transmitir los valores esenciales del grupo: lenguaje, mitos, miedos y esperanzas, así como el cuidado de los enfermos y ancianos (Pacheco, 2002, p. 34).

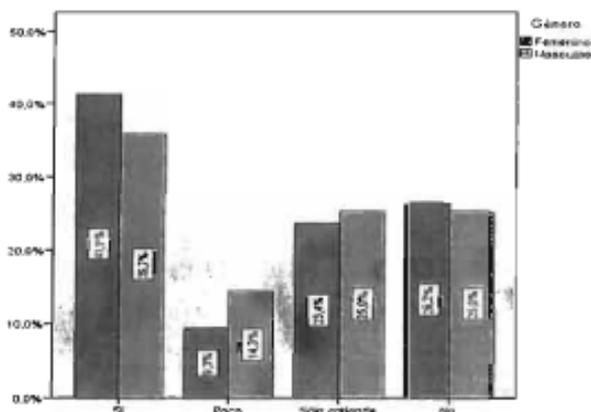


Figura 4. Percepción de la competencia en la lengua wixárika por género.

Los datos de la Figura 4 muestran que no existen diferencias significativas en la competencia en lengua wixárika entre hombres y mujeres. Ambos géneros presentan el mismo nivel de competencia, solamente existe una pequeña diferencia en la primer categoría (*sí*), donde el 41% de las mujeres se percibe como competente en la lengua, a diferencia de los hombres con un 35.7%.

Consideramos que esta diferencia (del 5.3% a favor del género femenino) no es significativa para constatar una mayor competencia generalizada de parte de las mujeres en el *wixárika*, y mucho menos una garantía del uso de la lengua. Si bien es cierto que buena parte de las mujeres de la comunidad *wixárika* en estudio, son quienes generalmente presentan mayor arraigo a las manifestaciones de la cultura: vestimenta, creencias, valores y costumbres, y que habitualmente son las responsables de la transmisión de múltiples manifestaciones culturales en la familia (Pacheco, 2002, p. 34), con el tipo de instrumento y datos presentados hasta el momento no se puede sustentar que este hecho ocurra así con la lengua *wixárika*. Sin embargo, se tendrá especial atención en los datos obtenidos por otros instrumentos de corte cualitativo, etnográficos, que se analizan más adelante, de tal manera que permitan verificar, o refutar, esta primera impresión de los datos.

5.4 Competencia en la lengua español por género

Con el mismo sentido que el análisis anterior, en la Figura 5 se presentan los datos relacionados con la percepción de la competencia en la lengua español según el género de los hablantes.

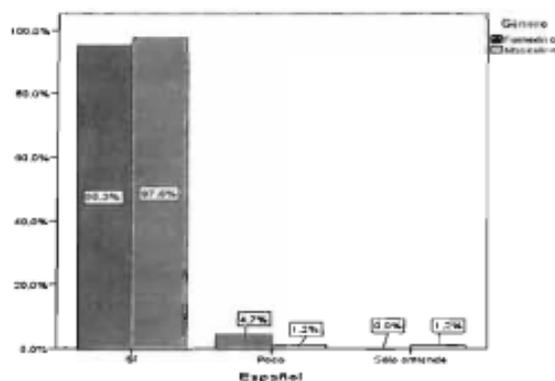


Figura 5. Percepción de la competencia en la lengua español por género.

Como se puede observar, visualmente los datos reflejan que tanto hombres como mujeres se perciben con un alto nivel de competencia en español, 97.6% y 95.3% respectivamente, sin diferencias significativas en los porcentajes reportados. Pocos son los hombres y mujeres que manifiestan un nivel de competencia bajo en español, solamente el 4.7% de las mujeres manifestaron percibirse con un poca competencia comunicativa en español.

De estas figuras (4 y 5) es posible realizar dos afirmaciones: la primera, que el nivel de competencia en la lengua *wixárika* de los habitantes de la colonia Zitakua no está directamente relacionado por una condición de género, es decir, que tanto en hombres como mujeres se presenta el mismo nivel de conocimiento, o desconocimiento, de la lengua. La segunda, que la competencia en la lengua español es muy alto, por lo que es posible señalar que esta alta competencia en la lengua español puede jugar un papel muy importante en los procesos comunicativos de esta comunidad de hablantes para ambos géneros. Los datos de la muestra revelan que solamente un 4.7% las mujeres y un 2.4% de los hombres manifestaron tener problemas con el español. Contrario a lo que ocurre con la lengua *wixárika*, donde el 26% de las mujeres y 25% de los hombres manifestaron no hablar ni entender la lengua *wixárika*, y otro porcentaje importante manifestó sólo entenderla

5.5 Percepción de la competencia en lengua *wixárika* y español por grupos etarios

En la Figuras 6 y Figura 7 se presentan los resultados de la muestra en relación al nivel de competencia en la lengua *wixárika* y español por los distintos grupos etarios: niños, jóvenes, adultos jóvenes y adultos mayores. Los valores para agrupar el nivel de competencia de los hablantes de la colonia Zitakua son: *sí, poco, sólo entiende y no.*

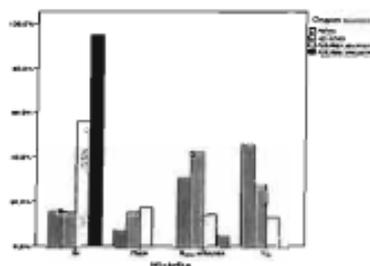


Figura 6. Percepción de la competencia en la lengua wixárika por grupos etarios.

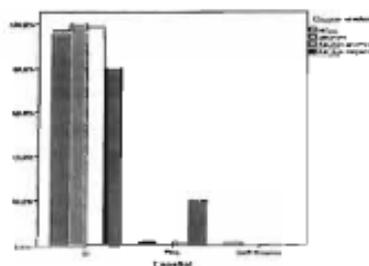


Figura 7. Percepción de la competencia en la lengua español por grupos etarios.

Lo que se puede observar en la Figura 6 es que los *adultos mayores* son quienes presentan mayor nivel de competencia en la lengua wixárika, el 95% señaló *sí* hablar, y sólo el 5% mencionó *solo entiende*. Es interesante rescatar que ninguna persona adulta mayor manifestó *no hablar wixárika*, por lo que podemos señalar que todos los adultos mayores de la colonia Zitakua mantienen un nivel de competencia importante en la lengua wixárika. Esto es alentador porque permite, en un momento dado que se quieran hacer actividades de mantenimiento o revitalización, tener hablantes con competencia en la lengua para que se puedan incorporar a las actividades.

Por otra parte, del total de *adultos jóvenes* (21 a 45 años de edad), el 55.7% dijo *sí* hablar la lengua wixárika y un 12.9% declaró *no* hablarlo. Estos dos grupos etarios, que van de los 21 y más años, son quienes en su mayoría crecieron o habitaron en comunidades en la sierra, y que una vez formada la colonia Zitakua se instalaron en la misma. Es necesario recordar que la colonia está por cumplir 25 años de ser fundada, por lo que esta generación vivió parte de su infancia y juventud con poco contacto con la lengua española, la mayoría viviendo en las rancherías en la zona serrana, practicando sus costumbres, tradiciones y viviendo fundamentalmente del trabajo agrícola. Sin embargo, en los datos obtenidos ya es posible observar, en los *jóvenes adultos*, una menor competencia en la lengua wixárika, a diferencia del grupo etario de *adultos mayores*, quienes su infancia y juventud la vivieron completamente en la zona serrana. Hasta este punto podemos señalar diferencias importantes entre una generación y otra en relación a la competencia en la lengua wixárika y en

español, por un lado, un porcentaje muy alto de las personas *mayores* (95%) manifiestan tener competencia en la lengua *wixárika*, así como en el español (80%), y por otro lado, el 100% de los *Jóvenes adultos* manifiestan tener competencia en español, pero apenas un poco más de la mitad de ellos (56%) manifestó sí hablar la lengua *wixárika*.

En relación a los *niños y jóvenes* (de 3 a 20 años de edad), que son quienes en su mayoría nacieron y crecieron en la colonia Zitakua (ciudad), los datos muestran que una proporción muy baja de niños manifiestan competencia en la lengua *wixárika*, apenas un 16.2% de los niños señaló sí hablar la lengua, muy similar a la proporción de jóvenes, 15.2%; un 30.9% de los niños *solo la entiende* y el 45.6% *ya no la habla ni la entiende*; es decir, más de la mitad de los niños y jóvenes no están en posibilidades de usar la lengua, y con ello sin posibilidades de transmitirla a las nuevas generaciones. Si se suma los que no hablan y los que *sólo la entiende* tenemos que el 86.5% de los niños no es capaz de comunicarse en la lengua materna de los padres, esto lleva a señalar que muy probablemente la primer lengua de este grupo etario es el español.

Por otra parte, lo que ocurre con los jóvenes de esta colonia no es muy distinto en relación a lo que ocurre con los niños; la única diferencia es que la proporción de jóvenes que sólo la entiende es mayor (42.4%). Sin embargo, si se suma los jóvenes que *sólo entienden* y los que *ya no la hablan* la proporción se mantiene en un porcentaje alto, 69.7%, no más alentador que el del grupo de los niños.

En relación a la percepción de la competencia en la lengua español los resultados indican que los grupos de *niños, jóvenes y adultos jóvenes*, no presentan problemas con el uso de la lengua español, más del 97% señalaron *sí* hablar la lengua. En cambio, con el grupo de los *adultos mayores*, la proporción bajó un poco, el 80% de ellos señaló *sí* hablarlo, y el 20% restante considera hablarlo *poco*.

En resumen, con los datos analizados hasta aquí, se puede señalar que la generación de *wixáritari* que se instaló en los primeros años de la colonia Zitakua sigue conservando la lengua indígena (*adultos jóvenes y adultos*

mayores), o por lo menos manifestando mayor competencia en la lengua indígena, y por otra parte, la gran mayoría de los niños y jóvenes, que fueron quienes nacieron o crecieron en la colonia Zitakua manifiestan menor competencia en la lengua materna de sus padres. En otras palabras, una tendencia observable en la colonia Zitakua es que a mayor edad mayor competencia en la lengua *wixárika* y a menor edad menor competencia en la lengua *wixárika*. Más adelante se seguirá considerando la variable grupo etario para el análisis de los datos en relación a la preferencia de uso de las lenguas entre los grupos etarios y los distintos contextos comunicativos, con la finalidad de entender de mejor manera la vitalidad de lengua *wixárika* con las distintas generaciones de hablantes y en los distintos espacios comunicativos de la colonia indígena en estudio.

5.6 Una aproximación a la descripción de la competencia en ambas lenguas

Es importante tener una idea más o menos clara de lo que ocurre con ambas lenguas en la colonia Zitakua, por tal motivo se tomaron los datos obtenidos de la competencia en la lengua *wixárika* y español para un mejor acercamiento a esta situación desde un enfoque cuantitativo. La Figura 8 muestra la proporción de monolingües en *wixárika*, monolingües en español y el grupo de hablantes con competencia en ambas lenguas. En esta se muestran tres categorías: *monolingüe del wixárika*, conformada por aquellos que dijeron "no hablar español o sólo entenderlo"; *competentes en wixárika y español*, que incluye a los habitantes que respondieron "sí hablo" a ambos idiomas o "hablo poco" alguno de los idiomas; y *monolingües del español*, formada por los que dijeron que "no hablan o sólo entienden el huichol".

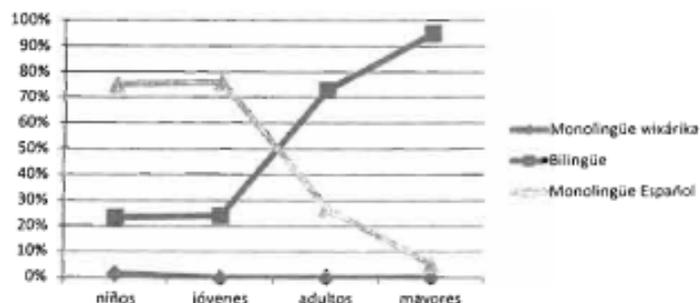


Figura 8. Proporción de hablantes con competencia en ambas lenguas según grupos etarios

Por lo que se puede observar en la Figura 8, de la muestra seleccionada, es claro que el monolingüismo en la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua ha dejado de existir, en ninguno de los cuatro grupos etarios se ve reflejado de sobremanera la presencia de población monolingüe en *wixárika*. Si bien es cierto que no se busca tener como estado ideal el monolingüismo en las comunidades indígenas, éste en muchos casos podría reflejar la vitalidad de la lengua, sobre todo cuando se presenta en una proporción de adultos mayores y niños en edad no escolar. Sin embargo, lo preocupante no es tanto la inexistencia del monolingüismo en la lengua indígena, sino la fuerte presencia del monolingüismo en la lengua española, este hecho es un claro indicativo del proceso de desplazamiento que está sufriendo la lengua *wixárika* por la lengua española en esta colonia indígena. Los datos son contundentes, a mayor edad mayor competencia en ambas lenguas, a menor edad mayor monolingüismo en español.

Las personas mayores de 21 años son quienes están en mejores condiciones para usar la lengua *wixárika*. Más del 70% de esta población manifiesta competencia en ambas lenguas, por el contrario, los niños y jóvenes apenas rebasan el 20% que manifiesta competencia en ambas lenguas, el resto es monolingüe en español.

5.7 La lengua *wixárika* en el ámbito público y por grupos etarios

En la siguiente sección se presentan los datos correspondientes a la preferencia del uso de la lengua *wixárika* o del español por grupos etarios en los distintos espacios de la comunidad: la calle, tienda, escuela, con los amigos, en asuntos civiles y en asuntos tradicionales.

5.7.1 El uso de la lengua con los niños

Primeramente, se empezará por analizar el uso de la lengua que hacen los niños en el ámbito público. Primeramente, es necesario precisar que en las Figuras 9 y 10 se suprimió el espacio de *asuntos civiles*, dado que en general en las comunidades indígenas las personas adultas son quienes llevan este tipo de asuntos, y aunque los niños están presentes, acompañando a sus padres, no intervienen en situaciones comunicativas propias de este contexto. Por otra parte, el espacio de asuntos tradicionales se entiende como el espacio físico, centro ceremonial (*tuki*), en donde se discuten los temas relacionados a la vida cultural y espiritual del pueblo *wixárika*, así como los rituales y ceremonias que ahí se realizan, y en el que pueden participar todas las personas.

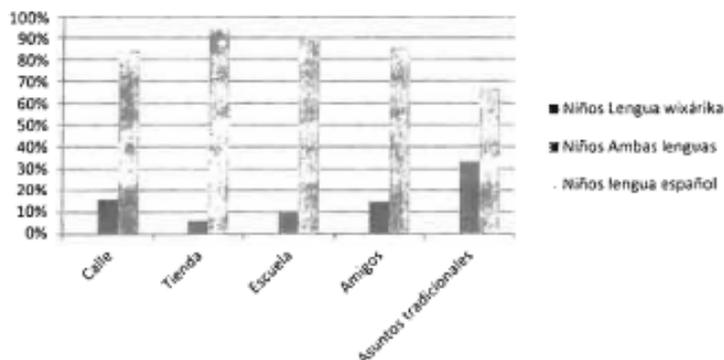


Figura 9. Porcentaje de niños según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.

En la Figura 9, relativa a los niños de la colonia y el uso que hacen de la lengua en los distintos dominios de la colonia, se puede observar que la lengua que prefieren usar en todos los dominios es preferentemente el español. De manera muy particular, aunque casi ya esperado, la lengua *wixánika* no presenta preferencia en el uso de parte de los niños de la Zitakua. En ningún caso se mencionó que se usara solamente la lengua *wixánika* en alguno de los dominios presentados. Por otra parte, en relación a la interacción bilingüe *wixánika*-español presenta una baja proporción (menor a 20%) en todos los contextos, excepto el contexto de asuntos tradicionales, donde presenta un porcentaje del 33% que prefiere usar ambas lenguas. Sin embargo, por los datos presentados en la sección anterior, sobre la competencia en lengua *wixánika*, se sospecha que el bilingüismo expresado aquí por los niños es más bien un uso limitado de la lengua *wixánika*, y no un uso real de la lengua en términos de un bilingüismo equilibrado empleado por los niños. En el reporte cualitativo se revisará a mayor detalle esta situación. De esta manera es menester pensar en cómo es que se está manifestando el bilingüismo *wixánika*-español en la colonia Zitakua. Pregunta que sería conveniente abordar en un estudio posterior.

5.7.2 El uso de la lengua con los jóvenes

En relación a los jóvenes de la colonia Zitakua y el uso de la lengua en los distintos contextos, es evidente el uso del español en los distintos espacios de la colonia, no muy diferente de lo que manifiestan los niños, presentados en la Figura 9. El uso de ambas lenguas presenta un porcentaje muy bajo en las interacciones cotidianas de los jóvenes en estos espacios (menor a 20%). Por otra parte, y a diferencia de los niños, el 10% de los jóvenes manifiestan emplear la lengua *wixánika* en los asuntos tradicionales.

En la figura 10 se presentan los datos de jóvenes y la lengua que usan en los distintos contextos de la comunidad.

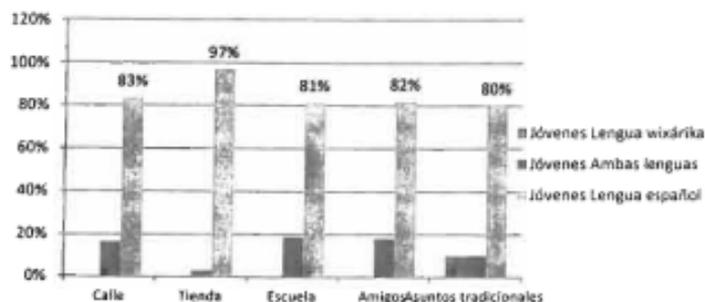


Figura 10. Porcentaje de jóvenes según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.

Resumiendo los datos de las Figuras 9 y 10, se puede parcialmente concluir que tanto niños como jóvenes prefieren la lengua español como medio de interacción en todos dominios consultados. La presencia y uso de ambas lenguas en estos grupos etarios es muy bajo, en todos los espacios de la comunidad se presenta la misma situación. A pesar de lo que los datos muestran, y por las observaciones que se han hecho, en relación al uso de la lengua *wixárika* (sólo *wixárika* o bilingüe), en estos dos grupos etarios, se considera que lo que ocurre en la práctica es todavía menos alentador, por lo que se retomará con más detalle esta cuestión en el capítulo siguiente.

5.7.3 El uso de la lengua con los adultos jóvenes

En la figura 11 se muestra la información de los adultos jóvenes y la lengua que prefieren usar en los distintos dominios de la colonia. En el caso de la lengua *wixárika*, presenta entre los adultos jóvenes un poco más de presencia en algunos de los dominios de la colonia Zitakua, a diferencia de lo que ocurre con los grupos etarios de niños y jóvenes, aunque el español sigue siendo la lengua de mayor preferencia en todos los dominios de esta colonia.

El espacio en donde los adultos jóvenes muestran mayor preferencia para usar la lengua *wixárika* de manera monolingüe es en el dominio de *asuntos tradicionales*, aunque es una proporción muy baja, con 23%. En relación al uso

de ambas lenguas, los adultos jóvenes prefieren usarlas preferentemente en la *calle*, con los *amigos* y en los *asuntos tradicionales*, incluso, aun en estos dos últimos dominios se prefiere usar más el español. Sin duda esta situación nos da cuenta de que la lengua sigue estando en un nivel más personal o privado. Por otra parte, el español se prefiere usar más en la *tienda*, en la *escuela* y en los *asuntos civiles*, en estos mismos dominios la lengua *wixárika* no presenta un uso importante. En donde menos es usado el español por los adultos jóvenes es en los *asuntos tradicionales*. En la Figura 11 se resumen los datos de adultos jóvenes.

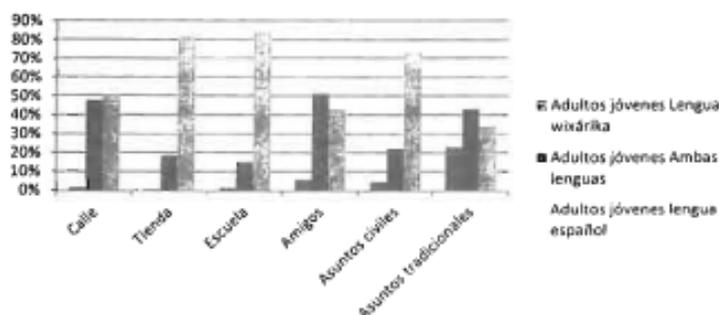


Figura 11. Porcentaje de adultos jóvenes según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.

A decir de lo anterior, la lengua indígena presenta un poco de mayor presencia en aquellos dominios que tradicionalmente han existido como espacios propios de las comunidades, que son parte de su identidad colectiva, particularmente para personas adultas, como es el dominio de *asuntos tradicionales*. Por otra parte, los dominios de *tienda*, *escuela* y *asuntos civiles*, podrían considerarse como espacios ajenos de la cultura *wixárika* y de la colonia, por lo que esta puede ser una razón por la que en los adultos jóvenes presente menor preferencia para usar la lengua *wixárika*. Enseguida se verá qué ocurre con los *adultos mayores*.

5.7.4 El uso de la lengua con los adultos mayores

En la Figura 12, relativo a los adultos mayores y la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la colonia, se puede observar que la lengua indígena está más presente en los distintos espacios de la colonia con respecto a los otros grupos etarios, aunque en pequeñas proporciones, menores al 25%. El único espacio donde los *adultos mayores* no señalaron usar la lengua *wixárika* es la *escuela*, seguido de la *tienda* y *asuntos civiles*, muy similar a lo que ocurre con los adultos jóvenes. Por otra parte, los espacios donde prefieren usar más la lengua indígena son: la *calle*, los *amigos* y en *asuntos tradicionales*.

La preferencia en usar ambas lenguas es con los *amigos* (55%), la *calle* (45%) y en menor grado en los *asuntos tradicionales*. Ahora, al observar los datos del español, es claro que esta lengua sigue siendo la que presenta mayor preferencia en el uso como medio de interacción en la mayoría de los espacios; incluso, donde se pensaría que la lengua *wixárika* o ambas lenguas pudieran tener mayor uso, en *asuntos tradicionales*, no lo están teniendo.

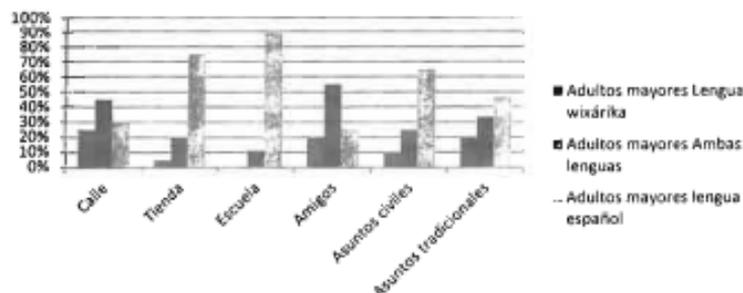


Figura 12. Porcentaje de adultos mayores según la lengua que prefieren usar en los distintos espacios de la comunidad.

En general, ambos grupos etarios (*adultos jóvenes* y *adultos mayores*) presentan una preferencia mayor en usar el español con medio de interacción

en la mayoría de los espacios de la colonia; aunque sí es mucho más marcada la presencia del bilingüismo que con los grupos etarios de *niños* y *jóvenes*. Incluso, la *tienda*, la *escuela* y los *asuntos civiles* son espacios donde actualmente la lengua indígena no tiene presencia, tal vez nunca la tuvo, o bien, su presencia fue muy efímera.

5.8 La lengua *wixárika* en el ámbito familiar y por grupos etarios

Generalmente, el hogar, la familia y ámbito de las relaciones interpersonales, son el último rincón donde la lengua se resiste a ser desplazada, por lo tanto, este espacio íntimo proyecta de manera más precisa el uso de la lengua entre las personas que ahí intervienen, generalmente niños, jóvenes, jóvenes adultos y adultos mayores. Por tal motivo, en este trabajo se dedica este apartado para detallar algunos aspectos sobre la relación que existe entre las personas y las lenguas que se usan en el hogar. La siguiente serie de figuras: Figura 13, Figura 14, Figura 16 y Figura 16, presentan los datos de cada grupo etario en relación a la lengua que prefieren usar cuando hablan con otros grupos etarios dentro del ámbito familiar.

5.8.1 Uso de la lengua en el hogar por los *niños* y *jóvenes*.

Primeramente, se hará referencia a las Figuras 13 y Figura 14, relativas a los distintos grupos etarios y la lengua de uso en la comunicación con los *niños* y *jóvenes*, ya que estos grupos de edad son quienes nacieron o crecieron en la colonia Zitakua y que en los análisis anteriores (ver 5.4) presentaron menor competencia y uso en la lengua *wixárika*.

Este primer par de figuras (13 y 14) permiten visibilizar que el comportamiento de los datos es muy similar en ambos grupos etarios; tanto niños como jóvenes presentan un porcentaje del 0% en el uso de sólo la lengua *wixárika* cuando se comunican entre ellos mismos. Es decir, cuando los niños y jóvenes se comunican con otros niños y otros jóvenes prefieren usar la lengua español. Solamente un porcentaje muy bajo (18%) de niños y jóvenes se comunican de forma bilingüe (*wixárika*-español) en sus interacciones dentro del hogar.

Por otra parte, el 55% de los niños señaló usar ambas lenguas en la interacción con adultos mayores y un 40% con jóvenes; casi lo mismo ocurre con el grupo de los jóvenes, donde el uso de sólo la lengua wixárika no se da entre sus pares y solamente el 50% señalan utilizar ambas lenguas cuando se dirigen con los adultos o adultos mayores.

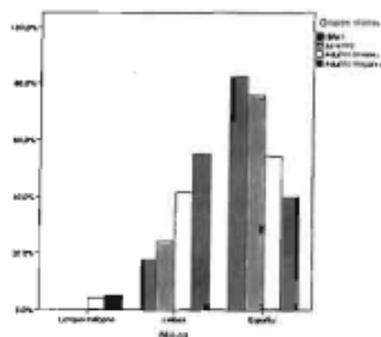


Figura 13. Percepción de niños según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.

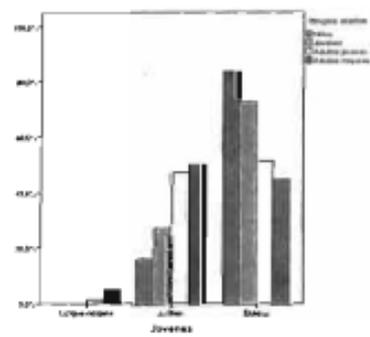


Figura 14. Percepción de jóvenes según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.

Es claro que el español predomina en la interacción de niños con otros grupos etarios y entre sí, y que apenas la mitad de ellos se comunican con adultos mayores de forma bilingüe. Una situación similar ocurre con los jóvenes. Con los datos hasta aquí presentados no es posible determinar en qué momentos y con qué frecuencia se usa la lengua indígena en las interacciones bilingües. Por lo que se puede observar, hasta el momento, es claro que tanto niños como jóvenes están utilizando mucho más el español, y en menor medida el uso bilingüe, en relación a esto se sospecha que la producción bilingüe se da más en sentido unidireccional, es decir, solamente de adultos hacia niños y jóvenes, y no de forma bidireccional. Se cree que esto es debido a que, de acuerdo a los resultados de las Figuras 13 y 14, más de la mitad de ellos ya no hablan la lengua. Esto se refuerza también si consideramos las figuras que se presentan enseguida.

5.8.2 El uso de la lengua en el hogar por *adultos jóvenes* y *adultos mayores*.

Enseguida se verá cuál es la lengua que prefieren usar los *adultos jóvenes* y *adultos mayores* cuando interactúan con los distintos grupos etarios dentro del ámbito de la familia.

Es interesante lo que los datos muestran en las Figuras 15 y 16, en relación al uso de la lengua *wixárika* dentro del ámbito familiar de parte de los *adultos jóvenes* y del grupo de *adultos mayores*, dado que ambas gráficas muestran un comportamiento similar en los datos de ambos grupos etarios.

De manera muy particular se puede observar que, contrario a lo que ocurre con *niños* y *jóvenes*, la lengua *wixárika* tiene más presencia en la interacción con *adultos mayores*, y quienes presentan mayores interacciones bilingües son los *adultos jóvenes*, especialmente entre personas de su mismo grupo etario y *adultos mayores*. Al mismo tiempo, se observa que los grupos etarios en cuestión manifiestan mayor preferencia en el uso de la lengua español en sus interacciones comunicativas con *niños* y *jóvenes*.

De lo anterior surgen algunos cuestionamientos que no se pueden responder con los datos hasta aquí presentados pero que se buscarán indagar desde un enfoque más cualitativo, apoyados de observación y entrevistas, principalmente ¿Qué factores han motivado el poco uso de la lengua *wixárika* de las generaciones adultas hacia los *jóvenes* y *niños*? ¿De qué manera se están dando las interacciones comunicativas entre los *niños* y los *adultos mayores*? (*nietos* y *abuelos*).

En las Figuras 15 y 16 se resume la información antes descrita.

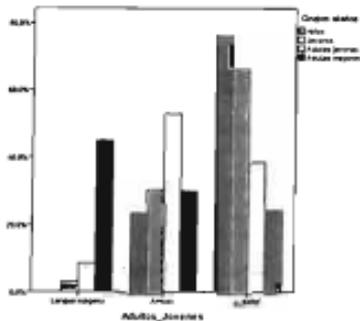


Figura 15. Percepción de adultos jóvenes según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.

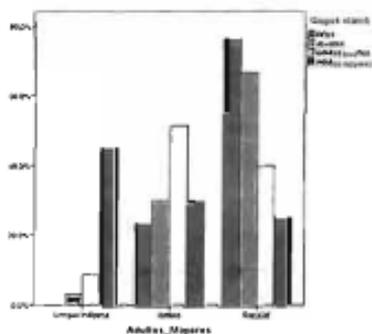


Figura 16. Percepción de adultos mayores según la lengua que usan con los distintos grupos etarios.

Estos resultados permiten confirmar que los *adultos jóvenes* y los *adultos mayores*, además de tener mayor competencia en la lengua *wixárika*, manifiestan un mayor uso de la lengua dentro del ámbito familiar, sólo que prefieren usarla más entre personas de su mismo grupo etario. Por un lado, los *adultos jóvenes* manifiestan usar mayormente la lengua indígena cuando interactúan con *Adultos mayores*, y casi en la misma proporción, aunque en forma bilingüe, cuando interactúan entre sí. Sin embargo, ninguna persona de este grupo etario manifestó usar la lengua indígena con *niños*, y menos del 10% manifestó usarla con los *jóvenes*. Por otro lado, los datos del grupo etario de *adultos mayores* muestran un comportamiento similar que el de los *adultos jóvenes*.

Así mismo, es posible observar también que no hay *niños* que prefieran usar solamente la lengua *wixárika* en las interacciones con *adultos jóvenes* y con *adultos mayores*, y apenas un 3% de *jóvenes* señaló usar la lengua indígena con las personas adultas. Una pregunta que surge del dato anterior es ¿en qué situaciones comunicativas se estará usando?

Si bien es cierto que el monolingüismo en la lengua indígena no es el estado ideal, por lo menos se esperaría que el bilingüismo se presentara como

sustitución de esta en los distintos grupos etarios, pero por lo que se alcanza a analizar con estos datos, se está pasando de una generación bilingüe (*adultos jóvenes* y *adultos mayores*) al monolingüismo en español de una nueva generación (*niños* y *jóvenes*). Esto puede traer consigo un rompimiento de los puentes comunicativos en la lengua *wixárika* entre estas dos generaciones, y de no hacer nada para propiciar la transmisión de la lengua *wixárika* en los niños y jóvenes de la colonia, una vez que los adultos no estén, será casi imposible poder recuperar la lengua indígena.

También, es posible vislumbrar, aunque de forma hipotética, que para *adultos jóvenes* y para *adultos mayores* la lengua *wixárika* fue su lengua materna, y que para los *niños* y *jóvenes* lo fue mayoritariamente el español.

Hasta aquí, con los resultados del análisis de datos cuantitativos anteriores es posible hacer algunas conclusiones importantes, aunque preliminares: no existen diferencias significativas en la competencia en lengua *wixárika* y/o español entre hombres y mujeres de la colonia en estudio, es decir, que tanto hombres como mujeres manifiestan en igualdad de circunstancias los efectos del proceso de desplazamiento de la lengua *wixárika*. Asimismo, y hasta este momento, es posible señalar que la lengua *wixárika* se está dejando de usar por las nuevas generaciones, y peor aún, ya no la están aprendiendo, muchos de los niños y jóvenes ya no presentan competencia comunicativa en la lengua materna de sus padres. Por otro lado, una proporción importante de los adultos jóvenes y adultos mayores son quienes manifiestan mayor competencia en la lengua indígena, aunque en los resultados de los datos sobre uso de la lengua se observó que no todos la utilizan, y tampoco es usada en todos los dominios de la colonia. Esta situación lleva a plantear una línea de exploración sobre los hablantes relacionada con las actitudes lingüísticas que permitan ofrecer mayor claridad en el entendimiento de los estudios de desplazamiento lingüístico.

Estos hallazgos observados en los datos empiezan a visibilizar la existencia de una situación de falta transmisión intergeneracional de la lengua indígena, es decir, los padres/abuelos ya no están transmitiendo la lengua *wixárika* a las nuevas generaciones, y con ello un cúmulo de conocimientos culturales en la lengua indígena, y que además va acompañada de un proceso social de

exclusión o inclusión de quienes hablan o no la lengua en distintos espacios de la vida pública y privada, especialmente en el dominio de los asuntos tradicionales.

En el ámbito del hogar, es muy poco visible un puente comunicativo en la lengua *wixárika*. Solo es posible, y de forma muy sutil, observar una interacción en la lengua materna de los adultos hacia los niños y jóvenes, pero esta parece ser sólo unidireccional, es decir, los niños y jóvenes no están usando la lengua indígena para comunicarse con los adultos ni con otros niños y jóvenes.

En relación a la competencia y uso bilingüe del *wixárika* y el español se presenta en mayor proporción entre los adultos jóvenes y adultos mayores; sin embargo, entre niños y jóvenes la proporción es mucho más baja. En el mismo sentido, los datos permiten anticipar que no existe una relación equilibrada entre la competencia y el uso de la lengua *wixárika* por los hablantes de esta colonia, es decir, que existe una proporción de personas con competencia en la lengua *wixárika* pero que no la están usando.

El monolingüismo en la lengua indígena dejó de ser parte importante en la vida de la comunidad. Con los datos recolectados no es posible observar una importante presencia de monolingües del *wixárika*, de hecho, solamente se tiene el registro de un niño y una mujer adulta con estas características. Por otra parte, las interacciones de forma monolingüe en español parecen ser la tendencia de los hablantes de la comunidad en estudio, incluso más que el uso de ambas, sobre todo en los niños y jóvenes; el cambio de código podría ser un tema de un nuevo estudio, dado que una proporción de los hablantes recurre continuamente a este recurso en sus interacciones. Se resume lo anterior en lo siguiente: a menor edad, mayor competencia y uso de la lengua español, a mayor edad mayor competencia y uso de *wixárika*-español.

Finalmente, en relación al uso de la lengua *wixárika* en los distintos espacios públicos de la colonia Zitakua, es claro que el español es la lengua de interacción por excelencia, con excepción de los espacios de *amigos* y *asuntos tradicionales* donde una proporción de los adultos jóvenes y adultos mayores manifiesta el uso de la lengua indígena o ambas. Por otra parte, en la escuela

preescolar y primaria indígena "bilingüe" no se manifiesta el uso de la lengua *wixárika*, por lo que en la sección siguiente profundizaremos un poco más en el rol de la escuela como espacio de uso de la lengua indígena. Existen espacios que por su naturaleza se han permeado mayoritariamente por el uso del español; la *tienda* y los *asuntos civiles*, principalmente, incluso los adultos mantienen preferencia en usar el español en estos espacios.

Es necesario aclarar que los hallazgos y conclusiones de este capítulo son preliminares. Parte de ellos se retomarán para su discusión y análisis a la luz de los datos recolectados en el trabajo de campo con las entrevistas, estancias y observaciones realizadas en la colonia.

5.9 Análisis de datos cualitativos a la luz del modelo propuesto

En este apartado se ilustra el uso del modelo propuesto en el Capítulo II de este trabajo. Se analizan e interpretan los datos obtenidos de las entrevistas y la observación etnográfica realizada durante el trabajo de campo en la colonia Zitakua, con la cual fue posible identificar, describir y establecer algunas relaciones entre los factores que se presentan en el proceso de mantenimiento-desplazamiento de la lengua *wixárika*.

Con la finalidad de guardar el anonimato de las personas entrevistadas y de los participantes en las conversaciones registradas, se cambiaron los nombres de pila de los sujetos por seudónimos.

5.9.1 Factores externos sobre la lengua.

Como se dijo en el capítulo II de este trabajo, estos factores se refieren a los aspectos sociales de la lengua. Aquí es necesario considerar aspectos como el estatus legal de la lengua, estatus social, presencia institucional de la lengua, ámbitos de uso nuevos de la lengua, entre otras cosas.

La lengua *wixárika*, como todas las lenguas indígenas del país, tiene el reconocimiento constitucional de lengua nacional. En el 2003 se aprueba la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas; en el 2005 se crea el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. En la Constitución Mexicana, en el artículo 2do., apartado A, fracción IV, se "reconoce y garantiza el derecho de

los pueblos y comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad” (énfasis añadido).

Lo anterior ha traído, en el mejor de los casos, acciones institucionales que visibilizan la diversidad de lenguas indígenas en México y los estados, aunque se considera que aún existe una brecha muy grande entre lo establecido en las leyes y lo que ocurre en la práctica. Más bien, mucho de lo poco que se ha logrado ha sido por iniciativas y voluntades particulares, independientes del Estado. En el caso de la legislación local, en octubre del año 2005 se realizó una reforma al Capítulo VI, Artículo 57 de la Ley de Derechos y Cultura Indígena del Estado de Nayarit, donde se estableció que la educación en los niveles preescolar, primaria y secundaria que se impartan en las comunidades indígenas será obligatoriamente bilingüe e intercultural en lengua cora, huichol, tepehuano o mexicanero según corresponda. La presente disposición se atenderá preferentemente en el caso de educación media superior y superior. Reforma que vendrá, en el mediano plazo, a reorientar algunas prácticas y procesos dentro de la educación de las comunidades *wixáritari*, especialmente desde con los maestros.

En relación a la presencia de la lengua *wixárika* en espacios institucionales o públicos, fuera de los límites de la colonia Zitakua, se puede señalar que es casi nula la presencia de la lengua escrita en la señalética, en anuncios, en medios de comunicación y tampoco en la literatura, solamente es posible ver algunos nombres de empresas locales y guarderías en lengua *wixárika*, también como iniciativas individuales. Tampoco existe presencia importante de la lengua oral en la radio o en la televisión pública. Las instituciones, los funcionarios y la mayoría de la población mestiza, solo utilizan la lengua español para atender a los hablantes de la lengua *wixárika*. Sin embargo, solamente fue posible identificar que en el hospital general de la capital existe el servicio de interpretación en la lengua *wixárika* y lengua *náayeri*, ubicado en el área de servicio social. También, últimamente, en el Centro Estatal de Culturas Populares e Indígenas de Nayarit se están llevando acciones encaminadas a visibilizar las lenguas indígenas del estado de Nayarit: paisaje

lingüístico y presencia de textos en lenguas indígenas sobre los pueblos originarios.

En el caso de la colonia Zitakua, se hará mención de la presencia y uso de la lengua escrita y la lengua oral en la vida cotidiana de la misma, y cómo éstas se relacionan con el marco institucional y legal. Por una parte, se observa que la lengua escrita representa la menor de las manifestaciones culturales-lingüísticas visibles en el paisaje de la colonia. Aunque esto no siempre fue así: en sus inicios cada calle tenía su nombre en la lengua *wixárika*, decisión que tomaron colectivamente los primeros pobladores, por lo que los primeros señalamientos para ubicar las calles se hicieron en la lengua *wixánka*. Todavía en algunas de ellas existen vestigios de su presencia. Sin embargo, actualmente ya nadie las utiliza, generalmente las personas de la comunidad prefieren utilizar el nombre de las calles en su equivalente en español cuando dan referencias, y en muchos casos la poca señalética que quedaba ha cambiado a la lengua español.

En el espacio escolar extra-áulico de la primaria y el preescolar, ambas bilingües, la presencia de la lengua escrita se encuentra solo en pocos espacios, por ejemplo en los nombres, el preescolar de nombre *Takutzi Nakawé* ('nuestra abuela *Nakawé*') y la primaria de nombre *Tayeiyari* ('nuestra costumbre'). También en algunos de los baños es posible observar letreros en lengua *wixárika* para indicar 'baño de niñas' y 'baño de niños'. En el resto de los espacios no existe la lengua escrita. Por otra parte, en los espacios intra-áulicos, tanto en la primaria y el preescolar, es posible ver carteles elaborados manualmente con imágenes y vocabulario de algunas plantas, animales y objetos escrito en la lengua *wixárika* colocados en las paredes de algunas de las aulas; al respecto, uno de los comentarios de los maestros fue que la Dirección de Educación Indígena no les proporcionaba lo suficiente para realizar dichos materiales. En el siguiente segmento de entrevista, *Xutuima*, maestra del preescolar *Takutzi Nakawé* señala:

De hecho la Secretaría no nos da ningún material, nunca nos ha dado ningún material, siempre nosotros hemos tratado de ir este pues, ahora sí... emm pues elaborando algunos materiales, aquí por ejemplo los maestros y juntamente con todos eeh se hizo una lotería, una lotería en donde se consideró puros objetos del contexto del niño,

también se hizo un dominó, un dominó este que se esté... donde se está aplicando también objetos de su contexto...

Este segmento da cuenta de la falta de esfuerzo institucional que proporcione materiales suficientes para trabajar actividades encaminadas a fortalecer el uso de la lengua indígena. En el caso de la primaria, la realidad de la lengua escrita no es muy diferente, aunque con otras problemáticas. Luchi comenta:

Yo en general, que a veces veo el material de mi hijo, sus libros y eso, están en cero, en blanco, haz de cuenta que no lo abren [...] y entonces pos no. Ya no, ni en las escuelas lo están tomando en cuenta [refiriéndose a los libros en lengua wixárika].

Como se puede observar en este segmento de entrevista con una madre de familia de la primaria, da cuenta de la existencia de un material, aunque escaso, pero sin usarse. Igualmente, la directora de la primaria comenta lo siguiente:

Si se utilizan pero muy poco la verdad, porque como le digo este en esta escuela los niños no dominan cien por ciento, entonces los maestros ha[ga] de cuenta que empiezan con palabras sencillas, por ejemplo buenos días, buenas tardes, los colores, este, las vocales, los números, o sea, cosas sencillas.

Se ha constatado que La Dirección General de Educación Indígena de la SEP ha producido una serie de materiales de lectura y de ejercicios en lengua *wixárika* para los distintos grados de primaria. Sin embargo, estos materiales están dirigidos a una población de estudiantes y maestros hablantes de la lengua indígena y, como se verá en el punto de factores externos de los hablantes (5.8.3), en las escuelas de la colonia Zitakua solo dos de nueve maestros manifiestan tener la competencia en la lengua *wixárika*. Con estas situaciones surgen preguntas como: ¿Dónde está la educación bilingüe? ¿Quién es responsable del diseño de materiales educativos para la población indígena? ¿Dónde están las acciones del INALI en la vida cotidiana de la colonia? ¿En qué parte de la realidad de la colonia se puede observar lo establecido en la Ley General de Derechos Lingüísticos?

Respecto a la presencia de la oralidad de la lengua *wixárika* en los distintos espacios de la colonia Zitakua, se hará referencia a cuatro espacios del ámbito

público: la escuela, la cancha, la asamblea y el lugar sagrado⁴, en los dos primeros transcurren buena parte del día los niños y jóvenes de la colonia, y en el tercero y en el cuarto interactúan mayormente los adultos y ancianos.

La escuela. La escuela, oficialmente, es de carácter bilingüe e intercultural. Por este nombramiento se espera mayor presencia de la lengua *wixárika*. Sin embargo, las personas que ahí interactúan muestran poca competencia en la lengua *wixárika* y por consecuencia su uso está restringido a unas cuantas personas y unos pocos espacios, generalmente privados. En el caso de los niños y niñas, la maestra de preescolar Lute comenta: "La mayor parte de ellos la lengua materna es el español", la misma situación lo manifiesta la maestra de preescolar Xutuima:

Bueno los niños que son de aquí, regularmente mmm no hablan la lengua, cuando llegan aquí no hablan la lengua pero entienden, entienden algunas palabras, algunas no todas [...] yo nunca he visto que dialoguen entre ellos, en ocasiones he tratado de dialogar con ellos y nomás se ríen, ee yo sé que me entienden algo pero no hablan [...] ahorita la lengua materna es el español de todos los niños, entonces ahorita lo que nos preocupa es fomentar la lengua indígena, que es la segunda lengua que hablan los niños.

En el caso de los niños de la primaria, la directora, de origen mestizo, comenta esta situación en el siguiente segmento de la entrevista:

Entrevistador: ¿Generalmente en las clases cuál es la lengua que más se usa?

Directora: El español.

Entrevistador: ¿Y en el caso de la maestra hablante?

Directora: Ella también les habla en ambas lenguas, pero como le digo ah hay muchos niños de aquí de la escuela que son indígenas pero ya no hablan.

Entrevistador: ¿Llegan a la escuela sin hablar la lengua?

Directora: Aja, son indígenas nacidos pues, pero no dominan la lengua materna.

Sin embargo, esta ausencia de la lengua no es restrictiva de los estudiantes, sino que también el uso de la lengua *wixárika* está ausente en los maestros. Algunas madres de familia visibilizan la situación de la lengua que usan los maestros, como se puede ver en el siguiente segmento de diálogo:

⁴ El espacio de 'la cancha' y 'la asamblea' se incluyeron dentro encuesta como parte de los ámbitos de la *colle* y *asuntos civiles*.

Luchi: El español, porque la mayor... bueno los maestros... empezando por la inicial [escuela inicial] pues ya no es... ya no es maestra indígena... ya es mestiza... los niños ya de ahí que salen ya no salen aprendiendo nada, puro español. Llegan al kinder pues... de igual manera, ya casi la mayoría de los maestros ya hablan puro español, ya no hablan lo que es la lengua indígena mmh, y en la primaria igual.

Entrevistador: ¿En la primaria es igual?

Luchi: Sí

Entrevistador: ¿En la primaria los maestros también son bilingües?

Luchi: Son bilingües, supuestamente son bilingües pero pues ya no lo hablan.

Paty: No le hablan a los niños.

Estos comentarios revelan que la lengua oral en *wixárika* no se escucha, no es posible oíría en maestros ni en niños. Pero también los maestros perciben que los padres de familia no les hablan en la lengua *wixárika* a sus hijos, como se puede ver en los comentarios de la maestra Lute:

Ellos [papá y mamá] pues en español, en lengua materna español, algunos papás sí, pero no todos, algunos papás hablan pues la lengua también pero la mayor parte este se comunican en español.

En el mismo sentido Luchi, madre de familia, señala:

Por mayor... yo digo que es español porque pos como es bilingüe ya sus papás no hablan lo que viene siendo la lengua indígena sino el español, ya se juntan más con gente pues mestiza, que no es indígena, entonces pues los niños ya no la hablan.

Desde la percepción de los entrevistados se puede identificar la poca presencia oral de la lengua *wixárika*, tanto en maestros, padres de familia y niños. Con el acercamiento a la escuela se pudo constatar que efectivamente la oralidad de la lengua en este contexto está ausente. Sin embargo, desde la escuela se pudo constatar que se están haciendo pequeños esfuerzos, aunque no suficientes, por trabajar la lengua *wixárika* como segunda lengua. De igual manera, algunos maestros señalan que el documento de Parámetros Curriculares para la lengua indígena les indica qué y cómo trabajar la lengua indígena en el aula, por lo que actualmente, señalan, se encuentran aprendiendo sus contenidos y metodologías para ponerlas en práctica.

La cancha de usos múltiples. Este es un espacio público por naturaleza, se podría señalar que es el más público e importante de todos los que existen en

la colonia, y que sirve de referencia para describir las interacciones comunicativas del ámbito público. Además representa un espacio genuino para escuchar las interacciones comunicativas entre niños, jóvenes y adultos, porque aquí es el punto de encuentro vespertino de todos los días y punto de referencia para los habitantes de la misma, y con mayor fuerza los fines de semana. Respecto a la lengua escrita, como se hizo énfasis en párrafos anteriores, es prácticamente nula su presencia, no se pudo constatar evidencia de elementos escritos en este espacio abierto. En relación a la lengua oral en este espacio público, fue posible identificar dos situaciones: a) interacciones comunicativas privadas en lengua *wixárika* y b) interacciones comunicativas públicas en lengua *wixárika*. Es decir, las primeras, que se consideran aquellas interacciones que se dan entre un grupo muy reducido y limitado de personas, pero que se desarrollan en un espacio público, por ejemplo, entre comadres, compadres, amigos muy cercanos o familiares. Las segundas, aquellas interacciones que se dan entre personas que no necesariamente mantienen algún tipo de relación íntima pero que utilizan la lengua *wixárika* para interactuar, por ejemplo, en el desarrollo de una reunión ordinaria, en los juegos deportivos o en actividades cívicas que aquí se llevan a cabo. De la primera situación (inciso a) se toma como referencia lo que comenta Luchi:

Siempre tratamos de hablar las dos cosas [refiriéndose a la lengua *wixárika* y la lengua español] ¿edá? [¿verdad?] [Señalando con la cabeza a su amiga] Sí, siempre la usamos las dos, cuando ya es algo interesante pues ya, ya le decimos algo en huichol [inaudible] pa[ra] que no nos escuchen [risas].

Esta situación es común observarla, generalmente cuando se escucha la lengua es para un asunto personal, íntimo entre los que interactúan, y generalmente entre adultos, aunque ocasionalmente se pudo observar algunas llamadas de atención en la lengua *wixárika* de un adulto mayor hacia un menor. Respecto a la segunda situación, se tienen muy pocas referencias y no fue posible grabar las interacciones. Sin embargo, no son muy comunes, generalmente las interacciones comunicativas públicas se han dado en eventos especiales, como la celebración del Día Internacional de los Pueblos Indígenas, en la que alguna autoridad o habitante de la colonia decide usar la lengua indígena para emitir algún mensaje de interés colectivo, o bien, a través de la

música que se presenta. Otra situación más que se pudo observar en este espacio público, fue la producción de palabras para bromear o referirse a una persona durante los juegos de volibol que se llevan a cabo por las tardes y fines de semana, aunque solamente algunas personas las producían. En resumen, en este espacio abierto la lengua wixárika no es usada por los hablantes y su desplazamiento es evidente.

La asamblea. Este espacio es el formal para interacciones comunicativas abiertas. Formal porque generalmente hay un orden en las intervenciones, un protocolo, un escenario propio y se tiene un propósito muy específico. Es abierto porque generalmente ésta se desarrolla en un salón de usos múltiples público y abierto, ubicado en frente de la cancha y la presiden las autoridades civiles de la colonia, el Comité de Acción Ciudadana. Aquí se citará el siguiente segmento de entrevista realizado a Luchi y a Paty sobre la lengua que se utiliza en las asambleas.

Luchi: El español, normalmente es el español porque ya casi los... las personas mayores las que lo hablan [inaudible]... la lengua indígena pues ya casi no suben, por lo mismo, porque eh... siempre se hace todo en español, no entienden, no entienden los que están platicando mejor ya no suben.

De igual manera, en el siguiente segmento de entrevista se presenta una inquietud similar:

Entrevistador: ¿En algunos momentos se habla en la lengua o siempre es en español?

Paty: No, si se habla a veces también.

Entrevistador: ¿Cómo en qué casos, cómo para qué?

Luchi: Yo creo que a veces, cuando nos quieren decir algo... algo acá privado cuando hay personas conocidas [inaudible] nos tratan de hablar en lengua indígena pero cuando no pues siempre se hace en español.

Como se puede observar, la lengua ocasionalmente está presente en esta situación, pero generalmente es el español. En algunas conversaciones informales las personas comentan que antes se utilizaba más la lengua wixárika para llevar a cabo la asamblea, sin embargo, actualmente la lengua se

hace presente para casos y con motivos muy específicos, como lo muestran los segmentos de entrevista citados de Luchi y Paty.

Lugar sagrado. Este es el espacio *wixánika* por excelencia, donde se encuentra la base de la organización tradicional de los *wixánika*, el motivo principal que dio origen al asentamiento de Zitakua como colonia. Aquí se desarrollan tres celebraciones colectivas: la *xarikixa* o ceremonia del esquite, *yuumakwaxa* o ceremonia del elote y *patsixa* o cambio de autoridades tradicionales. Generalmente quienes participan en ceremonias son jóvenes adultos y adultos mayores. Solamente en la ceremonia del elote es necesaria la presencia de menores. En este espacio público la presencia de la lengua oral es más evidente entre quienes participan, aunque también es posible observar a gente adulta que prefiere usar el español, o en su caso ambas. En el siguiente segmento de entrevista con Luchi se hace referencia a esta situación:

Pos yo creo que varía, porque las personas mayores lo platican más, y ya de como de eso de personas jóvenes pero no tan jóvenes ahí los miro platicando... en español, aunque participen [se refiere a la ceremonia]... pero usan el español, así traiga su... su vestimenta lo que viene siendo pues su traje típico y todo eso, pero nosotros estamos hablando en español, aunque estemos con las personas mayores, a lo mejor sí escuchamos de lo que platican pero pues ya de hablarlo así como ellos pues no.

Es decir, la lengua está solo en los adultos mayores, y en menor medida con los adultos jóvenes.

Por su parte don Fide comenta:

Los mayores, el chamán, los más mayores son los que utilizan la lengua.

Por lo que manifiestan los entrevistados, se puede observar que la lengua está cada vez más restringida a ciertos espacios y a ciertas personas. No se tiene evidencia que muestre nuevos usos de la lengua en la colonia Zitakua, solamente existe en algunos espacios tradicionales donde intermitentemente se sigue utilizando la lengua *wixánika*.

5.9.2 Factores internos sobre la lengua.

Es el acercamiento a la lengua como sistema, superposición con el español, géneros discursivos, interferencia, cambio de código, etc. En este punto es necesario un acercamiento a la lengua para observar los cambios internos, si existen, que se están produciendo por el contacto.

En el caso de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua se ha podido observar y registrar algunas entrevistas que dan cuenta, desde los propios hablantes, de fenómenos lingüísticos derivados del contacto entre el español y el *wixárika*. Por ejemplo, en el siguiente segmento de entrevista:

Luchi: Pues yo creo que ya no es lo mismo porque a veces ya nuestros mayores pues sí lo platican diferente, lo hablan diferente, en otro tono o usan otro tipo de palabras y ya uno pues ya lo combina, ya dices la mitad en huichol y la mitad en español y así es como se están acostumbrando ahorita los niños hablar, ya no lo hablan cien por ciento huichol, ya lo estamos combinando.

De lo anterior se dejan ver dos cosas, lo primero, relativo a las actitudes hacia la lengua *wixárika*, específicamente a la variante de las nuevas generaciones que es percibida como un fenómeno impuro en la lengua. Esto puede resultar negativo en el mediano plazo porque entonces los niños o jóvenes verían su forma de habla con menor prestigio, con menor valor, y esta situación puede jugar un papel determinante en el aprendizaje y práctica de la lengua *wixárika*. Por otra parte, lo segundo que se puede observar en el segmento anterior de la entrevista con Luchi, es que las personas adultas que utilizan la lengua reconocen la existencia de alternancia de código, sobre todo en los adultos jóvenes. Por lo que comenta Luchi generalmente las conversaciones se producen alternando la lengua español y la lengua *wixárika*.

También, en la lengua *wixárika* de la colonia Zitakua, es posible identificar situaciones de interferencia entre la lengua *wixárika* y español, como se manifiesta en el siguiente segmento de entrevista.

Luz: Bueno, a mí me ha pasado 'eda [verdad], que estás platicando con alguien en huichol y... y de repente pues se te olvidan las palabras ¿cómo es esto? pero y ya pues ya tratas de decirlo pues en español, y ya le terminas en huichol... si pasa.

Lo anterior ocurre generalmente con hablantes de la lengua *wixárika*, especialmente con jóvenes adultos, que son los que tienen la competencia en la lengua indígena.

Por otra parte, se ha identificado un cambio y, en algunos casos, desuso de géneros discursivos de la lengua *wixárika*, muy seguramente algunos abandonados desde el momento en que se dejó la tierra de origen y otros desplazados por la influencia con la lengua de contacto en el nuevo asentamiento.

Por cuestiones de espacio se limitará a señalar un solo género discursivo, que parece ha permanecido de manera muy fuerte en otros pueblos de la zona serrana y muy poco conocidos entre la sociedad mestiza. En la lengua *wixárika* es conocido como *kwikari*, que aquí se interpreta como 'canto' o 'cantar'. El cantar puede ir acompañado de música, violín y guitarra corta, o sin ellos. Aunque es una práctica que se da generalmente entre hombres, también las mujeres pueden crearlas y ejecutarlas. No existe un espacio o momento específico en el que se generen, aunque generalmente se producen en el espacio personal de cada individuo.

Habitualmente, el cantar es usado en el contexto cotidiano, puede tener contenidos diversos como: de amor a una mujer, al venado, a las plantas, al maíz, a la lluvia, al peyote, un consejo a los jóvenes, descripción de un personaje, entre otras cosas. Generalmente, en las comunidades más apartadas del contacto con el español, son los adultos jóvenes y adultos mayores quienes las componen, sin embargo, casi siempre los niños y jóvenes las reutilizan a partir de sus mayores y a veces desde la escuela.

Durante el trabajo de campo realizado en la colonia Zitakua, y el constante acercamiento con algunas familias y la escuela, no se detectaron indicios de que esta práctica discursiva de la lengua *wixárika* se esté reproduciendo. Muy seguramente podrá haber personas adultas mayores que tengan conocimiento

y uso de este género en la colonia, pero no nos ha sido posible escuchar de forma natural o cotidiana alguna manifestación de los cantares del pueblo *wixárika*. Obviamente, este género discursivo se estructura desde la lengua, *wixárika*, por lo que será difícil encontrarlos en la lengua español, entonces, sabiendo de la condición de la lengua *wixárika* en los niños y jóvenes, difícilmente estos cantares podrán rescatarse sin considerar, al mismo tiempo, la revitalización de la lengua.

Todo lo anterior da cuenta de los cambios lingüísticos que están ocurriendo en el interior de la lengua *wixárika* por el contacto prolongado con el español. Aunque se reconoce que es necesario profundizar más en este punto para obtener mayor detalle de la presencia de cambios en el sistema de la lengua inducidos por el contacto con el español.

5.9.3 Factores externos sobre los hablantes

Este punto hace referencia al contexto social, condiciones y características de los hablantes; número de hablantes respecto al total de la comunidad por grupos etarios, transmisión intergeneracional, presencia institucional de los hablantes, estatus legal del grupo étnico y estatus social del grupo étnico.

Los hablantes de la lengua *wixárika* tienen un reconocimiento constitucional establecido en el artículo 2do. constitucional donde se señala lo siguiente:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

En el apartado A, del mismo artículo, se especifican los derechos de los pueblos indígenas: a la tierra, salud, organización interna, elegir sus propias autoridades, a la lengua, etc. En el apartado B se establecen las obligaciones de las instituciones para abatir las carencias y rezagos que afectan a los pueblos y comunidades indígenas.

De tal manera que existe un reconocimiento oficial de los pueblos y comunidades indígenas y una institución encargada de su atención, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). A pesar de lo anterior las personas hablantes de lengua indígena no tiene la presencia suficiente en las instituciones de gobierno. Generalmente quienes están al frente son personas mestizas no hablantes de la lengua.

Número de hablantes. En todo el país el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010) reporta un total 47,625 hablantes de lengua *wixárika* de 3 años y más. Tomando en cuenta el universo de hablantes de lengua indígena en el país los hablantes del *wixárika* representan apenas el 0.7 por ciento. Aunque en términos cuantitativos no es una posición importante en relación a otras lenguas como el maya, el náhuatl, zapoteco, etc., es posible señalar que respecto a la media la lengua *wixárika* posee un número considerable de hablantes. Sin embargo, aunque este factor es necesario para explorar la condición o situación de la lengua, no se considera determinante para condicionar el desplazamiento o mantenimiento de la lengua.

En Nayarit, el 5.1 por ciento de la población de tres años y más habla alguna lengua indígena. Asimismo, la población hablante del *wixárika* en Nayarit es de 25,151, que representa el 2.5 por ciento sobre la población total del estado, es decir, en Nayarit por cada 100 personas 2.5 son hablantes del *wixárika*. En Tepic, municipio donde se encuentra la colonia Zitakua, la población de 3 años y más hablante de lengua indígena es de 7,462, lo que representa un porcentaje del 2.2 por ciento de la población total del municipio, capital del estado.

En el caso de la colonia Zitakua, la población estimada del INEGI (2010) es de 568 habitantes. Sin embargo, este dato no es sobre hablantes del *wixárika*, sino de su población, por lo que para conocer la cantidad de hablantes y entender más de cerca la competencia y uso de la lengua se aplicó una encuesta. Esta información se encuentra ampliada en el capítulo V de este trabajo. Por lo que sugerimos revisar el capítulo mencionado para más detalles. En general, la población de hablantes de la lengua *wixárika* se encuentra en los adultos y ancianos. Algunos jóvenes, aunque la entienden, no manifiestan su

uso en los ámbitos que se consideraron en este trabajo. La mayoría de los niños y adolescentes de la colonia tienen como primera lengua el español.

Transmisión intergeneracional de la lengua *wixárika*. Es cada vez más evidente, desde los distintos acercamientos que se han hecho en este trabajo, que la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua está dejando de transmitirse. En los datos del Capítulo V de este trabajo se presenta una serie de tablas y figuras que dan cuenta de esta situación. Particularmente se hará referencia a la figura 8, donde se hace visible que a menor edad mayor monolingüismo en español, es decir, los niños están aprendiendo solamente el español. En términos cualitativos, con el apoyo de entrevistas y la observación, algunos habitantes de la colonia dan cuenta también de esta situación.

En entrevista con la maestra Lute, del preescolar de Zitakua, al hacerle la siguiente pregunta: "¿Cuántos de los niños de su grupo hablan la lengua huichol?", respondió lo siguiente:

La mayor parte de ellos su lengua materna es el español, ahá.

En el mismo sentido don Fide, habitante adulto de la comunidad, comenta:

No ya no, casi no, no, ellos no [se refiere a los niños]. A lo mejor porque no saben, no escuchan pues la lengua.

También Xaurima, mujer de 52 años de edad y habitante de la colonia, señala lo siguiente:

Este pues mire, la mayoría de los padres de familia pues nomás hablan ya el español, pero son contados. Serán unos tres. Mamás, mamás porque papás no vienen, que si se dirigen con sus hijos hablándoles en huichol, pero la mayoría hablan el español, cuando se dirigen con los niños cuando se dirigen entre ellos o hacia nosotros de igual [...] Pues muy mal, porque yo he escuchado y he estado con gente adulta, gente joven, este, pues no hablan en realidad el huichol, si lo saben algunos, pero no lo practican, no lo hablan entre ellos, como que nada más hay momentos en que hay palabras que si hacen uso de ella, pero no como un diálogo, no la utilizan.

A decir de lo anterior, existe la percepción de la falta de uso de la lengua en las familias, y especialmente del uso de la lengua con las nuevas generaciones.

En el mismo sentido, la transmisión de la lengua en las familias de la colonia, se percibe como una situación diversa con los menores, manifestando que algunas familias lo practican más que otras. En el siguiente segmento de entrevista se puede notar esta situación.

Lute: aquí se practica la lengua en algunas familias, pero ya en otras familias ya este se está perdiendo la lengua. Ya este [a] horita lo que a ellos les interesa, o más bien, les hablan en su casa en español nada más, ya este pues ya no les hablan en lengua, pero todavía sí hay familias que sí conservan la lengua y les interesa que sus hijos sigan aprendiendo la lengua, pero hay otros que ya no.

Ciertamente es coincidente la percepción de esta investigación con lo que manifiesta Lute, ya que se ha observado que en algunas familias la lengua sí se usa con los niños y en otras definitivamente no. Es interesante explorar aquí otros modelos de análisis, que en este estudio no se consideraron, que permitan ampliar el panorama sobre las relaciones que guardan las familias y sus miembros con otras redes sociales, y que pueden dar cuenta, desde otra perspectiva, de la situación de desplazamiento de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua.

Con los segmentos de entrevista anteriores se puede identificar que tanto niños como jóvenes no tienen la competencia en la lengua *wixárika*, y aunque buena parte de los adultos la saben, comúnmente prefieren usar el español cuando se dirigen con los menores. Esto permite señalar que no existe un proceso de transmisión de la lengua observable en la escuela, en los espacios públicos ni en la casa.

Esta situación, que se manifiesta desde la percepción de los hablantes, es preocupante, ya que este factor es considerado, en este trabajo como en otros, un indicativo importante de la situación de vitalidad de la lengua. En este caso, se advierte que de no generarse un proceso que permita la transmisión intergeneracional sostenible de la lengua *wixárika* en la colonia, ésta podría desaparecer al mismo tiempo que la generación de habitantes actuales que tienen la competencia en la lengua indígena.

Presencia institucional de los hablantes. En el contexto de la ciudad de Tepic los *wixárikas* no tienen muchos espacios institucionales, ni para estar ahí

presidiendo alguna función pública, ni para ser atendidos según lo establecido en el marco legal. El comentario de don Mon visibiliza una parte de esta realidad:

Pues la verdad en español nada más y no sé, yo creo que el gobierno tendría también que hacer algo- Poner a personas que en el cual hablen las dos lenguas, que es el español y el wixárika, o sea dependiendo a donde vaya por ahí. Por ejemplo, ahí en asuntos indígenas [Coordinación de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Nayarit], no sé si voy hablar un poco mal pero no liase [no importa]. Estoy hablando lo que es la verdad, allá en asuntos indígenas no se habla ni en wixárika ni en cora ni en tepehuano. Supuestamente están representados los indígenas, es lo que acabo de decir yo en la mañana, entonces ¿qué es lo que sucede ahí?. Digo ¿qué es lo que están haciendo esas personas ahí? Porque nomás están sentados allí... y el hospital igual.

Sin lugar a dudas esta situación no es exclusiva de esta dependencia, si no que se repite en los hospitales de salud pública, escuelas, dependencias de gobierno, tribunales, juzgados, entre otras.

Al hacer una revisión general por otras instancias de gobierno para ver la presencia de hablantes de la lengua indígena, no solamente del wixárika, fue posible constatar que es prácticamente nula la presencia física de los indígenas. Sin embargo, sí es más evidente su presencia simbólica, sobre todo en murales, fotografías, ojos de dios multicolores en edificios de gobierno, cuadros de estambre, esculturas en chaquira, etcétera; sólo ahí se encuentra el indígena, sólo así se le valora, en lo simbólico.

Por ejemplo, en el Centro Estatal de Culturas Populares e Indígenas de Nayarit (CECUPI por su siglas), es escasa la presencia de funcionarios o trabajadores indígenas. Desde su creación nunca ha estado al frente un wixárika o alguna otra persona de origen indígena. Solamente se tiene el dato de un trabajador de origen náayeri (cora) que ha estado laborando desde hace 10 años en la parte administrativa y logística de esta institución, sin tener la oportunidad de estar en espacios donde se toman las decisiones importantes. De igual manera, desde que el Instituto Nacional Indigenista (INI) cambiara su denominación a Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en el año 2003, con la reforma institucional que le dio forma, la

delegación Nayarit sólo ha tenido a un delegado de origen indígena, un maestro de origen *odam* (tepehuano), del 2010 al 2013. Al explorar un poco sobre las características del personal de la CDI, es posible darse cuenta que ni en esos espacios existe presencia importante de personas de origen indígena. Generalmente quienes ocupan las funciones de mandos medios o superiores son, en el mejor de los casos, indigenistas no indígenas. Las personas de origen indígena ocupan espacios de menor rango o de menor peso, comúnmente de apoyo administrativo o de servicios.

Respecto al Ayuntamiento de Tepic, la ley establece que todos los municipios donde exista población indígena será necesario tener un espacio dentro del ayuntamiento para la atención a la población indígena en su propia lengua. Aunque está establecido en la Ley de Derechos y Cultura Indígena de Nayarit, en la práctica no ha ocurrido siempre así. Sin embargo, desde el año 2011 a la fecha, el Ayuntamiento de Tepic ha tenido un espacio adjunto a la Secretaría Municipal de Desarrollo Económico y Turismo donde se encuentran dos personas de origen *wixárika*, uno hablante y el otro no, que sirven de puente entre las comunidades indígenas y el ayuntamiento actual.

En el mismo sentido, en los siguientes párrafos se hace un análisis al interior de la colonia Zitakua, considerando de manera especial a la escuela, las autoridades civiles y las autoridades tradicionales. De las primeras, se pudo identificar que están presididas por personas con diferentes características, aunque mayormente por no hablantes de la lengua *wixárika*. Por un lado, en la escuela preescolar solo una de tres profesores habla la lengua, y todos son de fuera de la colonia; de los profesores no hablantes de la lengua indígena uno es de origen *wixárika* y el otro es mestizo. En la primaria solo una maestra es *wixárika* y hablante nativa de la lengua; el resto, incluyendo a la directora, son mestizos no hablantes de la lengua *wixárika*. Por otro lado, las autoridades de la colonia son todos habitantes de la colonia, aunque no todos hablantes de la lengua, especialmente las autoridades civiles, que en este periodo es presidida por una persona de origen cora y que antes había estado presidida por una joven no hablante del *wixárika*. De las autoridades tradicionales, gobernador tradicional y presidente de la colonia, las personas al frente son adultos mayores y hablantes nativos de la lengua *wixárika*. Aunque de estas últimas se

ha podido observar la pérdida o erosión de la fuerza institucional de su cargo en los últimos años. Es preciso aclarar que esta situación que se describe no ha sido estática, ha ido cambiando constantemente. Ocasionalmente se pueden tener autoridades hablantes del *wixárika* y en otras ocasiones autoridades no hablantes. Sin embargo, la mayor parte de los adultos mayores percibe que cada vez más son espacios institucionales de la colonia que son ocupados por no hablantes del *wixárika* o por hablantes que prefieren no usar la lengua.

Respecto al estatus social de los hablantes del *wixárika* y su relación con la población no indígena, en Tepic, no gozan de un estatus social diferente a otros pueblos indígenas de otras regiones de México. En el imaginario colectivo de la población mestiza de la ciudad, la cultura occidental sigue siendo el punto de referencia de desarrollo cultural y la lengua español, en la práctica, el medio por el cual es posible alcanzarlo. Al hacer una revisión minuciosa de algunos espacios del contexto ciudadano donde se ubica la colonia se constatará la casi nula presencia de la lengua *wixárika*. Ni en espacios de intercambio comercial, ni en las instituciones de gobierno, en la escuela, la radio, la televisión, ni en la relación con personas de colonias vecinas, entre otras, no está presente la lengua *wixárika*, a excepción de algunas empresas locales que han visto en algunos nombres y palabras en *wixárika* un recurso para presentar originalidad en sus marcas y productos que ofertan. Como se señaló en párrafos anteriores, ocasionalmente, es posible observar a los *wixárika* en la televisión. Sin embargo, casi siempre con fines políticos o de folclor popular, es decir, vistos como un producto cultural consumible.

En el caso particular de la colonia Zitakua, el atractivo cultural que los gobiernos han promocionado en los medios, ha provocado un fuerte contacto con hablantes de español, tanto locales como visitantes nacionales y extranjeros. Además, su ubicación cercana y la situación macro-social antes mencionada, que aquí se ha referido como factores externos sobre los hablantes, ha permitido que la colonia Zitakua sea un punto de referencia turístico en la ciudad, visitado diariamente por quienes desean encontrar el misticismo del *wixárika* difundido en los medios de comunicación, la comida típica y las artesanías. De esta manera, buena parte de los habitantes de la

Zitakua han visto esta situación como una oportunidad para ofertar su cultura, las artes y la comida típica. Esta situación, de alguna manera, ha jugado un papel importante en el mantenimiento y reproducción de algunos elementos culturales de la cultura *wixárika* como: la vestimenta tradicional, la elaboración de artesanía y algunas comidas típicas, aunque, hasta donde se ha podido indagar, la lengua no ha sido una de ellas.

Por otro lado, quienes dominan la lengua se ven también forzados por emplear mayormente, y veces únicamente, el español como medio de interacción con el entorno social para diferentes situaciones. Al respecto don Fide nos comenta:

Hablar en español la ventaja es de que... tener comunicación con... con los mestizos allá en la ciudad o... o en otras partes, porque si uno no sabe pos no, no va saber uno, [...], para vender la artesanía, para ofrecer, o para ir a comprar una tienda ¿'edá? [verdad], porque si no hablas en español bien, nada más en huichol, pos no te van a entender.

Don Fide es un artesano con muchos años en el oficio, y ve en el español un uso funcional, necesario, que le permite establecer relaciones comerciales para vender sus productos, de otra manera le sería complicado ofrecer y negociar buenos precios, así como llegar a más personas. Esta situación es común entre los habitantes de la colonia que dominan su lengua. El entorno de la ciudad no ofrece las condiciones necesarias para que los hablantes puedan desarrollar su lengua.

Al hacer un ejercicio de reflexión al interior de la colonia, se pudo observar una situación que se presenta entre adultos hablantes de la lengua *wixárika* y los niños y jóvenes no hablantes de la colonia, en la que los primeros prefieren hablarles en español a los segundos, argumentando que éstos no entienden y prefieren mejor utilizar el español en sus interacciones. De lo anterior surgen dos preguntas: ¿Qué provocó esta situación de monolingüismo en español de las nuevas generaciones? y ¿por qué razones los hablantes de *wixárika* están prefiriendo no utilizar la lengua? Se piensa que esto es consecuencia de un proceso que no se alcanza a explicar solamente desde la consideración de factores externos. Es decir, no es posible responder a estos cuestionamientos por esta única vía, porque también existen elementos de tipo psicosocial o

motivos internos de los propios hablantes que los llevaron a tomar la decisión de no enseñarle la lengua *wixárika* a las nuevas generaciones. Por tal motivo se remite al siguiente apartado del modelo propuesto para buscar mayor información que permita entender esta y otras situaciones.

5.9.4 Factores internos sobre los hablantes

Aquí es importante tener referencias de la identidad, pertenencia al grupo, ideologías, actitudes hacia la lengua y la cultura del grupo, estereotipos y prejuicios lingüísticos.

Es complicado tener un panorama amplio de todos los elementos psicosociales de los hablantes. Sin embargo, sí es posible identificar algunos de ellos. En el caso de los hablantes de la colonia Zitakua fue posible identificar elementos que dan cuenta de sus actitudes hacia la lengua *wixárika* y el español a partir de las entrevistas realizadas, sobre todo algunos que se considera son de importancia para el mantenimiento o desplazamiento de la lengua indígena. En el siguiente segmento de diálogo se puede constatar lo que para Paty, habitante de Zitakua y hablante de la lengua *wixárika*, representa la lengua española, al preguntarle cuál lengua le parece más importante en la ciudad.

A mí el español, porque vamos al centro y pos allá es más importante que aquí... a mí se me hace ¿'edá? [¿verdad?] ... para entenderme mejor con los que trato o con los que hablo... [..] pa[para] ir a trabajar, porque los mestizos son los que dan trabajo, pues un huichol no te da trabajo... y en los hospitales.

Este segmento de la entrevista da cuenta de dos situaciones. La primera, que en el contexto de la ciudad donde se ubica la colonia Zitakua el español es visto como la lengua de utilidad, funcional, que abre mayores posibilidades de interacción con la sociedad en general y que, además, abre el acceso a los servicios públicos; la segunda, que se ve a la lengua *wixárika* como la lengua de lo privado, de importancia sí, pero solo del espacio de relaciones cercanas, familiares o privadas.

Por otra parte, lo que se podría señalar como un factor ideológico, interno, a favor del mantenimiento de la lengua *wixárika* es lo que Luchi comparte cuando se le pregunta cuál lengua considera como importante:

Pues yo creo que la lengua indígena porque pus [pues] ya la estamos abandonando, aunque somos indígenas pero ya no la tomamos mucho en cuenta.

Lo que se percibe en este segmento es que la lengua es importante porque ésta se está perdiendo, tal vez si no estuviera en esta situación, o no se fuera consciente de esto, no sería relevante. Se nota una actitud positiva, aunque no tan marcada, hacia la lengua, porque la considera importante. Además, es posible identificar una conciencia lingüística respecto a la situación de desplazamiento de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua.

De igual manera, algunas personas de la colonia perciben una erosión de la identidad en las nuevas generaciones, aunque no se pudo registrar directamente de los niños o jóvenes si fue posible identificar esta situación a través de una conversación con Xaurima, que comentó lo siguiente:

A mí me da mucha preocupación y se lo he dicho a los papás porque en realidad los niños ya están perdiendo su identidad, porque ellos siendo huicholes no se sienten huicholes, ellos dicen que no son huicholes, nomás sus papás.

Esta situación es preocupante para muchos de los adultos. Sin duda lo es, porque el hecho de que los niños dejen de estar sintiéndose identificados con lo *wixárika* podría ser un factor que dificultaría algún intento de revitalización, considerando que la lengua es un componente de la identidad muy importante. En este sentido, cuando un niño o joven deja de hablar su lengua o no la adquirió desde la infancia, parte de la identidad colectiva *wixárika* también se ve mermada.

También fue posible identificar algunos datos que dan cuenta de la percepción que se tiene sobre la relación entre lengua y cultura *wixárika*. En el siguiente segmento de entrevista se muestra parte de ello:

Luz: Sí y pues aparte se vería como que más tradicional, más de lleno a tu, a tu este, a tu fiesta pues, que se viera que si de veras existe todavía lo que es...este... la lengua, que lo platiquemos ahí, se vería, se vería mejor, pero pues a veces no lo hacemos, tratamos de hablar más español.

De lo anterior, se puede notar que la lengua *wixárika* es vista como lo tradicional, lo que está relacionado a la cultura, con lo propio. Por lo que se

infiere que las personas adultas hablantes de la lengua otorgan mayor importancia y valor a la presencia de la lengua en las ceremonias tradicionales.

Así mismo, se puede señalar que los hablantes tienen diversas ideologías respecto a la lengua *wixárika* y el español, que permiten identificar procesos internos en los hablantes, algunos de ellos positivos y otros negativos hacia alguna de las lenguas. Por cuestiones de espacio, en este trabajo no fue posible profundizar más en este punto, aunque sí se sugiere ampliarlo y desarrollarlo a más detalle en otras futuras investigaciones.

Enseguida se hará un resumen de algunos elementos mencionados arriba a la luz del modelo propuesto en este trabajo. Para tal efecto, se buscará relacionar los puntos antes descritos a manera de síntesis como un acercamiento al modelo.

Los factores descritos en párrafos anteriores, vistos desde una perspectiva sistémica, permiten identificar que algunos de ellos se encuentran interrelacionados tan fuertemente que en ocasiones no es posible identificar claramente si un elemento es factor en el proceso de desplazamiento de la lengua o más bien es consecuencia del proceso. Lo que sí es posible declarar, con el análisis de los factores a la luz del modelo, es que permite dar cuenta de la situación actual de la lengua, sea en términos de su uso/desuso o en términos de su percepción social, sea esta positiva o negativa.

A partir de ello, se identifica una lengua *wixárika* que presenta cambios importantes en su interior, especialmente manifestada en interferencias léxicas y ausencia de algunos géneros discursivos, muy seguramente propiciada por el fuerte contacto que tienen los hablantes del *wixárika* con hispanohablantes y por los factores externos que los rodean. Así mismo, se encuentra una situación donde existen procesos ideológicos que han hecho posible el brote de actitudes lingüísticas utilitarias de los hablantes del *wixárika* hacia la lengua español y, en el mejor de los casos, otorgando un papel protagónico a la lengua indígena sólo en los ámbitos privados y tradicionales, tanto por la población indígena como por la población mestiza. De igual manera, este proceso va acompañado, por un lado, de una exaltación discursiva de lo

indígena, y por otro lado, de una realidad institucional que legitima la subordinación de la lengua *wixárika* y la supremacía del español a través de prácticas institucionales que dejan fuera la posibilidad de desarrollo de las lenguas indígenas y sus hablantes.

El modelo propuesto sugiere la posibilidad de establecer relaciones entre elementos identificados de los datos recolectados, con la finalidad de analizar cómo éstos interactúan en el contexto inmediato de las lenguas y en los hablantes. En este caso, por ejemplo, la lengua *wixárika* se encuentra desplazada del ámbito de la asamblea en la colonia, provocado por un proceso paulatino de apropiación de un discurso formal de las instituciones por parte de los habitantes de la colonia. Esta situación ha derivado a que en la actualidad la asamblea, que por muchos años había sido presidida por una figura instaurada por la colonia, esté dirigida por una figura del ayuntamiento, el Comité de Acción Ciudadana. Consecuentemente, este cambio ha producido nuevas reglas de interacción entre los participantes en la asamblea, y que ha asumido, casi de manera exclusiva, el uso del español como medio de comunicación.

En términos psicosociales la lengua juega un rol muy importante en los procesos de intercambio cultural, o comercial. Por ejemplo, la actividad de elaboración y venta de la artesanía *wixárika* (actividad a la que una proporción importante de familias de la Zitakua se dedican) ha visibilizado dos realidades, una en la que la lengua español es imprescindible para establecer negocios con los mestizos, y otra en la que los consumidores de la artesanía conceden al conocimiento de la lengua *wixárika* (como a otros elementos de la cultura: traje, comida típica, entre otras.) mayor conexión y originalidad del producto con quien la realiza. Esto ha puesto de manifiesto que quienes no hablan la lengua *wixárika* y además son artesanos, sobre todo jóvenes, sientan incertidumbre por no saber cómo actuar o qué decir si se les pregunta algo sobre la lengua, o en el mejor de los casos, provoca la necesidad de aprender la lengua, porque eso les garantizaría mayor validez como artesanos *wixárika* y, en consecuencia, mayor aceptación de sus productos. En casos en que los artesanos son hablantes de la lengua *wixárika*, se muestran con mayor certidumbre de lo que hacen o a lo que se dedican. Una situación un poco

similar al caso anterior ha ocurrido con los profesores de educación básica del medio indígena que, con las nuevas reformas educativas y la reciente reforma a la Ley de Derechos y Cultura Indígena del Estado de Nayarit, ha forzado que los maestros que trabajen en el medio indígena, ya sea en preescolar, primaria o secundaria (y paulatinamente en el bachillerato) deberán impartir las clases en la lengua indígena de la comunidad con carácter obligatorio. Esta situación ha generado procesos que, desde el marco legal, generan nuevos escenarios en el ámbito de la escuela.

Estos escenarios dan cuenta de la relación estrecha entre los factores descritos sobre la lengua y los hablantes, que puede promover, en este caso, el mantenimiento de la lengua *wixárika*, y en otros casos su desplazamiento.

En este capítulo se buscó desarrollar y ejemplificar el uso del modelo propuesto, aunque se sugiere que para un análisis más profundo es necesario abarcar más detalles de la situación de la lengua y de sus hablantes, tanto a nivel externo como a nivel interno. Sin embargo, para los propósitos de este capítulo, se considera suficiente lo que hasta este momento se ha ilustrado. En el capítulo de conclusiones se retomarán algunos elementos descritos en esta sección.

CAPÍTULO VI.- CONCLUSIONES GENERALES

6.1 Introducción

En este apartado se presentan las conclusiones generales del trabajo en base a los resultados de los análisis realizados en capítulo cinco y a los datos obtenidos de la observación y conversaciones informales, mismas que algunos se resumieron en el capítulo tres. Asimismo, se presenta una reflexión respecto a los objetivos alcanzados y las respuestas a los cuestionamientos planteados inicialmente, mismos que se encuentran en el Capítulo I de la presente tesis. De la misma manera, se realiza una reflexión del proceso de investigación y de los aprendizajes adquiridos en el camino.

6.2 La vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua

La lengua *wixárika*, en la comunidad en estudio, está viviendo una situación de desplazamiento mucho muy marcado en las nuevas generaciones, sobre todo en aquellos jóvenes y niños que nacieron y crecieron en la Zitakua.

Los datos recolectados muestran que la competencia en la lengua indígena es casi exclusiva de adultos jóvenes y adultos mayores. Además, tanto hombres como mujeres manifiestan la misma competencia en la lengua *wixárika* y español. En contraposición, los niños y jóvenes presentan menor, y casi nula, competencia en lengua indígena. Esta situación da cuenta de que los niños y jóvenes no están en posibilidades de usar la lengua *wixárika* para comunicarse. De igual manera, es posible afirmar que todos los niños de la colonia Zitakua tienen como primera lengua el español, a diferencia de sus padres y abuelos que tienen como primera lengua el *wixárika*.

En relación al uso de la lengua, los datos recolectados muestran que la lengua *wixárika* presenta mayor uso en las interacciones entre *adultos mayores* y de éstos con otros grupos etarios. En menor proporción se usa entre *adultos jóvenes*, aunque éstos la usan en mayor proporción que entre *niños* y *jóvenes*. Generalmente, también, la lengua *wixárika* se utiliza entre personas que mantienen algún tipo de afinidad familiar o de amistad.

La situación antes mencionada es generalizada tanto en el ámbito público como en el privado, es decir, en las interacciones colectivas (como la asamblea y las ceremonias tradicionales) y en las interacciones personales en el hogar, donde se escucha poco la lengua *wixárika*.

De igual manera, se observó que las personas adultas ocasionalmente prefieren utilizar la lengua *wixárika* para dirigirse a los niños o jóvenes, aunque la lengua de interacción por excelencia sigue siendo el español. Sin embargo, los niños y jóvenes, por su escasa competencia en la lengua indígena, más que preferir, están condicionados a usar solamente el español en las interacciones con todos los grupos etarios. Esta situación evidencia un rompimiento de la transmisión intergeneracional de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua. Por ejemplo, en el ámbito del hogar sólo es posible, ocasionalmente, observar interacciones comunicativas en la lengua *wixárika* de los adultos hacia los niños y jóvenes, aunque esta comunicación es sólo de forma unidireccional, es decir, solamente la usan algunos adultos para establecer comunicación con los niños, y éstos últimos utilizan solamente el español.

Asimismo, se identificó una situación que va de una generación bilingüe (adultos jóvenes y adultos mayores) a una generación monolingüe en español (de niños y jóvenes) en la colonia Zitakua. Esto pone de manifiesto un posible desgaste de los puentes comunicativos (en la lengua *wixárika*) y culturales entre estas dos generaciones, que cada vez muestra un mayor crecimiento. De seguir esta tendencia en las nuevas generaciones de la colonia, en poco tiempo, estaremos hablando de un desplazamiento total de la lengua *wixárika* en Zitakua.

Por otra parte, el monolingüismo en la lengua indígena en la colonia Zitakua es una situación ausente en *niños, jóvenes y adultos jóvenes*, solamente fue posible tener algunas referencias de personas *adultas mayores* que manifiestan algunas dificultades para hablar o comprender el español. De lo anterior, es posible señalar lo siguiente: a menor edad, mayor competencia y uso de la lengua española, a mayor edad mayor competencia y uso del *wixárika*-español.

Una situación ideal es que todos aquellos que manifestaron competencia en la lengua *wixárika* hubieran manifestado también mayor preferencia en su uso, pero esto no fue siempre así. Una proporción importante de los adultos jóvenes y adultos mayores muestran poca preferencia en el uso de la lengua indígena en los distintos contextos de la colonia, por lo que su presencia es ocasional y limitada en la vida cotidiana de la misma. Esta situación lleva a la necesidad de proponer una línea de exploración más profunda sobre los hablantes, relacionado con las ideologías lingüísticas, de tal manera que permita ofrecer mayor claridad en la comprensión de este fenómeno, para dar explicaciones más precisas sobre esta situación que parece ser generalizada en los habitantes de la colonia.

Por otra parte, en el ámbito público no se encuentran evidencias significativas que den cuenta de una situación distinta a lo que ocurre en el ámbito privado. La lengua de interacción por excelencia también lo es el español, con excepción de los espacios de *amigos* y *asuntos tradicionales* donde una proporción de los *adultos jóvenes* y *adultos mayores* manifiesta el uso de la lengua indígena de manera ocasional. Sin embargo, las interacciones de forma monolingüe en español parecen ser la tendencia de los hablantes de la colonia Zitakua, lo cual se presenta incluso, de manera más frecuente que el uso alterno de ambas lenguas.

Por otra parte, en la escuela preescolar y primaria indígena bilingüe no se manifiesta un uso constante y permanente de la lengua *wixárika*, ni de parte de los maestros ni de los alumnos. Esta situación es identificada por los padres de familia y los propios maestros, es decir, existe consciencia de la ausencia de la lengua indígena en el ámbito escolar. Y una pregunta que surge de esta situación es: ¿qué papel debería estar jugando la escuela bilingüe en la Zitakua para hacer efectivo el uso de la lengua indígena?

De igual manera, existen espacios que por su naturaleza se han permeado mayoritariamente por el uso del español, por ejemplo, la *tienda* y los *asuntos civiles*, principalmente. Incluso los adultos competentes en la lengua *wixárika* mantienen mayor preferencia en usar el español en estos espacios.

En el mismo sentido, espacios considerados tradicionales, como la asamblea y las ceremonias, son ámbitos donde es poco frecuente tener la oportunidad de escuchar interacciones en *wixárika*. Cuando así ocurre generalmente es de parte de los adultos mayores o de parte de personas que por su función en el ritual deben de usar la lengua indígena, como el *mara'akame* y sus ayudantes, por ejemplo.

Hasta aquí, es posible señalar que la vitalidad de la lengua *wixárika* en Zitakua se encuentra vulnerada. Se observa una situación evidente de desplazamiento y con una clara tendencia, en las nuevas generaciones, hacia el monolingüismo al español. Básicamente, la mayor parte de los ámbitos de uso de la lengua *wixárika* están desplazados por la lengua español. A pesar de esta situación, es posible pensar que aún se puede reorientar el curso de esta tendencia de desplazamiento de realizar las acciones pertinentes a nivel de políticas lingüísticas y a nivel de acciones concretas en un marco de revitalización planificada de la lengua.

6.3 Factores que intervienen en la vitalidad de la lengua *wixárika* en Zitakua.

La situación de vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua tiene matices particulares con factores que surgen desde el contexto mismo en el que se desarrolla la cotidianidad de los habitantes de la colonia. Estos factores, con frecuencia, se encuentran interrelacionados tan fuertemente que en ocasiones no es posible identificar claramente si un elemento es un factor causal en el proceso de desplazamiento de la lengua o si es consecuencia del mismo proceso.

Un elemento particular de esta situación es el contexto socioeconómico en el que se encuentran los habitantes de Zitakua, generalmente al margen del desarrollo ciudadano de la capital. En consecuencia, se encuentran, podríamos decir, "semi-integrados" a la vida económica y social de la ciudad. Sólo algunos, los profesores del sistema de educación indígena por ejemplo, alcanzaron a ocupar espacios de mayor prestigio. Aunque, ocasionalmente, se encuentran inmersos en la dinámica que el sistema educativo les exige, a

veces, aislándolos de sus sistemas tradicionales de desarrollo y transmisión del conocimiento indígena. Por otra parte, un sector cada vez mayor de artesanos *wixárika* de Zitakua se encuentra en la búsqueda de espacios dónde ofertar sus productos artesanales, a veces en ferias, en tianguis, en plazas públicas, en zonas turísticas, entre otras; el resto de la población, realizando los trabajos más pesados en la ciudad, como albañiles o peones o jornaleros.

Las instituciones de la ciudad, todas, por lo que se pudo observar no manifiestan una clara posición respecto al tema del reconocimiento, fomento del uso de la lengua y respeto de la diversidad lingüística de la región, misma que se encuentra asentada en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas y en Ley de Derechos y Cultura Indígena del Estado de Nayarit. Al visitar cualquiera de los museos de la ciudad no es posible encontrar evidencia de la existencia de las cuatro lenguas indígenas del estado, sea de forma oral o en su forma escrita. Solo ocasionalmente, en el mejor de los casos, se encuentra referencia de la lengua *wixárika* o *náayeri*. Aunque actualmente se está trabajando un proyecto de señalética en las cuatro lenguas indígenas originarias de Nayarit en el Museo de los Cinco Pueblos de la ciudad. Por otra parte, en los hospitales de salud más importantes o de mayor afluencia, en las oficinas de gobierno e instancias de atención a pueblos indígenas, no cuentan, por ejemplo, con intérpretes de las cuatro lenguas indígenas o, por lo menos, con hablantes contratados que puedan fungir como traductores. Como ya se hizo mención, solamente en el hospital general de Tepic se cuenta con un hablante de *náayeri* y una de *wixárika* que fungen como intérpretes. Un caso especial es la oferta que hace la Universidad Autónoma de Nayarit de cursos de lengua *wixárika* y de lengua *náayeri*, en el programa de Lingüística Aplicada y en la Coordinación de Asuntos Internacionales, respectivamente.

En Zitakua esta situación se manifiesta en la poca presencia de acciones que propicien el reconocimiento social y uso de la lengua indígena. La escuela bilingüe indígena presenta un número muy reducido de maestros hablantes de la lengua *wixárika*, dos en preescolar y una maestra en la primaria. De igual manera, en las clases existe poco tiempo para trabajar la lengua indígena como unidad de aprendizaje, y los materiales utilizados para la enseñanza de

la lengua indígena son pobres y limitados. Prácticamente, se puede afirmar que no existe la educación indígena bilingüe en las escuelas preescolar y primaria de la colonia.

Aunque en el discurso las políticas educativas en el medio indígena manifiestan una clara posición de respeto y fomento de las lenguas indígenas en el alumnado, en la realidad las prácticas institucionales han imposibilitado su ejecución. Por lo menos en Zitakua así ocurre.

En el mismo sentido, el contexto actual donde se encuentra inmersa la colonia Zitakua y sus hablantes, les impone situaciones que no han podido ser discutidas o negociadas, como la posibilidad de exigir el respeto pleno a las funciones de las autoridades tradicionales o el derecho de construir una autonomía que les permita poner en funcionamiento los mecanismos tradicionales de reproducción cultural. Se tiene la impresión que esta situación, desde los inicios de la colonia, permitió la reproducción de sólo aquellos elementos que pudieran encajar en el imaginario de la ciudad y que cumplieran con las características necesarias para construir lo *wixánika* para la ciudad, para los otros. De esta manera hubo elementos que no cumplían con esta característica y fueron desplazados, o estigmatizados, y en consecuencia no considerados por los primeros pobladores, como el consumo y cacería del peyote, la siembra del maíz para sus rituales y, entre todo ello, el uso generalizado de la lengua, comúnmente llamada "dialecto" por la población mestiza y los propios hablantes.

A lo anterior, se le puede agregar la escasa presencia del tema de las lenguas indígenas en los medios de comunicación, radio, televisión y prensa escrita, o en las instituciones de educación básica y superior, así como también, la gran cantidad de estereotipos y prejuicios existentes en la sociedad mestiza sobre las lenguas indígenas y sus hablantes. Con todo esto queda más claro que el contexto social, político y económico ofrece pocas posibilidades para el desarrollo de las lenguas indígenas, y de manera particular, de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua.

Desde una postura más psicosocial, los hablantes se encuentran en una situación fuertemente idealizada de lo que es el ser indígena, que en el mejor de los casos ha jugado una posición de contrapeso frente a otras condiciones impuestas por el sistema, y que los mismos habitantes de la Zitakua han sabido aprovechar positivamente. Ejemplo de ello es la venta de artesanía, el uso intencional del traje tradicional y la oferta de algunas comidas típicas, que han sido mostrados como atractivo visual e incitan al turismo a acercarse a la Zitakua para que consuma sus productos culturales. Esta situación ha crecido en los últimos años y cada vez más las familias de la colonia lo han visto como una opción viable para el sustento familiar. Al mismo tiempo, ha influido positivamente porque ha reincorporado el uso del traje tradicional y la práctica de la artesanía en las nuevas generaciones, y con ello, una reestructuración de la identidad colectiva *wixárika*.

En el mismo sentido, desde una perspectiva interna de los hablantes, se identificó que existen procesos ideológicos que se están reproduciendo en favor de la lengua español, manifestados principalmente en discursos sobre la importancia y la necesidad de hablar el español para establecer relaciones sociales y de intercambio comercial. Entonces, tenemos por un lado, una tendencia al mantenimiento de algunos elementos culturales de lo *wixárika*, y por otro lado, una marcada tendencia al desplazamiento o reemplazo de otros elementos. En este vaivén la lengua no ha sido favorecida.

Asimismo, este proceso va acompañado, a nivel de las instituciones, por un lado, de una exaltación discursiva de lo indígena, y por otro lado, de una realidad institucional que legitima la subordinación de la lengua *wixárika* y la supremacía del español a través de prácticas institucionales que dejan fuera la posibilidad de desarrollo de las lenguas indígenas y sus hablantes.

Desde el punto de vista de la lengua como sistema en la colonia Zitakua, fue posible identificar una lengua *wixárika* que presenta cambios importantes en su interior, especialmente manifestados en interferencias léxicas y ausencia de algunos géneros discursivos, muy seguramente propiciada por el fuerte contacto que tienen los *wixárika* con hispanohablantes y el contexto social que los rodea. A su vez, esta situación ha generado procesos ideológicos que han

hecho posible el brote de actitudes lingüísticas utilitarias de los hablantes del *wixárika* hacia la lengua español y, en el mejor de los casos, otorgando un papel protagónico, muchas veces sólo en el discurso, a la lengua indígena, por parte de la población indígena y, a veces, de la población mestiza.

El modelo propuesto sugiere la posibilidad de establecer relaciones entre elementos identificados de los datos recolectados, para analizar cómo éstos interactúan en el contexto inmediato de las lenguas y sus hablantes. En este sentido, con el análisis multifactorial y sistémico de los factores a la luz del modelo que se propuso, es posible dar cuenta de la situación actual de la lengua a partir de la descripción de la relación que guardan los factores considerados, sea en términos de su uso/desuso o en términos de su percepción social, sea esta positiva o negativa.

Finalmente, se pone sobre la mesa de la discusión dos cosas que se consideran necesarias atender en lo inmediato para aletargar o revertir el desplazamiento de la lengua *wixárika* en la Zitakua. Por un lado, la puesta en práctica de las políticas lingüísticas y acciones establecidas en la Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas y la Ley de Derechos y Cultura Indígena del Estado de Nayarit, a través de sus distintas instancias. Por otro lado, generar mecanismos de sensibilización pública dentro de la población mestiza y la población indígena para generar cambios ideológicos positivos que permitan la consolidación sostenible de la lengua indígena en los años venideros.

6.4 Reflexiones sobre el proceso

El camino trazado inicialmente establecía una ruta aparentemente conocida, ya que se partió con la idea de trabajar un modelo y metodología preestablecida y que ofrecía, hasta cierto punto, todos los elementos necesarios para estudiar la vitalidad de la lengua *wixárika* en la Zitakua. Sin embargo, conforme se fueron dando los primeros pasos el terreno resultaba desconocido y cada vez más incierto. Esta situación obligó a explorar otras rutas, otras teorías, enfoques y modelos que dieran la seguridad de estar sobre terreno firme. Al final, después de explorar varias rutas se sugiere una nueva. Al considerar algunos elementos

de propuestas preexistentes, se propuso un modelo propio, surgido del proceso mismo y con miras a describir y entender la realidad particular que se tenía en frente. Aunque no es un modelo completamente acabado, pretende sugerir una ruta alternativa en la búsqueda de elementos que permitan describir la vitalidad de la lengua indígena y comprender los procesos que subyacen cuando dos o más lenguas diferentes entran en contacto.

Así mismo, se puede señalar que el primer objetivo fue cumplido según lo establecido en capítulo uno, se logró describir y entender la situación de vitalidad de la lengua *wixárika* en la colonia Zitakua en términos de la competencia y su uso. Por otra parte, el segundo objetivo, que buscó describir los factores que se interrelacionan en el proceso de desplazamiento de la lengua, se cumplió casi completamente, ya que se hizo visible la falta de mayores datos y de establecer un mecanismo que permitiera un análisis de los datos de forma holística, sustentadas teóricamente, para cumplir cabalmente este objetivo.

Este proceso deja grandes enseñanzas. Caminos nuevos que no hubieran sido posibles conocer sin el atrevimiento de aventurarse a explorarlos. Personas que además de dar su tiempo compartieron parte de su vida, de sus andares en la sierra y la ciudad, de sus experiencias con la lengua *wixárika* y sin ella, de sus sentimientos y pensamientos sobre su cultura y la del vecino. Algunos mostrando resignación, otros impotencia y muchos más deseos de que su lengua indígena trascienda en las nuevas generaciones.

Finalmente, describir una situación poco alentadora para la lengua *wixárika* en la Zitakua resulta desconcertante y preocupante. Pero se tiene la seguridad de que es posible generar procesos que permitan detener el desplazamiento de la lengua indígena. El diagnóstico presentado en este trabajo podría ser un referente para que, en el mediano plazo, sea posible impulsar propuestas de revitalización de la lengua *wixárika* que surjan desde la reflexión de los propios habitantes de la colonia Zitakua y con el acompañamiento de expertos en la materia, con la finalidad de reorientar la tendencia de desplazamiento de la lengua *wixárika* que en este trabajo se describe.

REFERENCIAS

- Alejos, J. (2004). Itzáes: Pérdida de la lengua y etnicidad. En Guzmán, I., Máynez, P. y De León-Portilla, A. (Coords.). *De historiografía lingüística e historia de las lenguas*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Barriga, R. y Butragueño, P. (2010). *Historia sociolingüística de México*. Volumen I. México: El colegio de México/ centro de estudios lingüísticos y literarios
- Barriga, R. y Butragueño, P. (2010). *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. México: El colegio de México, centro de estudios lingüísticos y literarios
- Bastardas, A. (1991). *El cambio en la planificación del cambio de código: inferencias teóricas y prácticas del caso catalán*. España: NCSLC/ ESF.
- Bonfil, G. (2012). *México profundo: una civilización negada* (2^{da} Edición). México: De bolsillo ediciones.
- Butragueño, P. (2010). El proceso de urbanización: Consecuencias lingüísticas. En Barriga, R. y Butragueño, P. (Dres.), *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. (pp. 997-1094), México: El colegio de México/ centro de estudios lingüísticos y literarios
- Castillo, M. (2007). *Mismo mexicano pero diferente idioma: identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Instituto de Investigaciones Antropológicas/ Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chamoreau, C. (1996). Falta de transmisión y revitalización actual: la problemática del phurnépecha. pp. 71-94. HAL:archives-ouvertes. Recuperado de: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00294688>
- Chapela, L. (2007). *El pueblo wixárika y sus Dioses*. México: Nostra ediciones.
- Chapela, L. y Ahuja, R. (2006). *La diversidad cultural y lingüística*. México: Secretaría de Educación Pública.

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (15ta Edición) (2010). México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Coronado, G. F. (1981). Usos funcionales de las lenguas en comunidades bilingües otomíes. En Coronado, G., Franco, V. y Muñoz, H. *Bilingüismo y educación en el Valle del Mesquital*. (pp. 41-81). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Embriz, A. y Zamora, O. (Coords.). (2012). *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Ethnologue. <http://www.ethnologue.com/home.asp> [Consultado en enero 2016]
- Ethnologue. *Lenguas del mundo*. Datos en línea en www.ethnologue.com
- Ferguson, C. (1984). Diglosia. En Garvin P. y Lastra Y. (Comp.) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística* (pp. 247-265). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ferrater, J. (1979). *Diccionario de filosofía* (6ª Edición), tomo IV, (pp. 3068-3069). Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de <http://www.filosofia.org/enc/fer/sistemi.htm>
- Fishman, J. (1984). Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación. En Garvin P. y Lastra Y. (Comp.) 1984. *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, (pp. 375-423). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores, J. A. (2000). Efectos del contacto náhuatl-español en la región de las Balsas, Guerrero. Desplazamiento, mantenimiento y resistencia lingüística. *Estudios de cultura náhuatl*, XXIV, pp. 331-348.
- Fresán, M. (2002). *Nierika, una ventana al mundo de los antepasados*. México: FONCA-CONACULTA.
- Gómez, P. (2008). *La adquisición de expresiones espaciales en wixárika (huichol)*. Revista *Función*, Números 31-32, Guadalajara, México: Departamento de Lenguas Indígenas-Universidad de Guadalajara.
- Guber, R. (2012). *La etnografía: método, campo y reflexividad* (1era edición). Buenos aires, Argentina: siglo XXI editores.

- Guyot, J. (2010). *La diversidad Lingüística en la era de la mundialización*, en revista *Historia y Comunicación Social*, página 51-66, ISSN: 1137-0734, España.
- Haboud, M. (1998). *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado*. Quito, Ecuador. Abya-Yala Ediciones. Docutech.
- Hamel, E. (1992). *Desplazamiento y resistencia de las lenguas minoritarias: problemas teórico metodológicos de la sociolingüística actual*. En *actas del XIX Congreso Internacional de Lingüística y filología románica*, vol. III, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 233-248, editado por Ramón Lorenzo, Coruña, España.
- Hamel, E. (2003). *Conflicto entre lenguas, discurso y culturas en México indígena: los procesos de desplazamiento lingüístico*. *Revista Palabra*, No. 11, pp. 63-88. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/747/74711345007.pdf
- Hamel, E. (2008). *La globalización de las lenguas en el siglo XXI. Entre la hegemonía del inglés y la diversidad lingüística*. En *Da Hora*, D. y Marques, R. (orgs.). *Política Lingüística de América Latina*. (pp. 45-77). Joao Pessoa: IDEIA/Editora Universitaria.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1988). *Desplazamiento y resistencia de la lengua otomí: el conflicto lingüístico en las prácticas discursivas y la reflexividad*. En Hamel, Rainer, E., Lastra, Y. y Muñoz, H. (eds.) *Sociolingüística latinoamericana*, (pp. 101-146). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1988). *La sociolingüística en América Latina: notas sobre su dependencia y perspectivas*. En Hamel, E., Lastra, Y. y Muñoz, H. (eds.) *Sociolingüística latinoamericana*, (pp. 227-240). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hamel, E. y Sierra, M. T. (1983). *Diglosia y conflicto intercultural. La lucha por el concepto o la danza de los significantes*, *Boletín de Antropología Americana*, 8, 89-110, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, p. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta Ed.). McGrawHill/Interamericana Editores.
- Hymes, D. 1984. Hacia etnografías de la comunicación. En Garvin P. y Lastra Y. (Comps.) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, (pp. 48-89). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- INALI (2008)= Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2008). *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Diario Oficial de la Federación. Marzo de 2008. Recuperado de: http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN-_completo.pdf
- INALI (2012)= Instituto Nacional de lenguas Indígenas. (2012). *Lenguas indígenas en riesgo de desaparecer. Variantes lingüísticas por grado de riesgo*. México.
- INEGI (2010)= Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2010). *Censo General de Población y Vivienda 2010*. Datos en línea en: <http://www.inegi.gob.mx>
- Iturrioz, J. L., Ramirez, J. y Pacheco, G. (2008). *Gramática didáctica del huichol. Estructura fonológica y sistema de escritura*. Volumen I. Revista Función, Números 19-20, Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas, Universidad de Guadalajara.
- Iturrioz, J. L. (2011). De las gramáticas particulares a los universales. En Ruiz A., Dalia (coord), *Las lenguas nacionales y el plurilingüismo del siglo XIX al XXI*. (pp. 15-43). II Coloquio Internacional. México: Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada.
- Iturrioz, J. L. (ed.). (2004). *Lenguas y literaturas indígenas de Jalisco*. Guadalajara. Secretaría de Cultura.
- Knab, T. (1980). *Vida y muerte del náhuatl*. Anales de Antropología, No. 16, pp. 345-370.
- Lamas, P., Nelson, D. K., Niño, M., Parra, R. y Yáñez, R. H. (2012). *Informe y diagnóstico sobre la posibilidad de poner en marcha un programa de recuperación de la lengua náhuatl en las comunidades pertenecientes a*

- Ayotitlán, Municipio de Cuautitlán de García Barragán, Jalisco* (Reporte de investigación sin publicar presentado a la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara).
- Lastra, Y. (2003). *Sociolingüística para hispanohablantes: una introducción*. México: El Colegio de México, Centro de estudios lingüísticos y literarios.
- León-Portilla M. (2004). El destino de las lenguas indígenas de México. En Ignacio Guzmán Betancourt/Pilar Máynez/ Ascención H. de León – Portilla (Coord.). *De historiografía lingüística e historia de las lenguas*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. (2003). En Diario Oficial de la Federación. Recuperado de: www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgdipi.htm
- Mena, P. (1999). *Actitudes lingüísticas e ideologías educativas*. Alteridades, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Vol I, Número 17, pp. 51-70. ISSN: 0188-7017.
- Moctezuma Zamarrón, J. L. (2001). *De Pascolas y Venados. Adaptación cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*. México: El Colegio de Sinaloa y Siglo XXI.
- Moctezuma Zamarrón, J. L. (2004). *Conservar y revitalizar: consideraciones sobre la situación lingüística de yaquis y mayos*. Revista: Dimensión antropológica, Vol. 30. pp. 89-102. Recuperado de: www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/wp-content/uploads/06Dimen30.pdf
- Moctezuma Zamarrón, José Luis. (2009). El mantenimiento y desplazamiento lingüístico en México: Una revisión. En Arzápalo R. (Ed.) y Moctezuma Zamarrón, J. L. (Comp.). *Lingüística Aménindia: Aportaciones recientes*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Moreno F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4^{ta} edición). Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Moreno, F. (2006). *La diversidad lingüística de Hispanoamérica: implicaciones sociales y políticas*. Real Instituto Elcano, Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/939/939_Moreno.pdf en 2014.

- Muntzel, M. (2010). *Lenguas originarias en riesgo: entre el desplazamiento y la vitalidad*. En Barriga, R. y Butragueño M. (Dres.) *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. (pp. 957-996). México: El colegio de México/ centro de estudios lingüísticos y literarios.
- Murray, R. S. y Larry, J. S. (2009). *Estadística* (4ta edición). México: Mc Graw-Hill.
- Nava, F. (2011). El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas: repaso y trazos, 2005-2010. En Ruiz, D. (coord.), *Las lenguas nacionales y el pluriñgüismo del siglo XIX al XXI*. (pp. 83-126). II Coloquio Internacional. Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. México
- Navarrete, F. (2008). *Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Negrín, J. (2006). *¿Qué atrae a los indígenas huicholes hacia el océano pacífico?*. Recuperado de http://www.huicholesyplaguicidas.org/documentos/que_atrae_a_los_huicholes_al_mar.pdf
- Negrín, J. (2007). *Apuntes sobre la historia de los huicholes. Historia antigua*. Recuperado de <http://wixarika.mediapark.net/sp/documents/HistoriaAntigua.pdf>
- Negrín, J. (2007). *Apuntes sobre la historia de los huicholes. Historia reciente*. Recuperado <http://wixarika.mediapark.net/sp/documents/HistoriaReciente.pdf>
- Negrín, J. (2007). *El huichol: Wixárika*. Recuperado de <http://wixarika.mediapark.net/sp/documents/ELHUICHOLWixarik.pdf>
- Neurath, J. (2002). *Las fiestas de la casa grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una comunidad huichola*. México: CNCA / INAH / U. de G.
- Pacheco, L. (1999). *Cultura wixárika y tabaco en Nayarit*. En *Revista Universidad: Ciencia, tecnología, sociedad y cultura*. Número 21-22. Nayarit, México: Universidad Autónoma de Nayarit.

- Pacheco, Lourdes. (2002). Sexualidad y maternidad entre las mujeres wirrarikas de Nayarit, México. En González, F. (coord.). *La condición actual de la mujer en Nayarit*, (pp 28-55). Nayarit, México: Universidad Autónoma de Nayarit / Especialidad de Estudios de Género.
- Palacios A. (2004). Factores que influyen en el mantenimiento, sustitución y extinción de las lenguas: las lenguas amerindias. En Vidal-Folch, L. y Palacios A. (Eds.), *Lenguas vivas en América Latina*, (pp: 111-126). Madrid, España: ICCI/ Universidad Autónoma de Madrid.
- Parodi, C. (2010). Tensión lingüística en la colonia: diglosia y bilingüismo. En Barriga Villanueva, R. y Butragueño, Martín, P. (Dres.), *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. (pp. 287-346). México: El colegio de México, centro de estudios lingüísticos y literarios.
- Parra, R. (2011). *El sistema de clases nominales del cora mariteco: un análisis de la motivación semántica de las clases*. (Tesis de maestría). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- Plaza, P. (2011). *La revitalización de las lenguas y culturas indígenas: causas y efectos*. Andes, Bolivia: PROEIB.
- Podestá, R. (1990). Dos casos de Vitalidad etnolingüística en el estado de Puebla. En *Escrito 6*, pp. 105-114, recuperado el 3 de febrero de 2016 en http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/43/1/105-114.pdf
- Quintero, J. R. (2013). *Estudio de vitalidad de la lengua náayeri (cora) en la comunidad de San Juan Corapan, Nayarit*. (Tesis de Maestría). Tepic, Nayarit: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Reyes, E. (2012). *El espejo de los Dioses*. Revista Día Siete, número 494, México, pp. 27-30. Recuperado de <http://xml.diasiete.com/pdf/494/12HUICHOLAS.pdf> el día 2 de noviembre de 2014
- Rico, G. (2011). Resistencia y Mantenimiento de la lengua phurhêpecha en Santa Fe de la Laguna, Michoacán. En Terborg, R. y García Landa, L. (coords.). *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*, (pp. 119-152). México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras

- Rodriguez, H. (2010). *Zitakua: El mundo huichol en Tepic*. Recuperado de: <http://www.nayaritas.net/index.php/municipios-de-nayarit/18-tepic/245-zitacua-el-mundo-huichol-en-tepic>
- Rojo, Guillermo. (1985). Diglosia y tipos de diglosia. En *Philología Hispaniense. In honorem a M. Alvar*. Madrid: Editorial Gredos, Vol. II, pp. 603-617.
- Ruiz, D. (Coord.). (2011). *Las lenguas nacionales y el plurilingüismo del siglo XIX al XXI*. México: Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada.
- Sanchez-Parga, J. (1992). *Presente y futuro de los pueblos indígenas. Análisis y propuestas*. Perú: Ediciones Abya-Yala. Quito.
- Santos, S. (coord.). (2014). *Estudios de vitalidad lingüística en El Gran Nayar*. Nayarit, México: Universidad Autónoma de Nayarit. México.
- Santos, S. y Carrillo, T. (2012). *Teukarita*. La designación entre los wixárikas. En Conti, C. Guerrero, I. y Santos, S. *Aproximaciones a la documentación lingüística del huichol*, (pp. 149-165.). España: Universidad de Jaen.
- Tellez, V. (2006). *La reorganización del recinto ceremonial (tukipa) huichol de Guadalupe Ocotán*. Nayarit, México: FAMSI.
- Terbog, R. y Velázquez, V. (2008). La muerte de lenguas y la desventaja de ser nativo hablante del otomí en México, en *Universos, Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, vol. 5, pp. 129-143.
- Terborg R. (2006). *La ecología de presiones en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español: Presentación de un modelo*, en *Forum Qualitative Sozialforschung*, Vol. 7, No. 4, Art. 39. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/>
- Terborg, R. (2004). *El desplazamiento del otomí en una comunidad del municipio de Toluca*. (Tesis doctoral). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Terborg, R. y García, L. (2011). Las presiones que causan el desplazamiento – mantenimiento de las lenguas indígenas. La presentación de un modelo y su aplicación. En Terborg, R. y García, L. (coords.) *Muerte y vitalidad*

de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes (pp. 29-61). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Terborg, R. y García, L. (coords.). (2001). *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Trujillo, A. I. (2007). *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca*, México. (Tesis de maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Trujillo, A. I. (2012). *La vitalidad lingüística de la lengua Ayuk o mixe en tres comunidades: Tamezulapam del Espíritu Santo, San Lucas Camotlán y San Juan Guichicovi*. (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. México.

UNESCO (2003)= Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. Recuperado de www.unesco.org/new/.../LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf

Vázquez, V. (2013). *Predicación de términos de parentesco en cora meseño*. En Palancar, Enrique y Zavala, Roberto (eds.). *Clases léxicas, posesión y cláusulas complejas en lenguas de Mesoamérica*: México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.

Velázquez, V. (2008). *Actitudes Lingüísticas y usos del matlazinca y el atzinca. Desplazamiento de dos lenguas en el estado de México*. (Tesis doctoral). México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Verdín, K. I. (2012). *Males normales y males puestos de los pueblos wixárika: un análisis cognoscitivo*. (Tesis doctoral). Querétaro, México: Facultad de Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Villavicencio, F. (2010). Entre una realidad plurilingüe y un anhelo de nación. Apuntes para un estudio sociolingüístico del siglo XIX. En Barriga, R. y Butragueño P. M. (Dres.), *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. (pp.713-794). México: El colegio de México.

Weinreich, U. (1953). *Lenguas en contacto*. New York: Circulo de Lingüística de Nueva York.

- Yañez, R. H. (2001). *Rostro, palabra y memoria indígena. El occidente de México, 1524-1816*. México: Centro de Investigaciones / Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto Nacional Indigenista.
- Zimmermann, K. (2004). El contacto de las lenguas amerindias con el español en México. *Revista Internacional de lingüística Iberoamericana*. Vol. 4, pp. 19-40. Recuperado de: red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/115.pdf
- Zimmermann, K. (2010). Diglosia y otros usos diferenciados de lenguas y variedades en el México del siglo XX: entre el desplazamiento y la revitalización de las lenguas indomexicanas. En Barriga, R. y Butragueño P. M. (Dres.), *Historia sociolingüística de México*. Volumen II. (pp. 881-956). México: El colegio de México.
- Zingg, R. M. (1998). *La mitología de los huicholes*. Guadalajara, México: El colegio de Jalisco / El Colegio de Michoacán / Secretaría de Cultura de Jalisco.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario

Comunidad:		Fecha:		Entrevistador:		Lengua:		Hoja:	
Miembro familia	Parentesco	Edad	Español	Casa niños	Casa adolescentes	Casa Adultos	Casa Ancianos	Amigos	Tienda
Apellido paterno / materno / Nombre									
1.									
2.									
3.									
4.									
5.									
6.									
7.									
8.									

Escuela	Asuntos civiles	Asuntos tradicionales	Calle	Leer y escribir L1	Leer y escribir E	Escolaridad	ocupación	Contacto con español
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								

Lengua: si = 1; sólo entiende = 3; no = 4
 Dominio (casa): lengua indígena = 1; español = 3
 Leer y escribir: si = 1; casi no = 3; no = 4
 Escolaridad: primaria: 1-6; más arriba (con 10); no fue a la escuela = 0
 poco = 2; ambas = 2; poco = 2; secundaria 7-9
 sólo entiende = 3; no = 4
 español = 3; casi no = 3; no = 4
 más arriba (con 10); no fue a la escuela = 0

ANEXO Z.- Guion de Entrevista

USO Y VALORACIÓN DE LAS LENGUAS EN CONTACTO - WIXÁRIKA

Antes de cada entrevista se graba lo siguiente: Fecha, nombre del entrevistado, edad, ocupación...

General

¿Dónde naciste? Desde cuando vives en esta colonia? ¿Por qué motivo llegaste a esta colonia? ¿Cómo te diste cuenta?

¿Cuál es tu comunidad de origen o la de tus padres?

¿Cuál es la lengua que aprendió usted primero? ¿Cómo y dónde la aprendiste?

¿En qué lengua les hablaba a sus hijos cuando ellos empezaron a hablar?

¿En qué lengua le gusta más hablar? ¿Por qué?

¿En qué lengua le cuesta más trabajo hablar? ¿Por qué?

¿Qué lengua le parece más importante? ¿Por qué?

¿Hay muchas personas que hablan wixárika en tu comunidad?

¿Crees que el wixárika se habla igual que antes en tu comunidad?

¿Por qué crees que ha pasado eso?

Sobre el Wixárika

¿Si no pudiera hablar en wixárika [por cualquier motivo] que cosas le resultaría más difícil de...hacer / decir / contar?

¿Qué cosas sólo puedes decir o hacer en la lengua wixárika?

¿Le parece que el idioma wixárika va a seguir hablándose siempre?

Si dejaran de hablar la lengua wixárika, ¿dejarían de ser wixárika?

¿Le gustaría que hubiera programas de radio y de televisión en lengua wixárika?

¿Qué tipo de programas?

¿Qué ventajas y desventajas tiene para usted hablar wixárika?

¿Qué ventajas y desventajas hay para la comunidad que se hable el idioma?

¿Sabe leer en lengua wixárika? ¿Qué lee?

¿Le gustaría que hubiera más material escrito en lengua indígena?

¿Sabe escribir en lengua indígena? ¿Dónde aprendió? ¿Qué escribe? ¿A quién?

¿Le parece bien que se escriba en la lengua wixárika?

¿Qué importancia / utilidad tiene para ustedes la escritura de la lengua wixárika?

Sobre el español

¿Para qué te sirve hablar español? ¿Qué ventajas tiene hablar español?

¿Con quiénes habla español?

¿Sabe leer en español? ¿Qué lee?

¿Sabe escribir en español? ¿Dónde aprendió? ¿Qué escribe (sobre qué temas)? ¿A quién?

¿Qué se le dificultaría si no hablara español?

¿Conoce a personas que no hablan español? ¿Qué dificultades tienen por no hablar español?

Uso de la lengua en diferentes contextos: cómo, con quién, cuándo usas la lengua wixárika?

- En el trabajo
- En la iglesia
- En la clínica ¿Le gustaría que hubiera asistentes wixaritari bilingües para facilitar la comunicación con médicos y enfermeras?
- Con la familia
- En las asambleas de la comunidad (se usa o no se usa?)
- Escuela ¿En qué lengua se da la clase? ¿En qué lengua se comunican los niños en el recreo?
- ¿Qué piensa de los wixaritari que ya no hablan su lengua? ¿Consideras que en la escuela se les debe enseñar la lengua y la cultura wixárika? ¿O a quien le corresponde?
- ¿Le gustaría que en la escuela les enseñen a leer y escribir en wixárika?
- Ceremonias tradicionales: se usa o no? Quienes la usan? En que momentos?
- ¿Dónde considera que se debería hablar siempre el huichol / en qué circunstancias o eventos?

¿Cuándo sale a otros lugares, en qué lengua te comunicas con los tuyos: amigos familiares, con otros wixarikas?

¿Tiene dificultades para comunicarse en lengua wixárika con miembros de otras comunidades?

Interés en participar en la revitalización

¿Te interesaría apoyar actividades para fortalecer el uso de la lengua wixárika en tu comunidad?

¿Crees que hace falta hacer algo? ¿Qué tipo de actividades crees que se podrían hacer?